

**CARTOGRAFÍA SOCIAL DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA FUNDAMENTADA
EN LAS EXPERIENCIAS HUMANAS DE LA RED-COMUNIDAD VIRTUAL DE
APRENDIZAJE LCRV DE LA PUJ**

MARTHA ESTHELA DÁVILA CAUSIL

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN CIENCIAS RELIGIOSAS
BOGOTÁ, D.C.
2011**

**CARTOGRAFÍA SOCIAL DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA FUNDAMENTADA
EN LAS EXPERIENCIAS HUMANAS DE LA RED-COMUNIDAD VIRTUAL DE
APRENDIZAJE LCRV DE LA PUJ**

MARTHA ESTHELA DÁVILA CAUSIL

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO:
REQUISITO PARA OPTAR POR EL
TÍTULO DE LICENCIADO/A EN CIENCIAS RELIGIOSAS
ASESOR: YEFREN DÍAZ LÓPEZ**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
LICENCIATURA EN CIENCIAS RELIGIOSAS
BOGOTÁ, D.C.
2011**

DEDICATORIA

*Dedico este trabajo de grado a Dios, a mi familia,
a la Pontificia Universidad Javeriana, a la sociedad y
a quienes me formaron con sentido humanista y ético en la rama de la
Licenciatura en Ciencias Religiosas.*

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por su compañía y guía durante todo mi proceso de formación profesional.

Agradezco a mi familia por su apoyo, comprensión y el ánimo que me brindaron para alcanzar este valioso peldaño en mi vida académica.

Agradezco a los docentes Darío García, Leonardo Bermúdez, P. Mario Gutiérrez, Mónica Arregocés, Alexandra Acuña, Oscar Arango, Julio Ariza y Amparo Novoa quienes por su dedicación, esfuerzo, compromiso y entrega con su profesión fueron personas claves en mi crecimiento espiritual, personal y profesional.

Por último, agradezco a mis compañeros de estudio P. César Gómez, Marlon Mendoza y F. Teodoro Santos, y a mis compañeros de Trabajo de grado Enith Carreño y Ramón Sabogal, por su responsabilidad, compromiso y la amistad surgida en medio de las actividades académicas.

CONTENIDO

	Pág.
<u>RESUMEN</u>	8
<u>INTRODUCCIÓN</u>	11
<u>1. MARCO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN</u>	15
<u>1.1. Tema</u>	15
<u>1.2. Título</u>	15
<u>1.3. Descripción y formulación del problema</u>	15
<u>1.4. Justificación e impacto</u>	16
<u>1.5. Objetivos</u>	17
<u>1.5.1. Objetivo general</u>	17
<u>1.5.2. Objetivos específicos</u>	17
<u>2. MARCO TEÓRICO</u>	18
<u>2.1. Antecedentes de la Investigación</u>	18
<u>2.2. Experiencia Humana</u>	22
<u>2.2.1. Experiencia Histórica</u>	26
<u>2.2.1.1. Espacio, lugar de la experiencia humana</u>	28
<u>2.2.1.1.1. Ambientes virtuales de aprendizaje: Espacio de los Ambientes virtuales de aprendizaje</u>	31
<u>2.2.1.2. Comunicación</u>	35
<u>2.2.1.2.1. Red Virtual de aprendizaje</u>	39
<u>2.2.1.3. Conocimiento objetivo</u>	45
<u>2.2.1.4. Valores</u>	49
<u>2.3. Experiencia Religiosa</u>	53
<u>2.3.1. Elementos Constitutivos de la Actitud Religiosa</u>	56

<u>2.3.2. Historia Trascendente</u>	59
<u>2.3.2.1. Lugar de la experiencia religiosa</u>	62
<u>2.3.2.2. Conocimiento trascendental</u>	65
<u>2.3.2.3. La Palabra</u>	69
<u>2.3.2.4. Implicación ética-teológica de la experiencia religiosa</u>	73
<u>2.4. Experiencias Humanas que fundamentan la Experiencia Religiosa</u>	78
<u>2.4.1. El dinamismo operador del ser humano le lleva a la pregunta de Dios</u>	82
<u>2.4.2. La acción comunicativa mediadora de la Experiencia religiosa</u>	87
<u>2.4.3. Compromiso y respuesta axiológica de la Revelación de Dios</u>	92
<u>3. MARCO METODOLÓGICO</u>	99
<u>3.1. Enfoque de la Investigación: Cualitativo</u>	99
<u>3.2. Tipo de Investigación: Investigación-Acción-Participativa (IAP)</u>	100
<u>3.3. Método: Hermenéutico en la Teología</u>	102
<u>3.4. Diseño Metodológico</u>	106
<u>3.4.1. Categorías de Análisis</u>	106
<u>3.4.2. Metodología de Investigación: IAP y Cartografía Social</u>	107
<u>3.4.3. Unidad de Análisis</u>	108
<u>3.4.4. Técnica e Instrumentos para la Recolección y el Tratamiento de los Datos Cartográficos</u>	109
<u>3.4.4.1. Técnica de Cartografía Social</u>	109
<u>3.4.4.2. Instrumentos: Elluminate, Skype, Microsoft Office, Atlas.ti</u>	112
<u>3.5. Análisis e Interpretación de los Datos Cartografiados</u>	112
<u>4. FORMULACIÓN DE LINEAMIENTOS PEDAGÓGICOS PARA EL DISEÑO DE UNA PROPUESTA EDUCATIVA A PARTIR DE LA CARTOGRAFIA SOCIAL DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA EN LOS AMBIENTES Y LA RED-COMUNIDAD VIRTUAL DE APRENDIZAJE LCRV DE LA PUJ</u>	169

<u>CONCLUSIONES</u>	177
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	179
<u>LISTA DE ANEXOS</u>	191
<u>Anexo 1. Ficha de Registro Conceptual para citas directas textuales</u>	191
<u>Anexo 2. Ficha de Registro Conceptual para Citas Indirectas Contextuales</u>	192
<u>Anexo 3: Guía de Registro de Datos Cartográficos</u>	193
<u>Anexo 4. Matriz de Recolección y Codificación de los Datos Cartográficos</u>	203
<u>Anexo 5. Tabla Término englobante</u>	204
<u>Anexo 6. Tabla Experiencia englobante</u>	206

RESUMEN

El siguiente trabajo tiene como objetivo presentar la investigación que se adelantó sobre cartografía social de la experiencia religiosa en la red-comunidad virtual de aprendizaje de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana, con miras a realizar aportes que favorezcan la experiencia religiosa desde las experiencias humanas que se tienden a dar en las personas que conforman la red-comunidad virtual de aprendizaje LCRV de la PUJ.

Se observaron las experiencias humanas y religiosas de los miembros de la red-comunidad virtual de aprendizaje de la LCRV de la PUJ, para conocer como acontecen o se dan relaciones sujeto-sujeto de los miembros de la comunidad de aprendizaje, y el acontecer de la experiencia religiosa en estos espacios virtuales de aprendizaje (Plataforma Blackboard, Skype, correo electrónico, entre otros) y descubrir como las experiencias humanas, son presencia de la revelación de Dios en el contexto virtual.

Partiendo del supuesto teórico que las experiencias humanas son posibles en los espacios virtuales de aprendizaje en la LCRV, se puede decir que toda experiencia humana es a la vez una experiencia religiosa. Por lo tanto, es posible cartografiar las experiencias humanas y religiosas en los espacios virtuales de aprendizaje de la LCRV y descubrir en ellos el encuentro con Dios a partir de la interacción entre sujetos.

El enfoque metodológico de la investigación sigue los parámetros de la Investigación-Acción-Participativa, puesto que otorga pautas teóricas para la investigación y, orienta en los procedimientos específicos con los que se lleva a cabo. Este enfoque se aborda con el método hermenéutico en teología cuyo procedimiento es el estudio de todos los elementos que se establecen en el juego

del comprender, esto es: texto, contexto, pretexto. Esto permite la aplicación de la técnica de la cartografía social, la cual consiste en la elaboración colectiva de mapas que brindan la oportunidad de conocer la realidad de la red-comunidad de la LCRV de la PUJ.

ABSTRACT

The objective of the following work is to present the previous investigation about social cartography of the religious experience in the virtual learning network of the Virtual Degree in Religious Sciences from the Pontificia Universidad Javeriana, with the aim to achieve a contribution to the religious experience from the human experiences of those who are part of virtual learning network.

The human and religious experience of the members of the virtual learning network of LCRV of PUJ were observed, in order to know how the relationship individual-individual occurs among the members of the learning community, and the happening of the religious experience in these virtual learning spaces (Platform Blackboard, Skype, e-mail among others) to discover how human experiences, are presence of the revelation of God in the virtual context.

Starting from the theoretical assumption that human experiences are possible in LCRV learning spaces, it can be said that all human experiences are, at the same time, a religious experience. That is why it is possible to cartography the human and religious experiences in LCRV learning spaces and to discover in them an encounter with God from the exchange among individuals.

The methodical focus of the investigation follows the parameters of Participatory-Action-Investigation, since it grants theoretical guide lines to the investigation and, guides in the specific procedures to be carried out. This focus broaches with the hermeneutic method used in theology, whose procedure is the study of all the elements established in the game of understanding, that is: text, context and pretext. This allows the application of the social cartography technique, which

consists of collective elaboration of maps which offers the opportunity of knowing the reality of the community network in LCRV of PUJ.

Palabras claves: Cartografía social, conocimiento, espacio, experiencia humana, experiencia religiosa, historia, valores.

Keywords: social mapping, knowledge, space, human experience, religious experience, history, values.

INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo tiene como objetivo presentar la investigación que se adelantó (en el segundo semestre de 2010 y primer semestre de 2011) sobre cartografía social de la experiencia religiosa fundamentada en las experiencias humanas de la red-comunidad virtual de aprendizaje de la licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana.

La finalidad de esta investigación es identificar la Cartografía Social de la Experiencia Religiosa fundamentada en las experiencias humanas de la red-comunidad virtual de aprendizaje de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana, con el fin de facilitar la intervención Educativa y/o pastoral en el contexto social concreto de los estudiantes investigadores, realizando aportes para una mayor comprensión de lo que ha ocurrido y ocurre dentro del espacio virtual de aprendizaje de dicha Licenciatura, que favorezca y consolide las experiencias religiosas a partir de las experiencias humanas que se tienden a dar entre las personas que conforman la red-comunidad virtual de aprendizaje de LCRV de la PUJ.

Los Ambientes Virtuales de Aprendizaje, ganan cada día más espacio en el campo de la educación; es necesario observar las experiencias y relaciones que se dan en la comunidad LCRV de la PUJ, dado que los miembros de esta se relacionan en espacios virtuales. Por esta razón, se hace necesario identificar, cómo acontecen las relaciones entre estudiantes, docente-estudiante y demás miembros de la comunidad de aprendizaje, cómo desde estas se manifiestan las experiencias religiosas en estos espacios virtuales y qué tipo de experiencias humanas son presencia de la revelación de Dios en este contexto.

La virtualidad, se considera como una mediación para las relaciones entre personas; sin embargo, quienes interactúan en ella, la consideran como un espacio más, donde se pueden tejer diferentes tipos de relaciones e incluso tener una experiencia religiosa. Es por esto que, como estudiantes en los ambientes

virtuales propios de la LCRV, partiendo de esta experiencia y luego de investigar más a fondo lo que es un espacio y sus implicaciones, en el tipo de relaciones humanas y las experiencias religiosas propias de comunidades, se parte del supuesto teórico de que las relaciones humanas en los espacios virtuales de aprendizajes son posibles, teniendo en cuenta que toda experiencia religiosa tiene como base una experiencia humana y toda experiencia humana es religiosa, se colige la posibilidad de cartografiar la experiencia religiosa en los espacios virtuales de aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

Aplicando lo anterior, a los contextos de aprendizaje virtual se encuentra que la revelación de Dios no se limita al territorio físico o geográfico, sino que, así como la educación se extendió del espacio físico al espacio virtual, así mismo la experiencia religiosa en cuanto a su relación con las experiencias humanas, también puede estar presente en el espacio virtual y no circunscribirse sólo al espacio físico. “Si toda experiencia humana es relacional (hacia y desde los otros seres humanos/hacia el mundo), la religiosa lo es igualmente, y además, porque reclama una pertenencia comunitaria de fe y sobre todo porque relaciona toda realidad humana con lo trascendente”¹.

El marco metodológico de la investigación sigue los parámetros de la Investigación cualitativa, con el tipo de enfoque IAP (Investigación-Acción-Participativa), el cual otorga las pautas teóricas para el cómo investigar, y como metodología orienta en los procedimientos específicos con los que se lleva a cabo la investigación. La IAP, se funde con el método hermenéutico que sirve en el estudio de todos los elementos que se establecen en el comprender (texto, contexto, pretexto), haciéndolo indispensable para esclarecer, traducir e interpretar los símbolos que expresan la realidad contextualizada.

¹CROATO, José Severino. Experiencia de lo Sagrado y Tradiciones religiosas. Estudio de fenomenología de la religión. Navarra - España. Editorial Verbo. p. 40.

Ahora bien, para la recolección de los datos se aplica la metodología de la cartografía social consistente en la elaboración colectiva de mapas, que brinda la oportunidad de conocer la realidad de la red-comunidad virtual de la LCRV de la PUJ de manera dialogal para luego, analizar la información brindada en los mapas e identificar los fenómenos que se registran en los mismos.

Para esto, primeramente, el grupo de estudiantes-investigadores se sumergió en la población de la red-comunidad virtual de aprendizaje de la LCRV de la PUJ dispersos en diferentes regiones de Colombia y el mundo, teniendo en común el espacio virtual de aprendizaje. La muestra poblacional del AVA en la LCRV de la PUJ, fue seleccionada de acuerdo a los siguientes perfiles: Estudiantes de todos los semestres, docentes, administrativos y directivos, quedando conformada por 30 participantes.

Posteriormente, se procedió al desarrollo de tres guías de recolección de datos cartográficos para el análisis de las respectivas categorías a cartografiar (guía_1 para cartografiar la estructura de los ambientes virtuales de aprendizaje, guía_2 para cartografiar la red comunidad virtual de aprendizaje, guía_3 para cartografiar la experiencia religiosa en el espacio y la red comunidad virtual de aprendizaje), las cuales estaban contenidas en un solo documento en formato Word para facilitar el envío, el desarrollo y recepción entre el equipo investigador y la muestra poblacional. No obstante, se realizó una prueba piloto dentro del grupo investigador que permitiera verificar la confiabilidad y validez de dicho instrumento para el cumplimiento de los objetivos trazados.

Este trabajo investigativo consta de cuatro capítulos. En el primer capítulo, se encuentra el marco general, en el cual se presenta el planteamiento del tema de investigación, su impacto, valoración y objetivos a alcanzar. En el segundo capítulo, se presenta la fundamentación teórica, en el cual se conceptualiza cada una de las categorías de análisis. El tercer capítulo, consta del diseño metodológico, análisis e interpretación de datos. En él se señalan el tipo y

enfoque de la investigación, método y metodología aplicada, así como las técnicas e instrumentos de recolección de datos cartográficos y por último, el análisis e interpretación de los datos.

Finalmente, en el capítulo cuarto se encuentra la formulación de lineamientos que favorezcan la experiencia religiosa desde las experiencias humanas que se tienden a dar en las personas que conforman la red-comunidad virtual de aprendizaje LCRV de la PUJ.

1. MARCO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

1. 1. TEMA

Cartografía de la Experiencia Religiosa – Perspectiva Teológica On line.

1. 2. TÍTULO

Cartografía Social de la Experiencia Religiosa fundamentada en las Experiencias Humanas de la red-comunidad virtual de aprendizaje LCRV de la PUJ.

1. 3. DESCRIPCION Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

La virtualidad es una realidad en la que cada día más se desarrolla la cotidianidad de diferentes ámbitos del ser humano, pues los espacios virtuales permiten la interacción a través de redes, el intercambio comercial entre empresas, el manejo de volúmenes de información que se trasmite a grandes velocidades, también ofrece espacios de esparcimiento y diversión. Dada la aplicabilidad de la virtualidad a todos los ámbitos del quehacer humano, la educación ha encontrado en ella un espacio lleno de valiosas herramientas que facilitan el proceso de enseñanza-aprendizaje autónomo y colaborativo.

En estudios realizados recientemente se ha encontrado que el uso de las herramientas de comunicación propias de la virtualidad ayuda a docentes y estudiantes:

Alcanzar mayores prácticas de interacción, como también un cambio en la percepción de las coordenadas espacio-temporales en la construcción del aprendizaje, el cual no solamente, acontece en el estudiante, sino también en el docente, de tal manera que el aprendizaje se configura en ejercicio colaborativo en que se debate la información y se elaboran nuevas lógicas de comprensión en la construcción del saber².

² CASTRILLÓN, José Fernando; BERMÚDEZ, Leonardo; DÍAZ, Yefrén y GARCÍA, Darío. Las tecnologías de la información y la comunicación en el horizonte de la cibercultura ante el reto de la formación integral en la Pontificia Universidad Javeriana. En: Estudio de caso en la experiencia del proceso de virtualización de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual. Investigación realizada, mediante el de proyecto 2396 ante Vicerrectoría Académica, por el grupo de investigación de la Licenciatura en Ciencias Religiosas virtual, Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, D.C. 2009.

Milto Santos, indica que el espacio es la reunión de las formas que expresan las herencias que representan las sucesivas relaciones localizadas entre ser humano y naturaleza, más la vida que las anima. Es la resultante de la intrusión de la sociedad en esas formas-objetos. Añade, también, que el espacio geográfico es un híbrido que participa igualmente de la condición social y de lo físico³. Aquí, cabe señalar que, el ciberespacio designa tanto la infraestructura material de la comunicación, la información que contiene y los seres humanos que navegan por él y lo alimentan y desde allí construyen experiencias humanas como vivencias relacionales que se diversifica con el mundo, con el otro individual, y con el grupo humano.

Dado, lo anterior la LCRV busca a través de la modalidad virtual acercar a los estudiantes a una nueva experiencia con Dios y construir en los espacios virtuales, relaciones más humanas y más cristianas para hacer presente de esta manera, la experiencia religiosa en este contexto.

A partir de la descripción anterior, el problema se formula por medio de la siguiente pregunta de investigación ¿Cuál es la Cartografía Social de la Experiencia Religiosa fundamentada en las Experiencia Humanas de la red-comunidad virtual de aprendizaje LCRV de la PUJ?

1. 4. JUSTIFICACIÓN E IMPACTO

Esta investigación es importante, porque brinda la posibilidad de trabajar con una metodología novedosa como es la cartografía social, además, las herramientas utilizadas no se habían trabajado antes en el contexto de la LCRV de la PUJ. Por otro lado, este tipo de técnica utilizada permite construir conocimiento colectivo, a medida que se dialoga con los sujetos que interactúan en este espacio,

³ Citado por PILLET CAPDEPÓN, Félix. La Geografía y las Distintas Acepciones del Espacio Geográfico. Investigaciones educativas. No. 34. 2004. p. 150-151. ISSN: 0213-4619.

obteniendo una visión integral de las vivencias tanto humanas como religiosas que se pueden dar desde y en la virtualidad.

Con la realización de esta investigación, se pretende cartografiar la experiencia religiosa fundamentada en las experiencias humanas de la red-comunidad virtual de la LCRV de la PUJ, para demostrar que lo virtual y lo físico son realidades que hacen parte de lo humano y así mismo fortalecer y transformar las experiencias que se establecen en los contextos físicos y virtuales.

1. 5. OBJETIVOS

1. 5. 1. Objetivo general

Identificar la Cartografía Social de la Experiencia Religiosa fundamentada en las Experiencias Humanas de la red-comunidad virtual de aprendizaje LCRV de la PUJ.

1.5.2. Objetivos específicos

- Representar individual y colectivamente los mapas básicos de la experiencia religiosa fundamentada en las Experiencias Humanas de la red-comunidad virtual de aprendizaje LCRV de la PUJ
- Caracterizar desde la hermenéutica teológica la representación de los mapas básicos de la experiencia religiosa fundamentada en las Experiencias Humanas de la red-comunidad virtual de aprendizaje LCRV de la PUJ
- Formular lineamientos que favorezcan la experiencia religiosa desde las Experiencias Humanas que se tienden a dar en las personas que conforman la red – comunidad virtual de aprendizaje LCRV de la PUJ.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

Según el Acuerdo 461 Plan de Desarrollo de Tecnología del Consejo Directivo de la Pontificia Universidad Javeriana, 2007 se consideró necesario que la Universidad tuviera un plan de desarrollo de la gestión tecnológica en la institución, “dada la importancia que actualmente revisten la tecnología y los sistemas de información en el desarrollo de las funciones sustantivas de la Universidad”⁴.

Siguiendo el acuerdo 461 y enfocándolo a la fase de ejecución, “se considera los intereses y necesidades de la comunidad educativa javeriana teniendo siempre presente principios éticos de corresponsabilidad, la perspectiva integral de la institución y un eficaz y eficiente uso de los recursos”⁵. Dentro de los tres componentes que conforman este acuerdo que implica a los términos de esta investigación sobre experiencias religiosas fundamentadas en experiencias humanas, se encuentran los referentes a Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) para la Gestión Universitaria, las cuales, además de buscar el manejo sistematizado e integrado de información, persigue alcanzar una mayor eficacia y control en los procesos, fundamentar la toma de decisiones y promover mecanismos de comunicación virtual, especialmente en el trabajo colaborativo.

Por otro lado, el componente Tecnologías para el Desarrollo Artístico, Científico y Tecnológico consolida e integra las políticas, directrices y acciones de la Universidad en torno a la planeación, adquisición, uso, mantenimiento y renovación de las tecnologías (software, hardware y redes) y de los laboratorios, talleres y aulas (infraestructura física y equipos) que soportaran el ejercicio de las actividades académicas de la Universidad.

⁴ PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA. Acuerdo 461 (Plan de Desarrollo de Tecnología) del Consejo Directivo de la Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. D.C. 2007. p. 1.

⁵Ibíd.

Ahora bien, en la investigación adelantada por Castrillón, Bermúdez, Díaz y García, 2009, titulada “las tecnologías de la información y la comunicación en el horizonte de la cibercultura ante el reto de la formación integral en la Pontificia Universidad Javeriana”⁶, y de acuerdo a la propuesta que estos hacen, se observa que la educación virtual exige un cambio de paradigma entre los sujetos que enseñan y los sujetos que aprenden en función de su nuevo rol pedagógico⁷, debido a que emergen los modelos pedagógicos flexibles, los procesos de aprendizaje enfocados hacia la indagación e investigación, la reingeniería en la organización institucional y la construcción de redes de aprendizaje institucionales e interinstitucionales.

En este contexto investigativo, el ciberespacio es considerado como “el nuevo medio de comunicación que emerge de la interconexión mundial de los ordenadores”⁸; designando con ello una infraestructura material de la comunicación numérica, el oceánico universo de informaciones y los seres humanos que navegan por él y lo alimentan, unido a sus prácticas, actitudes, modos de pensamiento y valores que se desarrollan conjuntamente en el ciberespacio.

Para Pierre Levy, “el ciberespacio está determinado por el deseo de comunicación recíproca de quienes acceden a él y que tiene como finalidad la cimentación de una inteligencia colectiva que permita generar una construcción común del conocimiento”⁹. De acuerdo con el punto de vista de Levy, los

⁶ Misión, Proyecto Educativo Javeriano, No. 20. Citado en Estudio de caso en la experiencia del proceso de virtualización de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual. Investigación realizada, mediante Id de proyecto 2396 ante Vicerrectoría Académica, por el grupo de investigación de la Licenciatura en Ciencias Religiosas virtual, Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, D.C. 2009. Profesores investigadores: José Fernando Castrillón, Leonardo Bermúdez, Yefrén Díaz, Darío García.

⁷ *Ibíd.*

⁸ *Ibíd.*

⁹ CASTRILLÓN, José Fernando; BERMÚDEZ, Leonardo; DÍAZ, Yefrén y GARCÍA, Darío. Las tecnologías de la información y la comunicación en el horizonte de la cibercultura ante el reto de la formación integral en la Pontificia Universidad Javeriana. En: Estudio de caso en la experiencia del proceso de virtualización de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual. Investigación realizada, mediante el de proyecto 2396 ante

autores citados consideran que el aporte del aprendizaje colaborativo, amplía la perspectiva de las relaciones intersubjetivas entre los miembros de la comunidad virtual de aprendizaje. En este sentido, la enseñanza mediada por las TIC's en el programa de la Licenciatura en Ciencias Religiosas virtual ha implicado la elaboración conjunta del saber teológico entre los profesores y los estudiantes, mediante el desarrollo de competencias interpretativas, argumentativas, críticas y propositivas en torno a la experiencia religiosa; también se ha incrementado la aplicabilidad de la plataforma Blackboard y el inicio de la utilización del Elluminate live, en términos de herramientas, para integrar las funciones de enseñanza aprendizaje en el contexto de los programas virtuales de la universidad.

Todo lo anterior, ha redundado en la construcción colaborativa del saber a partir de la resolución de problemas en torno a la teología de la experiencia religiosa, la configuración de dispositivos hacia una relación pedagógica autónoma y colaborativa entre el docente-estudiante. Pero, para tal fin, el profesor y los estudiantes, deben conformar las comunidades virtuales de aprendizaje en la búsqueda del conocimiento; cuya norma ineludible para la elaboración del mismo se soporta en la reciprocidad colaborativa, para lo cual es crucial la interconexión en la red¹⁰. En este sentido, José Accino afirma que los ambientes virtuales de aprendizaje facilitan, por medio de las redes virtuales, la socialización y democratización del saber en el mundo de hoy.

En conclusión, las investigaciones antecedentes, aportan a la comprensión de como se da la construcción autónoma del conocimiento en el ciberespacio en los programas virtuales de la licenciatura en Ciencias Religiosas, lo cual abre nuevas perspectivas de formas de relación social en el espacio universitario, por medio de la habitabilidad del ciberespacio, los aprendizajes personalizados y el

Vicerrectoría Académica, por el grupo de investigación de la Licenciatura en Ciencias Religiosas virtual, Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, D.C. 2009. p. 6.

¹⁰ *Ibíd.* p. 10.

aprendizaje cooperativo en red; además, promueve la formación de nuevas comunidades donde cada uno de sus miembros entra a crear lazos, que si en un principio son solo de tipo educativo con el transcurrir y la cotidianidad pasan a otro nivel; permitiendo estrechar vínculos de amistad y fraternidad entre cada uno de los participantes de estas comunidades.

De esta forma surgen experiencias humanas que favorece tanto la construcción de conocimientos y el reconocimiento del otro para transformar y mejorar el entorno y a la vez la sociedad, ya que el interactuar los sujetos en el ciberespacio de la LCRV ha permitido la construcción colaborativa del conocimiento, generar horizontes de comprensión del mundo, a partir de ella misma y de la construcción de las relaciones sujeto-sujeto con herramientas como los chats, blogs, correo electrónico, foros de discusión, videoconferencias, wiki, etc., herramientas que serían banales si no tuvieran a la base dicha comprensión de la relación sujeto-sujeto.

2.2. EXPERIENCIA HUMANA

Antes de hablar de experiencia humana es necesario precisar lo que se entiende por experiencia. Para A. Dalbesio¹¹, esta categoría es polivalente, por lo tanto es compleja, generalmente, supone un conocimiento práctico específico, adquirido con la repetición prolongada de determinadas acciones hasta alcanzar una habilidad. Positivamente, se especifica como un conocimiento vivido de una situación o de una idea, más genéricamente de un dato cognoscible, obtenido en las percepciones e intuiciones de la vida. Otras veces, el término indica el conjunto de acontecimientos vividos, que han influido de forma positiva en la persona, enriqueciéndola con un sentido iluminado de la existencia. En sentido filosófico, la experiencia es una forma de conocimiento, que se distingue de la pura intuición, del simple discurso, de lo acreditado o finalmente del sentimiento.

Ahora bien, las características de la experiencia, enunciadas por Dalbesio¹², son globalidad, inmediatez y certeza o seguridad. Cuando se habla de globalidad, se mira la experiencia como un todo, en el que se incluye la afectividad, el conocimiento, lo subjetivo o inmanente, la objetividad y la trascendencia. La inmediatez, habla de un conocimiento que resulta de un acercamiento sin mediaciones con los objetos experimentados, estableciéndose así una acogida vivencial que no puede ser compartida ni representada exteriormente. Por último, la certeza es una “actitud interior” que emana de la forma como el individuo conoce, este es el dato que comunica a los demás.

Al hablar de experiencia humana, se encuentran diferentes puntos de vista, pues diferentes autores han aportado sus conocimientos tratando de integrar lo que se entiende por ella; entre ellos se encuentra a: José Severino Croatto y Xavier Pikaza.

¹¹ DALBESIO, A. Experiencia Religiosa. Disponible en: http://www.mercaba.org/VocTEO/E/experiencia_religiosa.htm [Consultado el 17/02/2011]

¹² Ibid.

Para Croatto, la experiencia humana es una vivencia relacional que se diversifica en el mundo, con el otro individual y con el grupo humano. Este continuo vivir humano oscila constantemente entre lo subjetivo y lo intersubjetivo o relacional, es decir, entre la realidad que lo rodea y la dimensión individual de los deseos, los proyectos, realizaciones o frustraciones de la persona humana¹³.

Por otro lado, Pikaza comprende que el ser humano no se encuentra en el mundo sabiendo ni conociendo, sino que necesita ensayar, probar, acertar y errar un sinnúmero de experiencias para ir construyendo su entorno, es decir, crea su cultura. En este sentido, la experiencia humana “es la manera específicamente de conocer, el proceso del encuentro activo y receptivo con el mundo, con la propia vida y con la existencia de los otros”¹⁴. Se convierte en el estilo propio de lo humano de “apertura hacia la realidad” que le permite percibirla como tal y articularla en unidades significativas¹⁵.

Siendo la experiencia algo propio del ser humano presente en todas las áreas de su vida, este aparece como “un animal de experiencia, situado frente al mundo y elevado ante sí mismo, ser que busca el sentido de su vida en un camino de tres direcciones, en parte paralelas y convergentes: mundo, interioridad e historia”¹⁶. De igual forma, va más allá del mundo de lo sensible, pues experimenta lo desconocido o novedoso y se sumerge en la tarea de experimentar, interiorizar y reflexionar todo aquello que sus sentidos le permiten explorar, y a partir de esto comienza a construir un conocimiento de sí mismo y de lo que lo rodea.

En lo expuesto por Pikaza¹⁷ se plantea que la experiencia es un hacer, un saber y un ser. El *hacer* es el espacio donde el humano explora los misterios de la realidad, entrado en un camino de peligros constantes que rodean lo desconocido

¹³ CROATTO, Severino. Op. Cit., p. 38.

¹⁴ PIKAZA, Xavier. El fenómeno Religioso. Curso Fundamental de Religión, I., 1.ª Introducción. Ser Humano Animal de Experiencia”. Trotta. Madrid. 1999. p. 22.

¹⁵ Ibid.

¹⁶ Ibid. p. 19.

¹⁷ Ibid. p. 22-23

y desconcertante. Por su parte, el *saber* es el nivel en el cual el ser humano conoce y cuenta su experiencia a sí mismo y a los demás a través de la cultura que va creando a partir de su experiencia. Finalmente, el nivel del *ser*, está por encima de *hacer* y *saber*. Porque la experiencia constituye el modo de ser concreto de la vivencia humana, en la cual se hace a sí mismo mientras va fundando su propia comprensión de la realidad y de influir en ella. Por eso, “es definido como un animal de experiencia”¹⁸, porque además de tener los instintos, explora toda la realidad que le rodea para conocerla e interpretarla.

Gracias a la experiencia, el ser humano no solo conoce el mundo que le rodea, sino que también entra en la creación de su propio mundo con amplias opciones de interpretación y concreción, las cuales encamina en dos direcciones denominadas como: mundo externo, interioridad propia¹⁹. El primero surge de la superación de los factores determinantes de la vida y del medio natural entrando así a un mundo culturalmente abierto. La segunda dirección trata del encontrarse a sí mismo como sujeto luego de abrirse a las cosas. Todo este descubrir permite desarrollar una cultura que, a través del aprendizaje transmite comportamientos que se reflejan en signos, acciones e interpretaciones.

También, se encuentra que la experiencia humana tiene tres momentos: apertura, exploración y fijación significativa²⁰. En la apertura, el ser humano utiliza su capacidad de buscar el sentido del mundo, descubrir como modelarlo, aprenderlo, escucharlo y transformarlo. La exploración, es ilimitada, allí el ser humano va probando todo aquello que le puede servir para entender y forjar su mundo. Por último, en la fijación significativa “el ser humano va creando formas culturales de entender y vivir la realidad que trascienden el plano instintivo”²¹.

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ *Ibid.* p. 24-25

²⁰ *Ibid.* p. 25

²¹ *Ibid.* p. 25

Así mismo, Pikaza agrega que el momento de apertura, permite que el ser humano trascienda, pues busca una dimensión infinita en la cual puede experimentar nuevas realidades, hallándose ante ellas en un plano de lo inmediato que le permite superar el nivel de lo objetivo y expresarlo significativamente²². Al momento de apertura, se une un momento de interioridad, a partir de la autoconciencia, aquí el sujeto mira hacia sí mismo. Seguidamente, se da el momento de exterioridad, por medio de la comunicación puede trascender en apertura a la experiencia de aprender, compartir y transmitir. Lo anterior permite observar que en la experiencia y sus momentos, se encuentra un sin número de relaciones del ser humano consigo mismo, con los demás y con el mundo, lo cual desemboca en infinitud de contextos. Esta variedad que se da en lo humano permite la construcción de nuevas culturas en las que emergen “paradigmas de comprensión global de la realidad que enmarcan nuestra forma de vivir”²³ en sociedad.

Desde este punto de vista se encuentran dos líneas esenciales de unidad significativa que son: una sincrónica y otra diacrónica²⁴. La línea sincrónica, forma el “espacio significativo”, allí las cosas encuentran lugar y sentido, es decir, en la diversidad de los esquemas o espacios culturales, también aparecen modos globales de conocer la realidad. Por otra parte, la línea diacrónica está definida por el tiempo (tradicción), con ella se establece que sólo se puede conocer la realidad en la historia a través de los ensayos, ajustes, rupturas y reajustes correspondientes.

No obstante, aunque parezca que espacio y tiempo determinan las experiencias hay que recordar que en ellas hay una apertura a lo trascendente, que sin duda alguna se construye por la articulación de espacio y tiempo. De donde se comprende a estos últimos como “elementos previos o a priori de la forma en la

²² *Ibíd.* p. 26

²³ *Ibíd.* p. 31

²⁴ *Ibíd.* p. 31

que el ser humano entiende la realidad, hasta el punto que se llega a afirmar que son los que nos definen como humanos”²⁵.

2.2.1. EXPERIENCIA HISTÓRICA

Según Gadamer, la experiencia transfiere nuevas facetas de conocimiento en un proceso permanente, que dirige al ser humano hacia la comprensión de su limitación, haciéndolo consciente y permitiendo la comprensión de la finitud propia; ese doble carácter de apertura y finitud conlleva a reconocer el fundamento único de la experiencia histórica “de ahí que la experiencia ofrezca también una comprensión de la propia historicidad, de que la historia no es algo frente a lo que estamos, sino que siempre nos encontramos ya en ella”²⁶. De esta manera, la persona desde el momento en que nace empieza a percibir el entorno, adquiriendo varias experiencias que lo ayudan a estar inmerso dentro de una realidad socio-cultural lo que hace posible que se construya como ser humano, dejándose permear por todo lo que sucede a su alrededor, haciéndolo consciente de su realidad pero, a la vez consciente de su finitud y su limitación.

Dentro de su cultura, el ser humano, adquiere varios legados históricos, que lo lleva a experimentar y proyectar nuevas realidades para desarrollar su existencia. De lo anterior, se desprende la conceptualización de la historia como ese “proceso de recuerdo y creatividad que vincula a las generaciones sucesivas de un grupo, o de toda la humanidad”²⁷. Aquí, “el presente psicológico del sujeto no es solamente un instante, sino un lapso de tiempo en el que puede penetrar en el pasado, por las memorias, los relatos y la historia”²⁸, además anticipar, estimar y hacer cálculos del futuro. El pasado constituye al ser humano en lo que es y con ese capital tiene que vivir, pero no sólo es un ser histórico, el individuo que vive de su pasado; lo mismo vale para el grupo. Constituyéndose así en ser histórico que

²⁵ *Ibíd.*

²⁶ RODRÍGUEZ, Pablo. Experiencia, tradición, historicidad en Gadamer. p. 3-4. Disponible en: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/pagadamer.pdf> [Consultado el 27/02/2011]

²⁷ PIKAZA, Xavier. *Op. Cit.*, p. 34.

²⁸ LONERGAN, Bernard. *Método en teología*. Salamanca. Ediciones Sígueme. 1994. p. 174.

se desarrolla en medio de la historia que avanza con ella dejando huella a nivel físico y espiritual, puesto que no es solo materia sino también espíritu que posibilita al ser adentrarse en comunicación con el ser trascendente que lo interpela a diario en su caminar, ya que, “el hombre es histórico por el hecho de ser alguien que obra libremente; libremente incluso y hasta fundamentalmente en su trascendencia hacia Dios, por tanto en la determinación de su posición para el absoluto”²⁹.

La historicidad del ser humano ha de concebirse como algo que forma parte de su estructura fundamental, ya que el carácter espacio-temporal es parte intrínseca de su existencia, además, “solo hay verdadera historicidad donde se da la singularidad inédita e incomputable de la libertad”³⁰. Así, se establecen la estructura espacial y temporal como factores inherentes a la experiencia histórica, en el que la libertad juega un papel preponderante en la relación del ser humano con lo otro, con los otros y con el absoluto.

De ahí, que para Rahner, el lugar de una posible revelación es siempre y necesariamente la historia del hombre. El cual construye su ser en el acontecer propio de su naturaleza que no se deriva de un fundamento general y previo, ya que el ser humano al interactuar, cognoscitivamente y operativamente con el mundo del que forma parte, se descubre a sí mismo en su singularidad concreta, es decir, como alguien que es y está presente en un ambiente el cual va adaptando y transformando. Ahora bien, la experiencia histórica es abierta y por ello ninguna fijación cultural colma la distancia que separa lo humano de los objetos³¹.

²⁹ RAHNER, Karl. Oyente de la Palabra. Fundamentos para una filosofía de la religión. Edición refundida por METZ, Johannes B. Barcelona: Herder 1967. p. 175.

³⁰ *Ibid.*

³¹ PIKAZA, Xavier. Op. Cit., p. 34.

En resumen, la historicidad humana “sólo se da allí donde la acción de la libertad en un conjunto de personas libres en su pluralidad se despliega en un mundo, es decir, en espacio y tiempo”³², es decir, la estructura esencial del ser humano, su libertad, constituye su historicidad, pero esta solo se realiza en comunidad cuando los sujetos establecen relaciones mutuas con las cuales desarrollan a la vez dicha esencialidad.

2.2.1.1. ESPACIO, LUGAR DE LA EXPERIENCIA HUMANA

En una investigación, cuya técnica es la Cartografía social, es necesario que se tenga claro lo que se entiende por espacio, ya que el territorio es la zona de acción de los investigadores que aplican la cartografía social como técnica de recolección de datos.

Primeramente, el término espacio “se utiliza para denominar un sitio o lugar”³³. No obstante, para Chávez el espacio es algo dado “naturalmente”, dato que está siempre presente y es certero, por lo cual, comúnmente pasa desapercibido a la mirada superficial³⁴. Así mismo, agrega que en él se desarrollan las relaciones sociales, su influencia en ellas y “la forma en que las mismas relaciones sociales lo llegan a determinar”³⁵. De ahí la importancia de conocer la profundidad que encierra éste, pues no se trata simplemente de un lugar sino también de las experiencias que generen la interacción en el mismo. Ahora bien, el espacio se convierte en territorio cuando el ser humano le da un nombre, lo mide, le pone límites y fronteras; se hace lugar conocido y familiar; “atributo y referente de identidad cultural”³⁶.

³² RAHNER, Karl. Op. Cit., p. 176.

³³ Definición ABC. Disponible en: <http://www.definicionabc.com/general/espacio.php> [Consultado el 27/02/2011]

³⁴ CHÁVEZ ORTÍZ, J. Trinidad. Tiempo y espacio, territorio y memoria (reflexiones desde la antropología). S.f. p. 25. Disponible en: <http://www.revistauniversidad.uson.mx/revistas/21-Tiempo%20y%20espacio%20territorio%20y%20memoria.pdf> [Consultado el 15/04/2011]

³⁵ *Ibíd.*

³⁶ *Ibíd.*

De esta manera, se define el territorio como “el espacio físico, histórico y relacional donde una población disfruta y re-crea su vida de acuerdo con sus referentes culturales, realizando actividades políticas, económicas, sociales y culturales”³⁷. El territorio o el espacio geográfico, se construye socialmente, es decir son las personas y su interrelación con su entorno quienes erigen el espacio otorgándoles una forma de ser y estar en la historia. En aras de tener claro esto, también se recurre a la siguiente conceptualización de espacio:

El espacio es un hecho social, un producto de la acción humana, una naturaleza socializada que puede explicarse básicamente por la producción. (...) Por lo tanto, el espacio está determinado por el carácter histórico con que se presentan las relaciones entre los hombres ante las dimensiones productivas, religioso-culturales y de poder político³⁸.

Con lo anterior se puede decir que en el espacio se conjuga lo social, lo natural, la acción humana y éste se encuentra supeditado por la historia. Ahora, se explicita el espacio ya no desde un punto de vista general o geográfico, sino a partir de la influencia que en él han ejercido las TIC`S* en la vida del ser humano.

Las líneas anteriores sirven de introducción a los elementos que integran las TIC`S, entre los cuales el más poderoso y revolucionario es Internet, en la que surge la actual sociedad de información y conocimiento; proporcionando un tercer mundo en el que se pueden realizar diversas y nuevas actividades. En consecuencia el ser humano puede ahora interactuar en tres mundos:

³⁷ CHÁVEZ ORTÍZ, J. Trinidad. Citado en: Mora-Páez, Héctor; Jaramillo E., Carlos Marcelo. Aproximación a la construcción de cartografía social a través de la geomática. Ventana Informática No. 11. Universidad de1 Manizales, enero – junio / 2004. Disponible en: <http://www.umanizales.edu.co/programs/ingenieria/ventana/ventana11/CartografiaSocial.pdf> [Consultado el 15/08/2010]

³⁸ BOSQUE MAUREL, Joaquín; ESTÉBANEZ ÁLVAREZ, José y GARCÍA BALLESTEROS, Aurora. Repercusión de la obra científica de Milton Santos en la Geografía española. Anales de Geografía de la Universidad Complutense, n. 16, 37-54. Servicio de Publicaciones. Universidad Complutense. Madrid, 1996. p. 45. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/ghi/02119803/articulos/AGUC9696110037A.PDF> [Consultado el 8/04/2011]

* Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) forman parte de la cultura tecnológica que rodea al ser humano moderno, ampliando sus capacidades físicas y mentales y las posibilidades de desarrollo social. Se incluye en el concepto TIC tanto la informática y sus tecnologías asociadas, telemática y multimedia, y los medios de comunicación de todo tipo: los medios de comunicación social (“mass media”) y los medios de comunicación interpersonales tradicionales con soporte tecnológico como el teléfono, fax, etc. Marquès Graells, Pere. Las TIC’s y sus aportaciones a la sociedad. 2000 (última revisión: 23/03/08) Disponible en <http://www.peremarques.net/tic.htm> [Consultado el 08/04/2011.]

el mundo presencial, de naturaleza física, constituido por átomos, regido por las leyes del espacio, en el que hay distancias entre las cosas y las personas; el mundo intrapersonal de la imaginación y el ciberespacio, de naturaleza virtual, constituido por bits, sin distancias³⁹.

Con ello, la revolución tecnológica motiva al ser humano a ir más allá de lo tangible descubriendo nuevos mundos de interacción como lo es el espacio virtual. El cual se diferencia del espacio tangible al menos en un aspecto fundamental, que hace referencia a las condiciones básicas mediante las cuales interactúan los sujetos en él: espacio y tiempo. Además de esto, el espacio virtual exhibe otras propiedades que se rigen por otras leyes, porque “si un espacio virtual no mostrara alguna diferencia en sus leyes, dimensiones o en alguna de sus propiedades con respecto al espacio en que estamos y nos movemos no podríamos llamarlo virtual”⁴⁰.

De esta manera, se puede afirmar que, un espacio virtual es aquel que se rige por leyes distintas a las del espacio en el que interactúa el ser humano, convirtiéndose el mundo digital en uno de los tantos mundos virtuales (los sueños y la memoria), aunque con la peculiaridad de haber sido “creado artificialmente”⁴¹. Por consiguiente se puede decir que, las nuevas tecnologías de la información y de las telecomunicaciones (TIC) permiten el nacimiento de un nuevo espacio social para las interrelaciones humanas, que Javier Echeverría denomina el tercer entorno (E3), el cual distingue de los entornos naturales (E1) y urbanos (E2)⁴².

El tercer entorno no sólo es un nuevo medio de información y comunicación, sino también un espacio en el que se da la interacción, la memorización, en el que el ser humano puede tener momentos de ocio y expresar emociones y sentimientos.

³⁹ MARQUÈS GRAELLS, Pere. Las TIC's y sus aportaciones a la sociedad. 2000 (última revisión: 23/03/08) Disponible en: <http://www.peremarques.net/tic.htm> [Consultado el 08/04/2011.]

⁴⁰ RODRÍGUEZ DE LAS HERAS, Antonio. Espacio digital. Espacio virtual. Disponible en: <http://www.alfonselmagnanim.com/debats/84/quadern03.htm> [Consultado el 08/04/2011.]

⁴¹ *Ibid.*

⁴² ECHEVERRÍA, Javier. Educación y tecnologías telemáticas. Revista Iberoamericana de educación. Número 24. Septiembre-Diciembre 2000. p.18.

De allí, se deriva que sea “un nuevo espacio social, y no simplemente un medio de información o comunicación”⁴³. En el que cada vez se requerirá un mayor grado de competencia para actuar eficientemente en el E3.

Este nuevo espacio social posee una estructura propia a la que se hace necesario adaptarse. Este espacio telemático posee ciertas características de las que se derivan importantes cambios en las relaciones humanas, y también en el campo educativo donde ha tenido gran aplicabilidad. En este sentido el espacio telemático, “no es presencial, sino representacional, no es proximal, sino distal, no es sincrónico, sino multicrónico, y no se basa en recintos espaciales con interior, frontera y exterior, sino que depende de redes electrónicas cuyos nodos* de interacción”⁴⁴, se pueden encontrar dispersos en diferentes países.

2.2.1.1.1. AMBIENTE VIRTUAL DE APRENDIZAJE: ESPACIO DE LOS AMBIENTES VIRTUALES DE APRENDIZAJE

El adelanto tecnológico de las redes de información crean nuevas herramientas como la World Wide Web, los buscadores, el correo electrónico, foros o tableros de discusión y conferencia para el trabajo colaborativo, esto posibilita el desarrollo de comunidades de aprendizaje por medio de la interacción de personas que se encuentran situadas en diferentes lugares del mundo y con un bajo costo. La confluencia de los factores de “interactividad y comunidades de aprendizaje, tienen lugar en un espacio social caracterizado como ambiente virtual o ambiente de aprendizaje a distancia”⁴⁵.

⁴³ *Ibíd.*

* Actualmente llamamos “nodo” de una red, en nuestro caso Internet, a cualquier punto de conexión de dicha red, normalmente un ordenador, que tenga una especial importancia para más de un usuario. Lo correcto sería identificar a los nodos por el nombre del ordenador principal de cada red, pero por simpatía llamamos nodo a la empresa que lo alberga. Internet está compuesta por multitud de redes, y por lo tanto tiene multitud de nodos. Disponible en: <http://www.duiops.net/manuales/faqinternet/faqinternet4.htm>. [Consultado el 27/02/2011.]

⁴⁴ ECHEVERRÍA, Javier. Op. Cit., p. 18.

⁴⁵ LUCERO, María Margarita. Entre el trabajo colaborativo y el aprendizaje colaborativo. Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653) p. 3-4

Por consiguiente, el Ambiente virtual de aprendizaje –AVA, es un contexto que “se constituye en una situación educativa, donde los participantes no coinciden en tiempo o lugar, requiriéndose el establecimiento de medios de comunicación para los procesos de aprendizaje”⁴⁶. Cabe aclarar que a estos ambientes de aprendizaje se les denomina virtual porque los procesos educativos no se llevan a cabo en un lugar determinado como en las aulas de clases con los muros físicos tradicionales. En este sentido, los AVA se constituyen en todos aquellos “espacios en donde se crean las condiciones para que el individuo se apropie de nuevos conocimientos, de nuevas experiencias, de nuevos elementos que le generen procesos de análisis, reflexión y apropiación”⁴⁷ en el aprendizaje. En resumen se llama ambiente virtual de aprendizaje:

Al espacio físico donde las nuevas tecnologías tales como los sistemas satelitales, el Internet, los multimedia, y la televisión interactiva entre otros, se han potencializado rebasando al entorno escolar tradicional que favorece al conocimiento y a la apropiación de contenidos, experiencias y procesos pedagógico-comunicacionales. Están conformados por el espacio, el estudiante, el asesor, los contenidos educativos, la evaluación y los medios de información y comunicación⁴⁸.

Teniendo en cuenta lo anterior, el ambiente educativo virtual incluye la organización del espacio, la disposición y la distribución de los recursos didácticos, el manejo del tiempo y las interacciones que se dan en él, se convierte entonces, en un entorno dinámico, con determinadas condiciones físicas y temporales que posibilitan y favorecen el aprendizaje. Entre dichas condiciones se encuentran⁴⁹: materiales necesarios para la implementación del currículo, relaciones interpersonales básicas entre profesores y estudiantes y las que establecen con

⁴⁶ CALZADILLA, María Eugenia. Aprendizaje colaborativo y tecnologías de la información y la comunicación. En OEI-Revista Iberoamericana de Educación. S.f. p. 2.

⁴⁷ Documento en línea. Disponible en: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lis/hernandez_s_ja/capitulo2.pdf . p. 12. [Consultado el 27/02/2011.]

⁴⁸ AVILA M, Patricia y BOSCO H., Martha Diana. Ambientes virtuales de aprendizaje. Una nueva experiencia. Trabajo presentado en el “20th. International Council for Open and Distance Education”. April 2001. Düsseldorf, Germany. Disponible en: http://investigacion.ilce.edu.mx/panel_control/doc/c37ambientes.pdf. p. 1-2. [Consultado el 27/04/2011.]

⁴⁹ OSPINA PINEDA, Diana Patricia ¿Qué es un ambiente virtual de aprendizaje? Página web. Disponible en: http://aprendeonline.udea.edu.co/banco/html/ambiente_virtual_de_aprendizaje/ [Consultado el 27/04/2011.]

los objetos, organización y disposición espacial del aula, pautas de comportamiento, roles y actividades que se realizan.

Otro aspecto importante de los AVA son los entornos donde estos se desarrollan, los cuales son los siguientes⁵⁰:

- Entorno de Conocimiento: se construye a partir de “objetos de aprendizaje” y pueden ser desde una página web con contenidos temáticos hasta un curso completo. Sus principales características son: la interactividad, lo pedagógico, su adaptación y su función con el medio en el cual va a ser consultado y tratado.
- Entorno de colaboración: en él se lleva a cabo la retroalimentación y la interacción entre estudiantes como también con el tutor. Se genera la dinámica de un trabajo colaborativo que se da de forma sincrónica, ya sea por video-conferencia o por chat, o bien, de forma asincrónica por correo electrónico, foros de discusión o listas de distribución. Aquí se construye el conocimiento y el tutor modera las intervenciones de los participantes.
- Entorno de asesoría: Es la interacción entre alumno y tutor orientada en la resolución de dudas y la retroalimentación de los avances de forma sincrónica y asincrónica.
- Entorno de experimentación: El cual ayuda a complementar los contenidos del curso.
- Entorno de Gestión: Facilita los trámites administrativos escolares tanto de estudiantes como de tutores, al igual que en un curso presencial.

Siguiendo con este aspecto, los entornos virtuales de aprendizaje como instrumento de mediación, se convierten en un sistema de acción que basa su particularidad en su intención educativa y en una forma específica para lograrlo, ya

⁵⁰ Los Ambientes Virtuales de Aprendizaje. Unidad V. Mi práctica docente - Entornos virtuales de aprendizaje. Documento en línea. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. México. S.f. Disponible en: http://docencia.izt.uam.mx/sgpe/files/users/virtuami/file/int/practica_entornos_actv_AVA.pdf [Consultado el 27/02/2011]

que utiliza los recursos virtuales, orientando una educación dentro de unos márgenes tecnológicos, entre los que sobresalen⁵¹:

- Las posibilidades de acceso a la información y a la comunicación.
- La autonomía del estudiante para orientar su acción.
- La ampliación de estrategias de aprendizaje.
- La relación con las tecnologías, y las posibilidades de aprender con y de la tecnología.
- Los efectos cognitivos gracias a la interacción con la tecnología, estrategias de pensamiento, sus formas de representación, las estrategias de metacognición, las formas de ver el mundo y ciertas habilidades de procesamiento y comunicación de la información, que efectivamente sirven de guía, apoyando y organizando, el proceso de aprendizaje.

Por lo tanto, los ambientes virtuales de aprendizaje (AVA) ofrecen un espacio de interacción académica mediado por tecnologías de la información y telecomunicación (TIC's), éstas brindan distintas funcionalidades, recursos y herramientas para el trabajo colaborativo, que los hacen útiles para el desarrollo de investigaciones formativas, ya que la continua interacción entre los miembros lleva a enriquecer los conocimientos y a promover un aprendizaje de trabajo conjunto y significativo. Lo anterior se fundamenta en las siguientes valoraciones de las ventajas pedagógicas de los AVA realizadas en los estudios de María Eugenia Calzadilla⁵²:

- Estimulan la comunicación interpersonal, pues ayuda en el intercambio de información, al diálogo y discusión entre los miembros de la comunidad. En función del diseño del curso, existen herramientas que integran diferentes aplicaciones de comunicación interpersonal o herramientas de comunicación ya existentes bien sean sincrónicas o asincrónicas

⁵¹ OSPINA PINEDA, Diana Patricia ¿Qué es un ambiente virtual de aprendizaje? Página web. Disponible en: http://aprendeonlinea.udea.edu.co/banco/html/ambiente_virtual_de_aprendizaje/ [Consultado el 27/02/2011]

⁵² CALZADILLA, María Eugenia. Op. Cit., p. 8.

- Facilitan el trabajo colaborativo, ya que permiten el intercambio de información, el trabajo documentos conjuntos; además posibilita la solución de problemas y toma de decisiones.
- Permiten el seguimiento del progreso del grupo, a nivel individual y colectivo; a través de los resultados de ejercicios y trabajos y según las herramientas de evaluación que se hayan creado en el espacio de aprendizaje virtual. Así mismo, los estudiantes podrán visualizar el trabajo que tanto ellos como el resto de los grupos han efectuado y aplicar a tiempo correctivos y estrategias meta-cognitivas que tiendan a remediar un desempeño inadecuado.
- Acceso a información y contenidos de aprendizaje.

En este orden, las TIC'S aplicadas a la educación y a la creación de ambientes virtuales de aprendizaje, dan la posibilidad de romper las barreras espacio-temporales que existen en las aulas tradicionales y posibilitan una interacción abierta a las dinámicas del mundo. Los ambientes de aprendizaje tradicionales se establecen como guías naturales para la comprensión de los ambientes virtuales de aprendizaje, ya que en principio se debe concebir éstos como espacios de interacción, con la diferencia de que tanto el diseño y empleo del espacio, el tiempo y la disposición de los materiales, entre otros están mediados por las tecnologías; además permiten establecer criterios que le permiten potencializar las capacidades investigativas orientadas a la formulación de proyectos.

2.2.1.2. COMUNICACIÓN

En un intento por definir lo que se entiende por comunicación se acude al significado etimológico; esta palabra proviene del latín *communicare*, que significa "compartir algo, poner en común"⁵³. Además, se afirma que la comunicación es un fenómeno esencial en las relaciones humanas, ya que permite obtener

⁵³ Diccionario Definición. De. Pagina web. Disponible en: <http://definicion.de/comunicacion/> [Consultado el 25/03/2011.]

información del entorno y compartirla con los demás. De este modo, se establece como forma de comportamiento que se sirve de actos expresivos con lo que se logra algo en el marco de un sistema de interacción.

Por lo anterior, el proceso comunicativo implica la emisión de señales con la intención de dar a conocer un mensaje; para esto se requieren unas habilidades que permitan decodificar el mensaje e interpretarlo, pero además en el acto comunicativo las personas involucradas pueden realizar el papel de emisor o receptor, donde el intercambio de mensajes permite al individuo interactuar con otros. Asimismo, se revela como un acto propio “de la actividad psíquica, que deriva del pensamiento, el lenguaje y del desarrollo de las capacidades psicosociales de relación”⁵⁴.

En el acto comunicativo se han establecido unos elementos necesarios para su realización, los cuales son los siguientes⁵⁵: el código, que es un sistema de signos y reglas que se combinan con la intención de dar a conocer algo; el canal, que es el medio físico a través del cual se transmite la información; el emisor, es quien desea enviar el mensaje; y finalmente, el receptor, que es quien recibe.

Así mismo, otro elemento importante en una situación comunicativa es el contexto, el cual contribuye en su desarrollo. Existen cuatro clases de contextos a saber⁵⁶:

- Contexto lingüístico: se presenta solo en las situaciones comunicativas en las que se utilizan expresiones verbales.
- Contexto situacional: es el que le da sentido al mensaje, le provee la lógica necesaria para ser entendido correctamente y es posible gracias al entorno físico temporal y espacial.

⁵⁴ Ibid.

⁵⁵ La comunicación humana. Documento en línea. S.f. Disponible en: www.inprega.cl/pdf/lenguaje-guia-1.pdf [Consultado el 25/03/2011.]

⁵⁶ Ibid.

- Contexto socio-cultural: son los datos condicionados por el ambiente socio-cultural en el que están inmerso los interlocutores, que le obligan a adaptarse a las formas y situaciones en las que surge la comunicación.
- Contexto Temático: es el tema sobre el que se desarrolla la comunicación.

Una vez establecido los elementos anteriores, se puede agregar ahora las formulaciones realizadas por Pikaza en torno a este proceso. En este sentido, afirma que la situación comunicativa es la más íntima de las experiencias, la cual puede ser convertida por el ser humano en fin supremo de la vida, pues este en su intimidad interioriza sus vivencias y las expresa por medio de la significación; significación que muchas veces queda estructurada en torno a la palabra; este evento es el que lo hace distinto de los otros seres vivos. Para este autor, es la “experiencia la que se manifiesta a través de signos que pueden expresarse y compartirse”⁵⁷. Es decir, solo el ser humano es capaz de experiencia y esta la expresa a través de los signos, del lenguaje, de la palabra e incluso de los símbolos, con los cuales entra en contacto con los otros y puede transformar su entorno. Por ello mismo, se define al humano como “ser de palabra, viviente que se sabe a sí mismo al comunicarse con los demás, sujeto de amor y palabra objetivada en un lenguaje”⁵⁸. Igualmente, dicha comunicación experiencial se expresa a través de los planos de espacio y tiempo, o sea, en sincronía y diacronía.

Ahora se considera necesario una comprensión de las principales bases de la comunicación, esto desde los aportes de E. Amorós⁵⁹. En primer lugar, se encuentra la dirección de la comunicación, la cual puede ser vertical, cuya información sirve para generar ideas que optimicen las actividades de los miembros y se divide en ascendente (la información fluye hacia un nivel superior

⁵⁷ PICAZA, Xavier. Op. Cit., p. 33.

⁵⁸ Ibid.

⁵⁹ AMORÓS, Eduardo. Biblioteca Virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales. Comportamiento organizacional. En busca del desarrollo de ventajas competitivas. Disponible en: <http://www.eumed.net/libros/2007a/231/71.htm> [Consultado el 25/03/2011.]

de la organización o grupo) y descendente (proporciona información que hace referencia a la comunicación que fluye de un nivel alto a uno bajo); y la horizontal o lateral es la que se da entre los miembros del grupo que se encuentran en el mismo nivel, en una relación que puede ser formal o informal, ésta frecuentemente favorece el ahorro de tiempo y facilita la coordinación.

En segundo lugar, se encuentran las redes de comunicación, las cuales son “un patrón de flujos de comunicación que se establecen a lo largo del tiempo entre los individuos”⁶⁰. Estas redes pueden ser formales, son de tipo vertical y se limita a las comunicaciones de mando relacionadas con el cumplimiento de actividades; o informales, estas se mueven en cualquier dirección saltando incluso los niveles de mando, lo que posibilita colmar las necesidades sociales de los miembros del grupo facilitando el cumplimiento de sus objetivos.

En tercer lugar, están las comunicaciones no verbales que hacen referencia a los mensajes que son transmitidos por expresión corporal, el tono o el énfasis que se le da a las palabras, incluyendo las expresiones del rostro y la distancia física entre el emisor y el receptor del mensaje. Esta base de la comunicación, es importante, ya que “el lenguaje del cuerpo no es universal, es decir no posee un significado específico, pero al fusionarse con el lenguaje hablado, brindan un significado mayor al mensaje que quiere transmitir”⁶¹. Por esta razón, es necesario que el receptor esté atento a los aspectos no verbales de la comunicación.

Finalmente, Amorós expone algunas barreras que obstruyen la comunicación, como lo son: la filtración, que se da cuando el emisor manipula la información para que el receptor obtenga algún beneficio; la percepción selectiva, aquí el receptor escucha sólo aquello que satisfaga sus necesidades y motivaciones. Por último, la

⁶⁰ *Ibíd.*

⁶¹ *Ibíd.*

defensa, en esta los interlocutores se sienten amenazados anulando los espacios de diálogo por lo que reducen el entendimiento mutuo.

Lo anterior ha permitido comprender a groso modo el proceso de comunicación, sus elementos, bases y barreras, lo cual abre un camino para presentar como se establece dicho proceso en los ambientes virtuales de aprendizaje y como esta contribuye a la construcción de relaciones sociales y de aprendizaje entre los miembros que interactúan en ellos.

2.2.1.2.1. RED VIRTUAL DE APRENDIZAJE: RED-COMUNIDAD VIRTUAL DE APRENDIZAJE

El desarrollo de las TIC'S ha proporcionado nuevos medios de comunicación y modos de interacción humana con los que el ser humano encuentra un espacio para relacionarse y la posibilidad de construir redes y comunidades. Se observa también, como la versatilidad tecnológica irrumpe en los diversos campos de la sociedad, los cuales están usando las TIC's dada la facilidad y rapidez con que se puede manejar grandes volúmenes de información. Entre esos campos se encuentra la educación, aquí la virtualidad se convierte en un medio eficaz para garantizar la comunicación, la interacción, el flujo de la información y, por consiguiente el aprendizaje, dando origen a lo que se denomina enseñanza virtual o teleformación. De ahí que, la implementación de las TIC's en el ámbito académico da soporte a las actividades curriculares y de investigación, propicia el intercambio dinámico de información entre estudiantes y docentes por medio de la Internet dando origen así a nuevas relaciones de aprendizaje.

Según Marquès⁶², las TIC's aportan una serie de funcionalidades que facilitan la realización de actividades humanas, entre ellas se comprenden: el fácil acceso a todo tipo de información e instrumentos para el procesamiento de datos; la

⁶² MARQUÈS GRAELLS, Dr. Pere. Las TIC's y sus aportaciones a la sociedad. 2000 (última revisión: 23/03/08) Disponible en: <http://www.peremarques.net/tic.htm> [Consultado el 08/04/2011.]

variedad de canales de comunicación inmediata, sincrónica y asíncrona; almacenamiento de grandes cantidades de información en pequeños soportes de fácil transporte (pendrives, discos duros portátiles, tarjetas de memoria...); automatización de tareas en los ordenadores; interactividad, comunicación interpersonal; homogeneización de los códigos empleados para el registro de la información; y el factor cognitivo que potencia las capacidades mentales y permite el desarrollo de nuevas maneras de pensar.

Por lo anterior, lo tecnológico es la condición que posibilita el desarrollo de un programa educativo virtual, sin las TIC's no es posible esta modalidad educativa, ellas favorecen el encuentro entre los estudiantes y docentes, el establecimiento de comunidades virtuales de aprendizaje y la construcción del conocimiento "de acuerdo a parámetros de versatilidad, facilidad de acceso, rapidez de descarga y multimediatividad y da la posibilidad de ser manipulado e interactuado por cualquier estudiante remoto"⁶³.

Este aprendizaje en los entornos virtuales hace posible la transmisión de códigos educativos en dos direcciones⁶⁴:

- Vertical: de profesores a alumnos y viceversa.
- Horizontal: de profesores a profesores, de alumnos a alumnos, de profesores con diseñadores del curso, etc.

De esta manera, a nivel pedagógico se da un cambio en las relaciones entre el docente y el estudiante, donde este último se constituye en el centro del proceso. Este según su tiempo, su interés y motivación recibe una orientación, lo que exige innovación, compromiso, colaboración, interacción y la creación de una nueva cultura educativa. En la cual se enriquece el rol del docente, ya que le ofrece

⁶³CARDONA OSSA, Guillermo. Tendencias educativas para el siglo XXI. Educación virtual, online y @learning elementos para la discusión. Edutec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa Núm. 15. Mayo 02. Disponible en: <http://www.uib.es/depart/gte/edutec-e/revelec15/car.htm> [Consultado el 15/08/2010.]

⁶⁴ Aprendizaje colaborativo. Página web. Disponible en: http://es.wikibooks.org/wiki/Aprendizaje_colaborativo/_Educaci%C3%B3n [Consultado el 27/02/2011.]

elementos que podrá utilizar de acuerdo al dominio que este tenga del aprendizaje mediado por la tecnología y así se evita “promover experiencias caracterizadas por actitudes individualistas, en las que prevalecen los conflictos, frustraciones y complejos de los miembros del grupo y no se logra entablar una interacción favorable, que conduzca a la interdependencia positiva”⁶⁵.

De lo cual también se desprende una nueva modalidad educativa, que trae consigo numerosos cambios tendientes a lograr una autonomía epistemológica del aprendizaje, formando a un estudiante responsable de su crecimiento integral, dotado de una serie de herramientas necesarias que le permitirán adaptarse continuamente a los cambios de los contextos actuales. Los nuevos aprendizajes tienen un ritmo flexible y eficiente, que está fundamentado en la formación integral y de valores, de una disciplina intelectual, proporcionando al estudiante ciertos apoyos para lograr este fin.

A esta modalidad educativa mediatizada por las TIC’s, contribuye en buena medida el aprendizaje colaborativo, el cual “es otro de los postulados constructivistas que concibe la educación como proceso de socio-construcción que permite conocer las diferentes perspectivas para abordar un determinado problema, desarrollar tolerancia en torno a la diversidad y pericia para reelaborar una alternativa conjunta”⁶⁶.

Ya se dijo que es posible una formación integral en los ambientes virtuales de aprendizaje, así mismo, el trabajo en equipo con enfoque colaborativo si bien demanda mayor dedicación y es más a conciencia, ocasiona en el estudiante verdadero crecimiento intelectual y socio-afectivo, a la vez que en el docente, provoca una mejoría constante en su función de mediador y facilitador⁶⁷. En cierta medida, también “el aprendizaje colaborativo ha demostrado eficiencia en la

⁶⁵ CALZADILLA, María Eugenia. Op. Cit., p. 5.

⁶⁶ *Ibíd.* p. 3

⁶⁷ *Ibíd.* p. 6

superación de actitudes negativas, incrementar la motivación y el auto-concepto”⁶⁸.

De esta manera, según Crook⁶⁹, la posibilidad que ofrecen las redes de ubicar en su entorno una variedad considerable de canales, ofrece al estudiante grandes oportunidades de aprendizaje desde dos puntos de vista: intersubjetividad, que permite al estudiante interactuar con los materiales de estudio logrando una construcción activa de su conocimiento; y el conocimiento común o aprendizaje compartido, la diversidad de canales de información a través de la red, proporcionan al estudiante los códigos suficientes para conformar un cuerpo de conocimientos.

Además, los campus virtuales de aprendizaje permiten al estudiante “saciar” sus necesidades de formación mediante el desarrollo de una actividad educativa no sólo autónoma sino también compartida, a través de distintos canales como chat, foros, correo electrónico, video-conferencias, etc., posibilitando resultados bastante satisfactorios en la formación de los estudiantes. Esto es posible si se activa alguna de estas tres técnicas colaborativas⁷⁰: En primer lugar se encuentra, la articulación la cual ayuda al desarrollo de un planteamiento en un espacio al que pueden acceder un grupo de estudiantes para interiorizar o estructurar conocimientos a compañeros que no los tenía bien asentados. Seguidamente, se encuentra el conflicto, basándose en la definición dada por Piaget del conflicto, se afirma que una persona activará sus mecanismos de “replanteamiento” si hay otra que esté contradiciendo sus palabras o acciones. Finalmente, está la técnica de cooperación, que es otro mecanismo de colaboración en el lenguaje, considerado como una actividad a través de la cual es posible la construcción social de conocimiento.

⁶⁸ Ibid.

⁶⁹ Aprendizaje colaborativo. Usos. 2009. Disponible en: http://es.wikibooks.org/wiki/Aprendizaje_colaborativo/Usos [Consultado el 27/02/2011]

⁷⁰ Ibid.

De igual forma, se afirma que el trabajo colaborativo a través de la red presenta dos componentes básicos⁷¹: el tecnológico y el humano. El componente tecnológico, está conformado por los sistemas de comunicación (teléfono, correo electrónico, la videoconferencia, etc.), los espacios compartidos en los cuales dos o más personas pueden trabajar al tiempo sobre el mismo documento (pizarra compartida, google docs) y la información compartida la cual se puede acceder, almacenar, modificar y manipular. El componente humano, estaría constituido por las personas que organizan su trabajo y se comunican; la gestión de grupos y su dinámica; aspectos relacionados con el diseño del trabajo en grupo y la forma en que se da la colaboración.

Desde este aspecto, la variedad “de canales integrados en redes de aprendizaje pueden generar ricas fuentes de información y espacios dinámicos de trabajo, discusión y socialización”⁷², lo que conlleva a encontrar solución a una de las problemáticas más representativas del sistema educativos, esto es, enfrentar los diversos caracteres de los estudiantes.

Por tanto, el aprendizaje en ambientes colaborativos busca propiciar espacios en los cuales se dé el desarrollo de habilidades individuales y grupales, a partir de la discusión entre los estudiantes al momento de explorar nuevos conceptos, siendo cada quien responsable de su propio aprendizaje. Se busca que estos ambientes sean ricos en posibilidades y más que organizadores de la información propicien el crecimiento del grupo, para ello se debe tener en cuenta aspectos tales como⁷³: la confianza, tanto de los textos y los medios utilizados en la construcción del conocimiento; la interacción, su éxito depende de su planeación, es decir no es

⁷¹ *Ibíd.*

⁷² *Ibíd.*

⁷³ Los Ambientes Virtuales de Aprendizaje. Unidad V. Mi práctica docente - Entornos virtuales de aprendizaje. Documento en línea. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. México. S.f. Disponible en: http://docencia.izt.uam.mx/sgpe/files/users/virtuami/file/int/practica_entornos_actv_AVA.pdf [Consultado el 27/02/2011]

algo espontáneo sino que debe organizada y facilitada por el tutor, a través de las actividades curriculares y el ambiente virtual de aprendizaje donde se desarrolla; la accesibilidad, a través de recursos tecnológicos que sean de fácil acceso para los miembros de la comunidad educativa de forma tal que evite que estos se sientan relegados o confundidos, a la vez que implica conocimientos tecnológicos, tener en cuenta la condición cultural y la situación económica de los usuarios. Por último, se encuentra la motivación, necesaria para promover y enriquecer el aprendizaje, lo que a su vez consolida el progreso de los estudiantes y evita la deserción, por tal razón, el tutor debe liderar actividades y estrategias creativas que promuevan la armonía y confianza en los procesos educativos.

En conclusión, se puede decir que la implementación de las TIC's en los ambientes virtuales y la conformación de red de aprendizaje, propicia la interacción, la cual es comprendida como un proceso comunicativo en el que se comparte información y donde se hace necesaria la continuidad en esta a fin de que se cumplan las pretensiones formativas⁷⁴. En este sentido, las redes aportan a la educación, ya que, permiten el acceso a volúmenes de información, facilitan la interacción, el intercambio de ideas y el trabajo colaborativo con individuos de diversas partes del mundo contribuyendo a la formación integral de los mismos, a la vez que ayudan a mejorar la comunicación con la institución y su entorno. Por tanto, cuando se habla de comunicación no se debe ignorar que se trata de una capacidad natural del ser humano, que con el desarrollo de las nuevas tecnologías (TIC's) provocan una relación cercana de mayor conocimiento y contacto comunicativo. No obstante, en esta nueva dinámica comunicacional también se evidencia la experiencia de sentirse aislado, abandonado e incomunicado⁷⁵.

⁷⁴ BARBOSA, Juan Carlos. Virtualidad y Tecnologías En Ambientes Educativos. Febrero 2002 p. 12.

⁷⁵ NÁJERA MATA, José Manuel. Ser y hacer en el escenario digital. El comunicador parroquial como tejedor de redes: una propuesta desde la Diócesis de Texcoco, México. 2005. Artículo en línea. Disponible en: http://201.234.71.135/portal/uzine/Volumen17/desc/comunicador_parroquial.pdf. p. 2. [consultado el 15/08/2010]

2.2.3.2. CONOCIMIENTO OBJETIVO

Supongamos ahora que en la mente de cada hombre hay una pajarera con toda suerte de pájaros. Algunos en bandadas aparte de los demás, otros en pequeños grupos, otros a solas, volando de aquí para allá por todas partes (...) Podemos suponer que los pájaros son tipo de conocimiento y que cuando éramos niños este receptáculo estaba vacío; cada vez que un hombre obtiene y encierra en la jaula una clase de conocimiento, se puede decir que ha aprendido o descubierto la cosa que es el tema del conocimiento; y en esto consiste saber.

Platón

En esta categoría se quiere clarificar lo que se entiende por conocimiento. El diccionario lo define como la “capacidad del ser humano para comprender por medio de la razón la naturaleza, cualidades y relaciones de las cosas”⁷⁶. Otras definiciones de conocimiento, lo muestran como “la capacidad de resolver un determinado conjunto de problemas con una efectividad determinada”⁷⁷, a lo que agrega que este reside dentro de un conocedor, una persona determinada que lo interioriza racional o irracionalmente.

Otras definiciones expresan que “el conocimiento es una mezcla de experiencia, valores, información y ‘saber hacer’ que sirve como marco para la incorporación de nuevas experiencias e información, y es útil para la acción. Se origina y aplica en la mente de los conocedores”⁷⁸. Como se observa en estas definiciones, el conocimiento existe dentro del ser humano, como parte de su complejidad y contingencia. No obstante, para Rahner, el conocimiento humano es receptivo*.

De ahí que, conocer no consiste en aprehender un objeto, algo que se enfrenta al ser humano, “sino en estar un ente consigo mismo”⁷⁹, es esta reflectividad lo que

⁷⁶ The free dictionary by farlex. Disponible en: <http://es.thefreedictionary.com/conocimiento> [Consultado 27/03/2011]

⁷⁷ CARRIÓN, Juan. Conocimiento. S.f. Disponible en: http://www.gestiondelconocimiento.com/conceptos_conocimiento.htm [Consultado 27/03/2011]

⁷⁸ CARRIÓN, Juan. Diferencia entre dato, información y conocimiento. S.f. Disponible: http://www.gestiondelconocimiento.com/conceptos_diferenciaentredato.htm [Consultado 27/03/2011]

* Esto quiere decir que el hombre no está de antemano en virtud de su esencia en posesión de conocimiento, sino que sólo la tiene en el caso en que se le muestra por sí mismo un objeto. En: RAHNER, Karl. El oyente de la Palabra. p. 155.

⁷⁹ RAHNER, Karl. Op. Cit., p. 154.

constituye la esencia del conocimiento; el cual sólo es posible cuando el sujeto se vuelve hacia afuera, hacia algo distinto de él. Así, en esta situación se manifestará siempre que el conocer solo puede “ser “introversión” en una “extraversión” o salida al mundo*. De allí, que se afirme que el ser humano es conocimiento receptivo, y lo es en forma tal que para aprehenderse a sí mismo, tiene siempre absoluta necesidad de salir al mundo.

Luego de conocer las distintas concepciones de conocimiento, también se puede añadir que en el proceso de conocer, se realizan ciertas actividades para su creación dentro y entre los sujetos, esta construcción se produce gracias a la comparación, las consecuencias, conexiones y la conversación⁸⁰. A esto se añade lo planteado por Pikaza, quién afirma que “toda experiencia es significativa, interpretada”⁸¹, es decir, que no hay un conocimiento neutro, que este alejado del proceso de interpretación, pues es la forma como el ser humano comprende la realidad, situándose en su propio contexto significativo.

Ahora bien, dado que la experiencia humana permite conocer y explorar todo aquello que le rodea, y a su vez abrirse hacia sí mismo como a los demás, es sobre todo una experiencia relacional. A continuación se expresa lo que la presente investigación denomina conocimiento objetivo, esto gracias a su relación con la realidad y la posibilidad de un pensamiento que se encuentra más allá de lo sensible, es decir de lo empírico. Se entiende entonces, por conocimiento objetivo concreto, aquella condición de posibilidad para la actualización de la anticipación*,

* El conocimiento receptivo es por esencia un conocimiento sensible. En: RAHNER, Karl. El oyente de la Palabra. p. 165.

⁸⁰ CARRIÓN, Juan. Diferencia entre dato, información y conocimiento. S.f. Disponible: http://www.gestiondelconocimiento.com/conceptos_diferenciaentredato.htm [Consultado 27/03/2011]

⁸¹ PICAZA, Xavier. Op. Cit., p. 30

* La anticipación es un momento en el acto de conocer, es una percepción previa atemática. La anticipación puede interpretarse más exactamente como el movimiento del espíritu sobre la totalidad de sus posibles objetos, pues solo así se puede experimentar. El conocimiento humano, en cuanto es anticipativo, está orientado a lo absolutamente infinito, y, por eso, es espíritu. El posee este infinito solo en la anticipación; de ahí sabemos que el hombre es espíritu, pero espíritu finito. La anticipación tiene como fin el ser absoluto de Dios. Tomado de: DE LA PIENDA, Jesús Avelino. Antropología Trascendental de Karl Rahner: una teoría del conocimiento de la evolución y de la historia. p. 49-52

así como también el conocimiento de lo singular sensible es condición necesaria para que la anticipación se realice como tal.

Siendo así la experiencia humana un espacio en el cual el conocimiento se desarrolla de manera individual para enfrentarlo luego con el otro (alter) y después colocarlo en comunidad para beneficio de la misma. Por tanto, no se trata de una posesión egoísta, sino que el conocimiento humano está disponible a todo aquel que lo busque y lo necesite, y, le aporte desde su propia experiencia, pero bajo la realización adecuada de “sus propias operaciones cognoscitivas y reporte con exactitud sus resultados”⁸². En este sentido se puede comprender lo afirmado por Lonergan:

El hombre no aprende si no emplea sus propios sentidos, su propia mente, su propio corazón; pero no aprende exclusivamente por estos caminos. También, aprende de los demás, no solamente por la repetición de las operaciones que ellos han realizado, sino, en la mayoría de los casos, tomando su palabra como transmisora de resultados. Mediante la comunicación y la creencia se originan un sentido común, un conocimiento común, una ciencia común, valores comunes, un clima común de opinión”⁸³.

Lo anteriormente expresado en torno al conocimiento, permite adentrarse en una concepción de la persona como ser consciente, libre, responsable y capaz de trascender por el amor. La teoría antropológica de este autor se basa en una teoría del conocimiento con la cual hace una indagación empírica de las operaciones del entendimiento, con estas se adquieren conocimientos objetivos y válidos, pues para Lonergan, con estos se da un auténtico vivir, permitiendo al ser humano afianzar la dirección de su dinamismo operacional inherente que le da sentido y define a la vida.

La postura lonerganiana, se fundamenta en un autoconocimiento en donde el sujeto toma consciencia en sí mismo de los procesos que realiza en el acto de conocer, esta sistematización es identificada como método trascendental. Así,

⁸² LONERGAN, Op. Cit., p. 49.

⁸³ *Ibid.*

propone tres niveles de intencionalidad con los cuales el ser humano construye el conocimiento objetivo y se orienta a una búsqueda de la verdad; partiendo de la experiencia, nivel empírico donde se dan las sensaciones, se percibe, se imagina, se siente; el segundo nivel, en el intelectual, se inquiere, entiende, se expresa lo entendido y se elaboran presuposiciones y las implicaciones de la expresión. Aquí se exponen las hipótesis, las explicaciones y sistemas; el tercer nivel, en el racional, se lanzan juicios sobre la veracidad o falsedad de las afirmaciones. Pero existe un cuarto nivel, denominado por Lonergan como el nivel responsable, el cual tiene que ver con la capacidad de decisión y la acción moral del ser humano.

Por tanto, el método trascendental es un esquema para manejar y desarrollar habilidades de razonamiento u operaciones intersubjetivas. Su base es el “sujeto que atiende, inquiere, reflexiona y delibera junto con las operaciones que resultan de atender, inquirir, reflexionar y deliberar”⁸⁴. Se le llama método, ya que es una estructura de operaciones que van relacionadas generando productos sucesivos que constituye el bien humano; se aprende a medida que el ser humano toma conciencia de sí mismo.

Se comprende que el método trascendental constituye la descripción de las operaciones cognitivas humanas; es de carácter trascendental porque no permanece en lo particular sino que va más allá de ello, busca superar, desde el nivel inicial de atención, las posibilidades del conocimiento humano para llegar a la conversión intelectual, moral y religiosa. Por otra parte, solo alcanza su plenitud en la objetivación de la conciencia, este atraviesa todas las categorías e implica todas las operaciones mentales, y es un método en el que gradualmente el ser humano se da cuenta de su propia estructura dinámica y cognoscitiva (autotrascendencia*

⁸⁴ *Ibíd.* p. 16

* La autotrascendencia, es el buen funcionamiento de las operaciones realizadas tanto en el nivel de lo cognoscitivo y moral. Esta lleva a la autenticidad, la cual es el buen desempeño operacional, es la persona que se realiza positivamente en cuanto a su operación y en cuanto a los resultados. Su premio es estar bien y por ende aporta a bien humano.

cognoscitiva), al apropiarse personalmente de la experiencia, entendimiento, juicio y decisión propia.

2.2.1.4. VALORES

Los valores están relacionados con las grandes convicciones humanas de lo que es bueno, de lo que es mejor y de lo que es óptimo; que ellos tienen la facultad, en sí mismo, de propiciar alegría, satisfacción y felicidad a quienes los poseen - aun cuando, algunas veces duelan-; y que por tanto, ellos son fundamentales en la búsqueda de la plena realización humana.

Guillermo Mora.

El valor tiene relación con el ser humano y con su aspecto social, pero es indudable que, muchas veces, los objetos poseen en sí ciertas características objetivas que los hacen potencialmente valiosos para este. En cuanto al concepto del valor, es imposible dar una definición precisa de este dada la complejidad del mismo, puesto que puede entenderse como la vivencia o como el aspecto cualitativo. En el primer caso, se reduce exclusivamente al plano psicológico, es decir, se le ubica en la conciencia; en el segundo se le da un enfoque meramente lógico, como producto de la inteligencia⁸⁵.

Ahora bien, para Lonergan el valor es una noción trascendental*, la cual se ocupa de los asuntos que se pueden deliberar, esto se hace de la misma forma como lo inteligible se alcanza por medio de los procesos de la inteligencia, y “la verdad y el ser es lo que se tiende a alcanzar en las cuestiones que se ponen a la reflexión”⁸⁶. Mostrando así, que el valor se ubica en el cuarto nivel de la intencionalidad que corresponde a la responsabilidad, deliberación y decisiones.

⁸⁵ BEJARANO DÍAZ, Horacio. Filosofía 2. Editorial Voluntad. Bogotá. D.C. 1975. p. 134.

* Las nociones trascendentales, es decir, nuestras cuestiones para la inteligencia, para la reflexión y para la deliberación. Estas son constituyentes de nuestra capacidad de auto-trascendencia. Las nociones trascendentales son el dinamismo de la conciencia intencional. Promueven el sujeto desde los niveles más bajos, a los niveles más altos de conciencia: de lo experiencial a lo inteligible, de lo inteligible a lo racional, de lo racional a lo existencial. Además, de ser distintos y ser funcionalmente dependientes, los niveles de conciencia están unidos en el despliegue, hacia objetivos plurales e intercambiables, de un solo “tender a” trascendental. En: Lonergan, Bernard. Método en Teología. p. 37-40

⁸⁶ LONERGAN, Bernard. Op. Cit., p. 40

Es necesario hacer notar que, la persona humana es la creadora de los valores, ella misma es el valor originante gracias a su dinamismo operacional, es decir, con las operaciones de experimentar, entender, juzgar, decidir y amar; con lo cual al funcionar de “forma auténtica; transforma la naturaleza en valores, y crea, en un mundo mediado por la significación nuevos bienes y valores vitales, sociales, culturales, personales y religiosos”⁸⁷. Desde esta visión se puede decir que los anteriores valores conllevan a la auto-trascendencia y con las buenas elecciones, se hacen correlativos a los valores terminales (valores auténticamente realizados).

En el momento en el que ser humano elige “entra en la experiencia de la persona en acción”⁸⁸. Por tanto, se descubre que la experiencia humana es compleja y lo moral no es algo extraño a ella sino que es constitutiva de la misma, además, es importante tener presente que la experiencia no se reduce a lo sensible sino que esta “ofrece un momento de contacto con intenciones de valor concretas de orden inteligible”⁸⁹. En consecuencia, el punto de partida para un saber antropológico debe ser la experiencia del ser humano, que se construye a partir de la interacción consigo mismo, con los otros y con el mundo. Esto genera un enriquecimiento a través de los diversos datos, cuya base es la consciencia que tiene el yo al momento de pensar y de actuar sólo y con los demás.

Se comprende entonces que en la complejidad de la experiencia los elementos morales no son ajenos a ella, por lo tanto, la experiencia es la persona en acción, puesto que la vivencia del ser y el actuar del hombre conforman “lo humano”. Comprendiendo así que esta no se limita a los datos empíricos sino que está conformada por la estructura del contenido de las observaciones. Entonces, “la experiencia posee un sentido de la realidad y un sentido del conocimiento”⁹⁰.

⁸⁷ NEIRA, Germán. S.J. El dinamismo de los sentimientos y de los valores como constitutivo de la moralidad. *Theologica Xaveriana* 155 (2005) 463-476 p. 467.

⁸⁸ GUERRA LOPEZ, Rodrigo. *Repensar la Vida Moral. Experiencia Moral, Teoría de la moralidad y Antropología Normativa en la Filosofía de Karl Wojtyla*. 2006. p. 90

⁸⁹ *Ibid.* 91.

⁹⁰ GUERRA LOPEZ, Rodrigo. *Op. Cit.*, p. 91.

Por consiguiente, la articulación de estos sentidos de la experiencia impide una concepción puramente sensible de la misma. Con el conocimiento se busca encontrar la verdad. De allí, que desde estos supuesto “Wojtyla considera posible descubrir un tercer sentido de la experiencia: su sentido moral”⁹¹, esto último indica el carácter concreto que se pone de manifiesto en la relación cercana con lo moral. Es decir, la moralidad se comprende gracias a que la experiencia contacta al ser humano con intenciones de valor que pueden ser comprendidas, o sea “cada sentimiento o emoción está permeado por la actividad de la inteligencia”⁹².

La jerarquización de los valores, no es algo causal o caprichoso, corresponde a un dinamismo de integración que está acorde con la auténtica realización humana, con su dinamismo operador que constantemente se hace preguntas; de modo que si se omite algún nivel de la *escala preferencial de valores*, se recorta un ámbito importante de la realización humana, y dejaría de ser prototipo del auténtico desarrollo humano.

En esta escala preferencial los valores vitales son los que se refieren a la vida personal: salud, fuerza, gracia, vigor, etc. Los sociales, aseguran los valores vitales del grupo a través de una organización social compleja creada por la tecnología, la economía, la política, las instituciones sociales (familia, costumbres, leyes, etc.) Los culturales, son implicados en la búsqueda de significación y sentido en la vida personal y social: se encuentran en el lenguaje, la literatura, el arte, la ciencia, la filosofía, la historia y la teología. Por último, los valores personales, son la incorporación de estos en el propio ser humano, en su propia vida, en el estilo que lleva, convirtiéndose la persona en fuente y origen de valores en sí misma. Por último, los valores religiosos determinan la orientación que se

⁹¹ *Ibíd.* p. 90

⁹² *Ibíd.* p. 91.

tiene en el universo; provienen del don del amor de Dios y potencian el amor humano y la moralidad.

Ahora bien, se decía que la experiencia de lo moral está conectada con la comprensión, con la cual se organizan las diferentes interpretaciones permitiendo así la expansión del concepto de lo moral. Pero, cabe aclarar que esta organización, profundización y expansión de la experiencia moral se realiza por medio de preguntas que están directamente conectadas con la experiencia. Estas preguntas tendientes al comprender están articuladas en dos niveles: “¿qué es lo moralmente bueno y que es lo moralmente malo en las acciones humanas? Y ¿qué es lo que hace a las acciones humanas moralmente buenas o moralmente malas?”⁹³.

En conclusión, el ser humano al hacerse preguntas busca dar respuesta a las aspiraciones de su inteligencia, de buscar la verdad y la realidad de las cosas. De esta manera, al entrar en el mundo se encuentra actuando en él, como sujeto de acción tomando sus propias decisiones acerca de lo bueno y de lo valioso para sí (bien particular) como también para su comunidad o grupo (bien de orden). Por tanto, cuando el ser humano recurre a los valores adquiere la capacidad de escoger entre lo que necesita y lo que debe rechazar entrando a calificar, desaprobando o aprobando las actitudes, acciones o sistemas o estructuras sociales como correctas o incorrectas, como agradables o desagradables, buenas o malas.

⁹³ Ibid. 91.

2.3. EXPERIENCIA RELIGIOSA

La religión, designa las relaciones del ser humano con lo sagrado y lo divino; es el reconocimiento consciente y efectivo de una realidad absoluta de la cual el ser humano se sabe existencialmente dependiente, bien por sumisión a ella, por su identificación total o parcial con ella. Consiste en una relación del ser humano con algo que él siente que es el absolutamente otro, “este ‘otro’ es presentado de muchos modos, como poder, como persona, como realidad absoluta, etc., la religión no es simplemente un hecho humano”⁹⁴. De lo anterior, se encuentra que, las experiencias que el sujeto vive en su cotidianidad son generalmente relacionales en cuanto entran en interacción con el otro y hacia el Otro.

Por lo tanto, toda experiencia de tipo religioso debe reflejar este rasgo relacional del ser humano, ya que este vive su fe de manera individual, pero la manifiesta a los demás y la vive de manera comunitaria. En la vida humana interviene la experiencia religiosa como una fuerza que se le muestra como algo superior a él. Por ello, el ser humano se descubre limitado para alcanzar las metas por sus propios medios; por eso anhela que el ser sobrenatural dé respuesta a sus aspiraciones de alguna manera, “así en la instancia religiosa las necesidades son satisfechas, por las realidades de orden trascendente o agentes sobrehumanos”⁹⁵, sin darle importancia al cómo se realizará dicha intervención en el plano de lo físico y de su religión; “esta manifestación e intervención de lo divino en la vida y la historia humana han sido denominadas por los historiadores de las religiones como hierofanías”⁹⁶.

Respecto a esto, el concepto hierofanías no está determinado por la religión o por una cultura concreta sino que, en ellas se reconoce la experiencia de lo sagrado

⁹⁴ DHAVAMONY, M. Religión. Teología fundamental. S.f. Disponible en: http://www.mercaba.org/DicT/TF_religion_01.htm [Consultado el 27/02/2011].

⁹⁵ CROATTO, José Severino. Op. Cit., p. 40

* Mircea Eliade, acuñó el término hierofanía para referir la manifestación de lo sagrado aplicada a objetos diversos: una montaña, un árbol o un cáliz.

⁹⁶ DHAVAMONY, M. Religión. Teología fundamental. S.f. Disponible en: http://www.mercaba.org/DicT/TF_religion_01.htm [Consultado el 27/02/2011].

como una realidad distinta a lo sensorial. De allí que, si un objeto expresa un poder superior y sobrenatural, le revela al ser humano una realidad distinta al espacio profano que lo circunda, “ya que una de las funciones de la hierofanía es precisamente, separar los objetos sagrados de los profanos”⁹⁷.

En la hierofanía, habría entonces un elemento profano (un objeto cualquiera de este mundo), uno divino y otro sagrado. Aquel objeto en cuanto revelador de una presencia invisible y trascendente. En esto, lo sagrado hace referencia a una relación entre el ser humano y Dios, “relación que se visualiza o muestra en un ámbito (la naturaleza, la historia, las personas) o en objetos, gestos, palabras, etc. Sin dicha relación, nada es sagrado. Con ella, todo puede llegar a ser ‘sagrado’”⁹⁸.

En este mismo sentido, lo numinoso, la divinidad o el misterio remiten a una misma realidad, “es lo totalmente otro respecto del entorno mundano y se representa al hombre como máxima realidad y supremo valor concerniéndolo en su propia intimidad y exigiendo de él una respuesta a nivel personal”⁹⁹. Con respecto a este último aspecto, en la relación humano-divina se implica una revelación por lo cual se da una respuesta de parte del ser humano, de allí que se afirme:

No hay ninguna religión natural pura; es decir, esta no es simplemente obra del hombre; no es meramente la aspiración del hombre a lo divino, sino que implica también algún tipo de respuesta a sus aspiraciones por parte de lo divino; una cierta revelación queda implicada en esta respuesta¹⁰⁰.

Ahora bien, en la experiencia religiosa el ser humano descubre en lo divino su fundamento y sentido profundo de la existencia, lo que provoca en él sentimiento de donarse a sí mismo a esa realidad, no obstante, “este sentimiento suscita, a su

⁹⁷ Sobre hierofanías y símbolos. Disponible en: http://mitosyleyendas.idoneos.com/index.php/Mitos_y_simbolos. [Consultado el 27/02/2011]

⁹⁸ CROATO, José Severino. Op. Cit., p. 56.

⁹⁹ ELIADE, Mircea. Metodología de la historia de las religiones. El fenómeno religioso. Paidós, Barcelona, 1986. p. 55.

¹⁰⁰ DHAVAMONY, M. Religión. Teología fundamental. S.f. Disponible en: http://www.mercaba.org/DicT/TF_religion_01.htm [Consultado el 27/02/2011]

vez, una actitud específicamente cualificada en la que entran en juego reacciones muy diversas como temor, repulsión, admiración, atracción, entrega”¹⁰¹.

Además, la respuesta de la experiencia religiosa se refleja en una nueva forma de actuar, que se expresa en los llamados frutos del Espíritu: “amor, alegría y paz, magnanimidad, afabilidad, bondad y confianza, mansedumbre y temperancia” (Ga 5, 22), cuyo fundamento y centro es “también *mysterium fascinans et tremendum*”¹⁰². Pero, para que se dé una actitud religiosa, es necesario e imprescindible que el sujeto “sea consciente de la absoluta trascendencia e inobjetividad conceptual del término encuentro, al mismo tiempo que necesita saberse seguro de estar relacionado vivencialmente con él”¹⁰³. A este argumento, se une lo planteado por Rahner, quien afirma que en la experiencia trascendental, la cual está implicada en toda vivencia categorial humana (espacio temporal, tematizada), el ser humano se encuentra con su fundamento ilimitado, indisponible (que está más allá y al que ella está dirigida), que es el misterio sagrado (Dios).

En este horizonte, la religión aparece como un algo propio de la existencia humana, algo que es inherente a él, en la cual reconoce y acepta una realidad sobrenatural distinta a él, a la cual responde donándose y en esa donación “encuentra la última respuesta al interrogante de sí mismo y del mundo”¹⁰⁴. Esta actitud de reconocer y aceptar lo trascendente provoca una nueva orientación de vida, es decir, el ser humano asume “la propia existencia en perspectiva de trascendencia, la cual tiene su manifestación en objetos y actos mediadores (hierofanías)”¹⁰⁵. En donde, la asociación de la experiencia religiosa con su ocasión externa (hierofanías), es la que permite que esta logre ser expresada y de este modo “llega a ser algo determinado y distinto para la consciencia humana”¹⁰⁶.

¹⁰¹ ELIADE, Mircea. Op. Cit., p. 53.

¹⁰² LONERGAN, Bernard. Op. Cit., p. 109.

¹⁰³ ELIADE, Mircea. Op. Cit., p. 61.

¹⁰⁴ *Ibíd.* p. 63.

¹⁰⁵ *Ibíd.*

¹⁰⁶ LONERGAN, Bernard. Op. Cit., p. 110

2.3.1. ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LA ACTITUD RELIGIOSA

“La religión, o mejor la actitud religiosa es la exigencia de absoluto representada en la conciencia bajo la forma de ideas y de imágenes a partir de objetos reveladores de Dios.”

Mircea Eliade

En este apartado se expone primeramente lo propio de la actitud religiosa desde el aporte de algunos autores que hablan al respecto. Primeramente, para Eliade la actitud religiosa viene determinada por la búsqueda de sentido último, en la que se da una respuesta de obediencia y humildad a esa realidad experienciada, “ya que éste le proporciona la salvación concebida como vida totalmente nueva o como recreación”¹⁰⁷. Se le llama búsqueda de sentido último, porque el ser humano religioso busca en la misma vida aquello que es el poder máximo y la realidad suprema, “bien sea para utilizarlos, bien para acatarlos, puesto que representa el hallazgo de una riqueza a la que no sigue otra ulterior. Ellos son la significación y plenitud del todo, el límite de la búsqueda, la última palabra”¹⁰⁸.

De este modo, se comprende los elementos fundamentales que constituyen la actitud religiosa en el vivir humano, los cuales son: Dios, como ser superior distinto al hombre; el hombre en realidad existencial y finalmente, el “eslabón (elemento racional) entre ambos que constituye el medio por el que el ser humano alcanza su plena realización”¹⁰⁹.

Estos elementos determinan, los caracteres propios del acto religioso como¹¹⁰:

- **Carácter dinámico:** Aquí la actitud religiosa implica a la persona en su totalidad erigiéndole un compromiso hacia su realización, integrándose así a lo absoluto. Lo cual es importante para la salvación, además porque está directamente relacionada con su actuar ético.

¹⁰⁷ ELIADE, Mircea. Op. Cit., p. 58.

¹⁰⁸ *Ibíd.*

¹⁰⁹ *Ibíd.* p. 64

¹¹⁰ *Ibíd.* p. 64-68

- **Carácter emocional:** Responde a la dimensión de la afectividad propia de lo humano, que se manifiesta en dos formas diferentes: la negativa, que se expresa en el temor hacia lo trascendente, y la positiva, que le permite al ser humano amar y confiar en lo divino.
- **Carácter místico:** Aquí el ser humano se siente unido e invadido por la presencia divina.
- **Carácter doctrinal:** En este elemento la fe y la creencia le proporcionan al ser humano la verdad para alcanzar la plenitud de su vida.
- **Carácter colectivo-eclesial:** Elemento que se basa en la naturaleza social del ser humano que enmarca su religiosidad colectiva, dicho aspecto comunitario deriva también del contexto del sujeto. Evento que a la vez condiciona la vivencia religiosa a través del lenguaje, hábito, condiciones socioeconómicas y sus tradiciones socio-culturales. Ahora bien, el carácter eclesial, significa que la religión es un organismo en el que se vive la confraternidad, que se manifiesta en actitudes de amor mutuo, entrega desinteresada, servicio al prójimo. Por lo tanto, la actitud religiosa envuelve una relación de alteridad la cual es componente esencial del ser humano.
- **Carácter inmanente-trascendente:** Lo religioso va más allá de lo físico y humano. Es respuesta del hombre e interpelación divina que invade en lo íntimo de la vida moviendo al hombre a trascender.

Siguiendo con los rasgos que distinguen la experiencia religiosa, otro aspecto fundamental de ella es el carácter dialógico, elemento característico que está presente en todas las expresiones religiosas de la historia “como una síntesis de respectividad afectante y de alteridad absoluta. Esta síntesis no solo supone el conocimiento y aceptación de la realidad superior, sino también el sometimiento y la entrega personal y agradecida del sujeto que la descubre”¹¹¹.

¹¹¹ VELASCO, J. Martín. Citado por ELIADE, Mircea. En: Op. Cit., p. 62.

Además, Bernard Lonergan citando a Friedrich Heiler presenta las siete áreas comunes de las religiones, las cuales son:

Una realidad trascendente; que es inmanente al corazón humano; que es la suprema belleza, verdad, rectitud y bondad; que es amor, misericordia, compasión; que el camino hacia ella es el arrepentimiento, la auto-negación, la oración; que el camino hacia ella es el amor al prójimo y aún a los enemigos; que el camino es el amor a Dios, en forma tal que la bienaventuranza es concebida como conocimiento de Dios, unión con él o disolución en él¹¹².

Este autor presenta la experiencia religiosa como la realización adecuada de la capacidad de auto-trascendencia (buen funcionamiento de las operaciones realizadas), es el “estar-enamorado de Dios”¹¹³, estado dinámico que se expresa de forma espontánea en un cambio de actitudes, que modifica la manera de mirar el mundo y de actuar en él. Aquí la experiencia religiosa es un amor consciente que se entrega sin reservas, y permite la trascendencia de los valores humanos y el obrar bien. Y el obrar bien, se trata de un amor que es dinámico, y construye no solo la vida con paz y alegría, sino que también ayuda a construir o mejorar la realidad del prójimo. La experiencia religiosa, cómo enamoramiento de Dios, no es solo de palabras sino que se expresa y trasmite en lo cotidiano de la vida. Entonces, la revelación, sería por lo tanto una manifestación de Dios al hombre comunicándole su esencia a través del mismo espíritu del ser humano. Por lo tanto, cuando este entra en sintonía con Dios es capaz de manifestárselo a los otros hombres con los cuales él comparte a diario. Una cualidad de la realidad trascendente: es que a ella pertenece la iniciativa de manifestarse.

A modo de conclusión, se presenta los elementos de la experiencia personal o preguntas clásicas de la religión y la filosofía, que resumen en gran parte lo expuesto hasta ahora, esto se hace desde lo planteado por Xavier Pikaza¹¹⁴: identidad o conciencia de sí: ¿Quién soy?, el ser humano descubre su propia singularidad; meta o experiencia de finitud: ¿Adónde voy?, el ser humano se

¹¹² LONERGAN, Bernard. Op. Cit., p. 110

¹¹³ Ibíd. p. 109.

¹¹⁴ PIKAZA, Xavier. Op. Cit., p. 52.

descubre limitado pero abierto a lo trascendente; tarea o experiencia de responsabilidad: ¿Qué he de hacer?, en la experiencia religiosa está implícita un sentido moral y por último, la experiencia de amor: ¿Cómo he de gozar?, finalidad de la experiencia religiosa vinculada a la alegría y al gozo.

Entonces, las líneas anteriores han descrito los rasgos característicos de la actitud religiosa desde varios autores lo que permite observar que ella imbrica una relación del ser humano consigo mismo, con la naturaleza en la que se descubre cómo ser finito, con los otros en el que se da una relación de responsabilidad y por último, estas relaciones le otorgan una forma de ser y actuar en el mundo que le dan profundidad a su existencia.

2.3.2. HISTORIA TRASCENDENTE

El hombre es un ser histórico. Y lo es en -y por razón de- su apertura trascendente al ser en general, apertura orientada hacia Dios y así hacia una posible revelación.
Karl Rahner

La trascendentalidad se encuentra “en la lucha diaria por el conocimiento de uno mismo y de la auto-realización, (...) en cada uno de esos momentos históricos han “mediado” la experiencia trascendental”¹¹⁵. Además, existe una mediación histórica entre trascendentalidad y trascendencia, que sucede en el ámbito humano de la fe y el actuar; son los actos libres y conscientes los que hacen posible la historia, vista esta como una comprensión de la realidad. Aquí, el ser humano experimenta la trascendencia como una llamada de Dios, como una vocación a la libertad y a la responsabilidad, la cual sucede en la historia y la hace posible. De lo cual se desprende que, se experimenta la llamada de Dios no sólo en el ámbito del culto religioso y la creencia, sino también en toda situación en la que Dios invita a responder libre y responsablemente.

¹¹⁵ RAHNER, Karl. Curso fundamental sobre la fe. Paráfrasis de Mark F. Fischer. Disponible en <http://www.pastoralcouncils.com/oldsite/SpRahner500.htm> [consultado el 18/01/2011].

Ahora bien, la historia de la salvación, es al mismo tiempo acontecer del ser humano y manifestación de Dios en su realidad concreta. Además, “el ‘existencial sobrenatural’ es un don de Dios dado a través del tiempo, lo que permite a los seres humanos ‘hacer’ la historia de la salvación con Dios”¹¹⁶. En este sentido, se puede decir siguiendo a Rahner, que existen dos momentos en la historia de Salvación:

- 1) El acontecimiento de auto-comunicación de Dios: Es un llamado al ser humano para alcanzar su realización.
- 2) La respuesta humana: cuando el ser humano responde a la llamada divina, hace historia, esta puede ser de aceptación o de negación. Así, la auto-comunicación de Dios, está implicada en toda la realidad humana y por eso mismo Rahner afirma que es histórica, pero no necesariamente poseerá un carácter religioso, ya que solo el ser humano desde una mirada retrospectiva a determinados sucesos de su historia podrá verlos como una revelación. De lo anterior se comprende que, “cada respuesta del humano a la llamada de Dios pertenece a la historia de la comunicación y la relación divino-humana”¹¹⁷.

Sin embargo, la historia universal no es idéntica a la historia de la salvación porque en aquella también se encuentran la culpa, los errores y el rechazo al llamado de Dios. Por tanto, la historia es historia de la salvación en cuanto que ella es “el acto histórico concreto de aceptación o rechazo de la comunicación de Dios mismo”¹¹⁸, el resto es simplemente historia de la naturaleza. Ahora bien, para Rahner la historia de la salvación y de la revelación son coextensivas con toda la historia universal cuando el ser humano responde a la llamada de Dios, hay historia de la salvación la cual es también historia de la revelación.

¹¹⁶ Ibíd.

¹¹⁷ Ibíd.

¹¹⁸ Ibíd.

Por otra parte, la historia de la salvación no inicia con Abraham, sino que toma lugar donde la historia humana se realiza. De esta manera, la historia individual de la fe surge de la historia de la revelación, esta como un encuentro trascendental con Dios; puesto que el ser humano no puede acercarse a Dios sin haber sido dirigido por su gracia, es decir, sin ningún tipo de revelación.

Así mismo, se interpreta de dos maneras la revelación del Antiguo Testamento. En la primera, la historia de Adán y Eva son inferencias, expresadas en forma de leyenda, hechas por los hagiógrafos del Génesis acerca de ese encuentro trascendental con Dios que debió acontecerle a los primeros seres humanos, ya que ellos en todo momento experimentaron en su diario vivir la revelación trascendental y categórica de Dios, puesto que “la humanidad siempre ha sido orientada hacia Dios por la auto-comunicación de Dios”¹¹⁹.

En la segunda, es una interpretación de la historia del pueblo de Israel, la cual considera como “un breve momento en los milenios de encuentros trascendentales entre Dios y la humanidad”¹²⁰, ella expresa más completamente la relación trascendental con Dios que la encontrada en la historia de las otras religiones; en ella Jesucristo es su cumplimiento y la unión perfecta de humanidad y divinidad. Ella es el acontecimiento de un diálogo con Dios que está abierta a un futuro, que mira hacia el cumplimiento de la historia.

De acuerdo a lo expuesto anteriormente, se comprende que en la revelación plasmada en la Sagrada Escritura surge del convencimiento del pueblo de Israel y del acontecimiento cristiano de que Dios se revela en y por la historia. Entonces, aquello que llega hasta el ser humano creyente “en los testimonios fundantes de la revelación, no es un acervo de conocimientos, un código moral o un cuerpo

¹¹⁹ Ibíd.

¹²⁰ Ibíd.

doctrinal, sino una historia”¹²¹. Así bien, como afirma Rahner, el lugar de una posible revelación es siempre y necesariamente la historia del ser humano.

2.3.2.1. LUGAR DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA

*“El lugar de una posible revelación sólo se puede definir diciendo que el hombre, a secas, ha de ser precisamente este lugar”
Karl Rahner*

La revelación, es la autocomunicación real y absoluta de Dios que afecta al ser humano total. Ahora bien, cuando se habla de que Dios se comunica con el ser humano, no significa que dice algo sobre lo divino, sino que este se da en su realidad más auténtica, es decir, en palabras de Rahner, “se hace el constitutivo más íntimo del hombre. Dios da el don divino y lo hace esencial a nuestra propia identidad”¹²².

No obstante, se rechaza una falsa interpretación natural y ahistórica de este lugar y que se estreche ese ámbito de la revelación¹²³, porque este lugar no se puede concebir a priori como un elemento propio de la estructura fundamental del ser humano, ya que la forma concreta en que el ser humano es espíritu es como ser histórico; es decir “el lugar de su trascendencia no puede menos de ser también un lugar histórico. Y así el lugar de una posible revelación es siempre y necesariamente la historia del hombre”¹²⁴.

Entendiéndose que la revelación es un actuar de Dios que se revela y se da a conocer al ser humano, por medio de hechos, signos, señales y sujetos. Se comprende entonces, como la automanifestación de Dios en la Historia de Salvación donde Cristo es plenitud (DV 1-2). Se observa aquí, que cuando se pregunta por el lugar de una posible revelación se interroga por el ámbito en que

¹²¹ PARRA, Alberto. S.J. Textos, contextos y pretextos. Teología fundamental. Colombia. PUJ 2003, p. 51.

¹²² RAHNER, Karl. Curso fundamental sobre la fe. Paráfrasis de Mark F. Fischer. Disponible en: <http://www.pastoralcouncils.com/oldsite/SpRahner400.htm> [consultado el 18/01/2011].

¹²³ RAHNER, Karl. Op. Cit., p. 145.

¹²⁴ Ibíd. p. 150.

se produce una revelación categorial, es decir, su historicidad en forma de Palabra.

Se recuerda que, el ser humano es el “evento de la absoluta e indulgente comunicación de Dios mismo”¹²⁵, es una relación con Dios quien le da el ser divino, precisamente sobre esa habilidad humana infusa por Dios que permite saber de él y poseerlo; esto sucede precisamente en la intermediación de la experiencia de trascendencia, de la libertad, de responsabilidad y de amor. La revelación se realiza a través de acciones y palabras que están ligadas y se esclarecen entre si (DV 2). Aquí, Dios está presente como el “hacia dónde” de trascendencia. Esto significa que el ser humano conoce a Dios como se conoce a sí mismo, en la experiencia de la libertad y en la llamada para actuar responsablemente. Esto implica una “pedagogía divina” única, comunicándose gradualmente al hombre, preparándolo para aceptar la revelación sobrenatural que culmina en Jesucristo (CIC 53).

Así, se señala que la naturaleza de la auto-comunicación es el don de Dios y su propio ser. Además, es necesaria una unidad entre lo histórico y lo trascendental en esta comunicación, puesto que Dios se comunica a través de actos poderosos, individuos proféticos, la Escritura, la tradición de la Iglesia, y sobre todo en la llamada íntima de la conciencia y de la libertad. Con ello, el ser humano esta atento a la voz audible o silenciosa de Dios mientras esté abierto con un libre amor a ese posible mensaje. De este modo no quita anticipadamente a la Palabra de Dios la posibilidad de expresar lo que quiere decir y la manera como quiere salir al encuentro o como quiere presentarse¹²⁶.

Dios se comunica formando una relación que consiste en la invitación de Dios y la respuesta humana. En este punto se le reconoce a Él como el creador que

¹²⁵ RAHNER, Karl. Curso fundamental sobre la fe. Paráfrasis de Mark F. Fischer. Disponible en: <http://www.pastoralcouncils.com/oldsite/SpRahner400.htm> [consultado el 18/01/2011].

¹²⁶ RAHNER, Karl. Op. Cit., p. 140.

siempre invita a trascender la propia existencia y darse cuenta de las posibilidades que esta ofrece, las cuales son recibidas como un don, entre el que se encuentra el regalo de la vida divina; “esta vida es más que la capacidad sencilla de oír la llamada de Dios; es también una transformación y una capacidad de amar como Dios ama”¹²⁷. En este sentido la respuesta humana a la revelación de Dios se le debe prestar “la obediencia de la fe’, por la que el hombre se confía libre y totalmente a Dios prestando ‘a Dios revelador el homenaje del entendimiento y de la voluntad’, y asintiendo voluntariamente a la revelación hecha por El” (DV 5).

Resumiendo lo expuesto hasta aquí, la revelación se manifiesta como un acontecimiento libre y de iniciativa divina, esta no depende del ser humano. Para entender la revelación de Dios en la historia ha de contemplarse las distintas intervenciones de Dios a lo largo de los siglos, donde la historia se transforma en “una línea donde va apareciendo el plan divino, la economía de salvación (en un principio de carácter particularista en Israel, que progresivamente se abre a la universalidad realizada plenamente en la Iglesia)”¹²⁸.

Además, se comprende que Dios poco a poco se va descubriendo más cercano al ser humano, su conocimiento se va purificando y profundizando progresivamente en la historia, que se hace revelación de Dios, ya que los acontecimientos tanto de acción y palabra, son manifestación de Dios. Incluso ha de recalcarse que la historia es sucesiva, lineal, no repite acontecimientos, sino que cada uno de ellos pertenece a un tiempo determinado y está unido a la sucesión de los hechos históricos.

De lo que se desprende, que la historia del ser humano creyente es a la vez revelación y acción salvífica de Dios en la historia, la cual avanza mediante

¹²⁷ RAHNER, Karl. Curso fundamental sobre la fe. Paráfrasis de Mark F. Fischer. Disponible en: <http://www.pastoralcouncils.com/oldsite/SpRahner400.htm> [consultado el 18/01/2011].

¹²⁸ Discípulo. Revista de teología y ministerio. Apuntes -Nº 5- Enero 2002. La revelación divina. Disponible en: http://www.ciberiglesia.net/discipulos/05/05apuntes_revelacion.htm [consultado el 18/01/2011.]

progresivas vivencias y eventos dinámicos de la realidad del ser, donde se “realiza la historicidad del hombre y de Dios, quien libremente se ha hecho para el ser humano “Yahweh”, presencia verdadera y acción histórica”¹²⁹.

Para finalizar, es importante señalar que todo acontecimiento tiene que ser leído y vivenciado desde la fe, es decir, tienen que ser interpretados. Por eso, si se afirma que Dios se revela en la historia, es necesario interpretar la historia debidamente. Esto implica que la manifestación salvífica y reveladora de Dios requiere una adecuada hermenéutica desde la fe, ya que “no hay revelación si no hay interpretación creyente”¹³⁰. En donde, el hermeneuta sin fe, es tan solo un historiador condenado a jamás comprender, pues es desde adentro, desde la obediencia y la praxis que la Palabra de Dios se deja apropiar y se deja ver en su ser respuesta a una búsqueda. Es por esto que hablar de Dios sin una experiencia personal es pura abstracción y especulación.

2.3.2.2. CONOCIMIENTO TRASCENDENTAL

“Todo conocer objetivo es a la vez sensible y espiritual - unidad del conocimiento humano-, pero esa sensibilidad es una sensibilidad “espiritualizada”, pues tiene su origen y fin en el espíritu. (...) De esta manera el conocer objetivo es un proceso que se inicia en el espíritu y termina en él”.

Karl Rahner

Como se decía en el párrafo precedente, la historia debe interpretarse como lugar de la experiencia; ahora bien, cada una de esas experiencias humanas y religiosas va aportando un conocimiento en la vida del ser humano. Para profundizar en este aspecto, se recurre a una breve presentación del método trascendental de Rahner, en el cual se reconoce al ser humano teniendo en cuenta los elementos: el conocimiento y la libertad.

¹²⁹ PARRA, Alberto. S.J. Op. Cit., p. 78.

¹³⁰ *Ibíd.* p. 84.

De esta manera, para conocer cualquier objeto determinado, el sujeto cognoscente entra a una dimensión de lo trascendente; descubriéndose dos dimensiones del conocer humano: “la objetiva o categórica, por la cual el sujeto conoce algo del mundo; y, la trascendental, por la que; implícitamente en el acto de conocer el objetivo, el sujeto se conoce a sí mismo y a Dios”¹³¹. Ahora bien, enfocándose en el conocimiento trascendental se comprende que este más que ser una manera de adquirir conocimiento, es la capacidad propia y esencial del ser, ya que “la esencia del hombre es la “trascendentalidad” originaria de su espíritu que le permite elevarse por encima de todas las realidades y de su propia finitud, trascenderlas”¹³².

Continuando con el segundo aspecto planteado sobre la transcendencia humana, la libertad. Se comprende que aunque esta sea infinita, en la criatura humana es finita, ya que viene determinada o condicionada por el contexto en el que se desarrolla, esto es, la historia, la sociedad, etc., que le otorgan unas condiciones predeterminadas donde el ser humano existirá. Aquí, este se descubre como criatura abierta a la divinidad. Así, “la salvación del ser humano queda condicionada en su dimensión definitiva por la medida en que logra auto-realizar su libertad personal y social histórica”¹³³.

En consecuencia, “el ser humano es ente que se halla libre ante Dios y ante las posibilidades no realizadas de su libertad”¹³⁴, es decir, el ser humano en su estructura esencial se halla abierto a la posibilidad de conocer la revelación de Dios en una actitud de libertad que puede o no aceptar. Por lo tanto, la libertad le

¹³¹ O'DONNELL, J. Trinidad y revelación. Teología fundamental. Disponible en: http://www.mercaba.org/DicTF/TF_trinidad_y_revelacion.htm [Consultado el 27/02/2011]

¹³² RAHNER, Karl. Espíritu en el mundo. Metafísica del conocimiento finito según Santo Tomás de Aquino. Herder, Barcelona 1963. Disponible en: http://www.opuslibros.org/Index_libros/Recensiones_1/rahner_gei.htm [Consultado el 27/02/ 2011]

¹³³ RAHNER, Karl. Freiheit und Manipulation in Gesellschaft und Kirche Kösel-Verlag, München 1970. Disponible en: http://www.opuslibros.org/Index_libros/Recensiones_1/rahner_fre.htm [Consultado el 27/03/2011]

¹³⁴ RAHNER, Karl. Op. Cit., p. 140.

da la opción de decidir, quedando caracterizada “como la disposición total del sujeto sobre sí mismo”¹³⁵.

A continuación se expondrán las características del conocimiento trascendental¹³⁶: este es un saber atemático, es decir que no está expresado en conceptos; además, este conocer es a priori (concepción previa) con relación a la experiencia específica; es la condición necesaria para todo acto de conocimiento intelectual, el cual no se agota en el campo de un saber humano, ya que al ser trascendental comunica con la apertura al “ser” en general. Así, en todo acto cognoscitivo humano existe una percepción a priori y atemática del Absoluto. En consecuencia este conocimiento tiene unas implicaciones para el sujeto que conoce.

Ahora bien, la percepción trascendental al ser comprendida como experiencia subjetiva viene a ser autoconocimiento, este es el aspecto que la diferencia con el conocimiento objetivo. Puesto que, ella “es un saber sobre el propio ser del sujeto que trasciende el sujeto cognoscente y la realidad conocida”¹³⁷. La subjetividad de este conocimiento ayuda al ser humano a que razone de forma integral sobre su “yo”. De esta manera, el conocimiento se entiende en su unidad inherente con la estructura trascendental del espíritu humano que le permite en su esencia estar abierto al ser en general y a Dios. Se colige aquí, además, una diferenciación entre el conocimiento trascendental y cualquier otro conocimiento.

Por un lado, el conocimiento objetivo, es conceptual, temático y abre el camino a la percepción trascendental, ya que el ser humano al toparse con la limitación de su conocer conceptual le origina interrogantes acerca del conocer y el ser trascendental propio. Así, “la relación que se establece entre ambos es de unidad

¹³⁵ RAHNER, Karl. Espíritu en el mundo. Metafísica del conocimiento finito según Santo Tomás de Aquino. Herder, Barcelona 1963. Disponible en: http://www.opuslibros.org/Index_libros/Recensiones_1/rahner_gei.htm [Consultado el 27/02/2011]

¹³⁶ Ibíd.

¹³⁷ Ibíd.

y diversidad a la vez”¹³⁸. La diversidad porque cada uno expresa a su manera y según sus posibilidades las relaciones sujeto-objeto, “pues la percepción trascendental está unida a la estructura trascendental del espíritu que es esencialmente ilimitada, mientras que el conocer objetivo está condicionado por la realidad “finita” del sujeto”¹³⁹. De esta manera, ambos conocimientos están unidos en la trascendentalidad del espíritu humano, por eso, el conocer objetivo es a la vez sensible y espiritual.

El conocimiento trascendental le permite al ser humano conocer a sí mismo y a Dios. Ahora, se aborda como se llega en él al conocimiento de Dios. Cuando Rahner habla de conocimiento trascendental de Dios lo considera como algo “a posteriori”, es decir, “conocemos lo divino en nuestra reflexión de la experiencia del mundo. La experiencia invita a pensar la pregunta de quienes somos y lo que debiéramos ser”¹⁴⁰. Por tanto, se conoce a Dios cuando se reflexiona en el contexto vivido y conscientes de ello se puede dar una respuesta a la llamada de Dios. Lo anterior, señala que Dios no es algo que se pueda conocer previamente, en consecuencia no se puede adoctrinar a una persona acerca de Dios, sino más bien se le puede dirigir a reconocer al Dios que de manera implícita ya conocen.

En este sentido se comprende que se conoce a Dios de forma indirecta, “como el conocimiento de nuestra libertad subjetiva, nuestra trascendencia, y la apertura infinita del espíritu”¹⁴¹, además, se conoce la experiencia de Dios aunque no se reflexione en ella y aunque no se conceptualice en ella. Así que, el concepto de Dios y su realidad mueve al ser humano en lo desconocido. De esta manera, la trascendencia no crea a Dios sino que es Dios quien la hace posible.

¹³⁸ *Ibíd.*

¹³⁹ *Ibíd.*

¹⁴⁰ RAHNER, Karl Curso fundamental sobre la fe. Paráfrasis de Mark F. Fischer. Disponible en <http://www.pastoralcouncils.com/oldsite/SpRahner200.htm> [consultado el 18/01/2011.]

¹⁴¹ *Ibíd.*

Finalmente, se denomina a la meta de la experiencia trascendental un “misterio sagrado” que se da en plena unidad de la esencia y la existencia; unidad que es necesaria para que el misterio sagrado sea una realidad en la vida del ser humano, el cual es creatura con la capacidad para oír la Palabra de Dios¹⁴². Igualmente, es un misterio porque no se le puede entender completamente y, es sagrado porque permite llegar a ser en plenitud, es decir, lleva a vivir en una comunión de libertad y amor con los demás. Por ello, Rahner afirma que “el misterio de lo sagrado incluye la capacidad de amar libremente”¹⁴³. Por tanto, cuando el ser humano se pone en la disposición de trascendencia puede ir más allá de sí mismo creando relaciones con los otros y sobre todo con Dios.

2.3.2.3. LA PALABRA

Se venía hablando del conocimiento trascendente, el ser humano en su relación con los otros y con Dios va tejiendo relaciones, pero un elemento importante en esta interacción humana y con lo divino, es la palabra. Por ello en primer lugar, se señala que “la palabra es el medio privilegiado de relación y diálogo entre los hombres, es su mediación, es por tanto, contenido, interpelación y manifestación de la persona”¹⁴⁴. Sin embargo en la comunicación humana, la palabra requiere del gesto porque este “es una parte esencial del sistema de comunicación, y el vehículo para muchas transacciones humanas fundamentales que el discurso solo no puede comunicar”¹⁴⁵.

La palabra es la formulación hecha por el ser humano, quien conociendo su experiencia la formula y a partir de ella interactúa con el mundo y con los que le rodean¹⁴⁶. De esta manera, establece una comunicación de vivencias, ya que ellas son conocimiento y apertura trascendente. También, es entendida como aquellas

¹⁴² *Ibíd.*

¹⁴³ *Ibíd.*

¹⁴⁴ Tesis 2: la revelación es un llamado de Dios al hombre y una manifestación de sí mismo y de su voluntad. Disponible en: http://www.mercaba.org/TEOLOGIA/TESIS/tesis_02.htm [Consultado el 27/02/2011]

¹⁴⁵ Procesos de Comunicación Hacia el desarrollo de habilidades comunicativas en estudiantes universitarios. 2009. p. 5. Disponible en: <http://es.calameo.com/read/000089966e48fbab81059>. [consultado el 18/01/2011].

¹⁴⁶ PICAZA, Xavier. Op. Cit., p. 33.

expresiones que poseen significación religiosa o un valor religioso¹⁴⁷; la palabra puede ser comunicada por “la intersubjetividad, el arte, el símbolo, el lenguaje, las vidas y las realizaciones de individuos, clases o grupos que son recordadas y representadas”¹⁴⁸. Además, ella tiene un papel importante en el progreso y comprensión de la experiencia religiosa, esto es, darla a conocer en el mundo, otorgándole una visión más significativa y una vivencia más a plenitud.

Si bien, se describe la religión como la primera palabra que Dios comunica al ser humano al llenar sus vidas con su amor; ella, viene caracterizada por pertenecer al horizonte de la inmediatez, es la experiencia no mediada del misterio tremendo, que provoca temor y amor¹⁴⁹. Pero, esta palabra cuando es articulada exteriormente está condicionada por la historia, es decir, su significación depende del contexto humano en el cual se pronuncia, estos a la vez varían según el lugar y las generaciones.

Así mismo, se comprende que la palabra es personal, es social y es histórica¹⁵⁰: ella se ubica en el mundo unida a otras formas de expresión seculares, por este suceso la palabra religiosa debe encontrar la forma de decirle algo al ser humano de hoy, quien está más preocupado por las cosas del mundo que por lo trascendente. Aunque si bien, “dichos lenguajes y contextos varían según el tiempo y el lugar y producen palabras que cambian las significaciones, y frases que cambian las implicaciones”¹⁵¹.

Ahora bien, Dios se relaciona con los seres humanos por medio de la revelación, siendo este lenguaje humano y por tal razón necesita de mediadores humanos, se nota así como la encarnación de Cristo se convierte en la mediación más plena,

¹⁴⁷ LONERGAN, Bernard. Op. Cit., p. 113.

¹⁴⁸ *Ibíd.*

¹⁴⁹ *Ibíd.* p. 113-114.

¹⁵⁰ *Ibíd.* p. 114-115.

¹⁵¹ *Ibíd.* 115.

“palabra eterna y definitiva”¹⁵². En la concepción cristiana, la Sagrada Escritura, es la acción misma de Dios, pues es viva y eficaz, penetra hasta el alma, ilumina la razón y las intenciones del corazón. Porque en asuntos de fe, sólo el que obra comprende. La palabra que no confronta ni lleva a la obediencia y el seguimiento, es solo palabra humana:

Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero. (Is 55, 10-11)

Como se dijo anteriormente, Dios se comunica con los hombres de muchas maneras, pero la forma predominante es la palabra. Se observa, también como en las Sagradas Escrituras, las teofanías, los sueños y visiones, son medios que transmiten la Palabra de Dios, siendo así la inspiradora de conocimientos, decisiones, pensamientos y metas, suscita la historia, dinamiza y orienta los acontecimientos.

Desde lo anterior, se comprende que la Palabra de Dios hay que verla desde tres puntos de vista, desde lo que dice el texto en un contexto buscando un pretexto que ayude a dar un horizonte al intérprete que interroga por su propia liberación, en el acto mismo de comprender y poner en práctica, dando frutos que se reconozcan. En esta realidad se busca que los “textos, contextos y pretextos jueguen la comprensión del sentido operativo y transformador de la existencia y del entorno”¹⁵³. De ahí que, los textos teológicos se leen de una manera diferente de los textos literarios no teológicos, porque su hermenéutica apriorísticamente niega el hecho fundante de la fe que pretende indagar y comprender.

Por ello, el rol de la hermenéutica, frente a la Palabra de Dios, es hallar las palabras y gestos que hoy lleven a la obediencia que en el pasado se suscitó, para

¹⁵² Tesis 2: la revelación es un llamado de Dios al hombre y una manifestación de sí mismo y de su voluntad. Disponible en: http://www.mercaba.org/TEOLOGIA/TESIS/tesis_02.htm [Consultado el 27/02/2011]

¹⁵³ PARRA, Alberto. S.J. Op. Cit., p. 19.

que al presente, mediante la misma obediencia, se verifique el conocimiento experiencial y así la palabra se haga viva, texto divino y Palabra de Dios. Lo irónico es que la hermenéutica de la Palabra de Dios, depende a cada instante de Dios mismo, así que el hermeneuta cristiano hace reverentemente su trabajo, en espíritu de oración. Porque no depende del que quiere, ni del que corre, sino del que Dios tiene misericordia.

Ahora bien, existe una diferenciación entre lenguaje informativo y performativo. El primero, hace referencias a la transmisión de los sucesos, mientras que el segundo, “informa la realidad o palabra que da el sentido a los hechos”¹⁵⁴. En la revelación se puede encontrar ambas perspectivas, pero se destaca más profusamente la segunda distinción, ya que no es mera transmisión de sucesos, sino “autocomunicación de sentido, más aún de una vida”¹⁵⁵.

De acuerdo a lo anterior, al hablar de revelación por la historia se unen dos realidades: acontecimiento y palabra. Un acontecimiento “no es plenamente inteligible como revelación si no va acompañada de la palabra que expresa el sentido de la acción divina”¹⁵⁶. Dios interviene en la historia y dice a la vez el sentido de su intervención, comprendiéndose entonces que, la revelación es histórica en palabras y acciones y sacramental en unión de la palabra y acción.

De esta manera, se puede comprender la naturaleza de la revelación como dialógica, pues es la palabra la que introduce al ser humano en la comunicación del Amor divino. Por tanto, para que los hechos históricos del pasado plasmados en la Sagrada Escritura iluminen el presente de la vida del hombre es necesaria una interpretación que respete el sentido pleno de la revelación de Dios. De esta

¹⁵⁴ Tesis 2: la revelación es un llamado de Dios al hombre y una manifestación de sí mismo y de su voluntad. Disponible en: http://www.mercaba.org/TEOLOGIA/TESIS/tesis_02.htm [Consultado el 27/02/2011]

¹⁵⁵ *Ibíd.*

¹⁵⁶ PIÑERO MARINO, Ramón. Teología de la revelación Instituto de CC. RR. Virgen de Guadalupe. 2006. Documento en línea. Disponible en: <http://www.institutocr.com/apuntes/TEOREV.doc> [Consultado el 27/02/2011]

manera, la vida de Dios toma vida en el presente de cada persona aportando sentido a la tarea humana.

2.3.2.4. IMPLICACIÓN ÉTICA-TEOLÓGICA DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA

“La manifestación de Dios acontece en el plano de la conciencia ética normada por códigos de comportamiento, en textos, libros sagrados, doctrinas contenidas en literaturas canónicas”

Alberto Parra

El ser humano es constitutivamente moral, construye su carácter moral, su *éthos*, a lo largo de toda su existencia. El pensamiento Kantiano demuestra que no es necesario declarar que Dios existe para actuar moralmente, es decir, para obrar el bien en todo momento¹⁵⁷. El ser humano aunque no practique una religión reconoce el carácter absoluto de los valores morales. Pero, este hecho no exime que moral y Dios estén relacionados, pues bien “sólo la existencia de un Dios personal que es la infinita bondad puede realizar el mensaje de los valores morales y justificar en última instancia la validez de esta obligación”¹⁵⁸. De allí que, el ser humano religioso dada la relación de los valores con Dios, tiene una relación más profunda consigo mismo que le ayuda a contemplar las realidades humanas desde una mirada trascendente y las obligaciones morales como una respuesta a Dios.

De lo anterior, en la religión necesariamente se haya implicada la moralidad, “la religión no puede prosperar sin ética, ni más ni menos que la ética no puede prosperar sin religión”¹⁵⁹. Aunque no se puede identificar la religión con la moralidad, estas se implican mutuamente. Además, el quehacer humano exige a la reflexión ético-teológica “los motivos intrínsecos que harían correctas unas

¹⁵⁷ HILDEBRAND, Von. Citado en: Religión. Teología fundamental. Disponible en: http://www.mercaba.org/DicT/TF_religion_01.htm [Consultado el 27/02/2011]

¹⁵⁸ *Ibíd.*

¹⁵⁹ *Ibíd.*

normas e incorrectas otras”¹⁶⁰. Descubriéndose así, el por qué de la norma para seguirla en un estado de pleno convencimiento de que es correcta y humana.

En efecto, la moral afronta la fundamentación de su discurso y las apreciaciones de la praxis de una comunidad creyente, lo que implica que sus fuentes de reflexión son: fe y razón. De allí que, la reflexión moral teológica tiene sus bases objetivas y de cientificidad, las cuales se encuentra en atento diálogo con otras fuentes bien sean teológicas o provenientes de otras disciplinas. Por lo cual, la moral fundamental deja de ser un discurso lejano o mera teoría impositiva y se encamina a un acontecer discurso-práxico que actualiza en cada creyente la realidad vivencial del amor de Jesucristo en el acontecer diario y concreto.

Se observa entonces, que el discurso teológico moral analiza las circunstancias reales de la persona y su contexto situacional, esto desde la opción cristiana de fe en Cristo, para que en su praxis histórica se haga coherente esta identidad. Se comprende entonces, que es en el entorno social donde “el empeño ético de los cristianos consigue la autenticidad y la madurez requeridas”¹⁶¹. De esta manera, el esfuerzo ético cristiano unido a la reflexión teológica moral se encamina en hacer realidad las relevancias éticas de la fe en Cristo en la historia; esto desde la valoración del ser humano como criatura e imagen de Dios, señor de la creación, quien en su naturaleza, es un ser social que vive y despliega sus cualidades relacionándose con los demás.

Consecuentemente, la ética vivida por los cristianos está ligada y emerge desde la interioridad misma del optar y ser seguidor de Cristo. Es en la fe que el empeño ético se transforma en contenidos concretos en la realidad humana¹⁶²; y, es en ella donde la ética se hace: sentido de vida, proyecto y dirección, contenido vivido en

¹⁶⁰ TORRES QUEIRUGA. Moral y religión. Encrucillada. 2004 p. 84.

¹⁶¹ VIDAL, M. Ética civil y sociedad democrática, 40-41. Citado en GUTIÉRREZ, Rafael; Briceño Carlos. De la moral y ética en general. Documento de trabajo. 2010.

¹⁶² GUTIÉRREZ, Rafael; Briceño Carlos. De la moral y ética en general. Documento de trabajo. 2010. p. 7.

coherencia. Por tanto, se puede decir que lo ético cristiano no está separado de la praxis, está íntimamente ligado a la manera vivir del creyente y por ende, a su quehacer social, cultural, económico y político.

Ahora bien, teniendo presente que la reflexión ética-teológica parte de la experiencia y vivencias humanas, el lenguaje teológico obtiene su sentido en la medida que este pueda tematizar la experiencia, que ilumine el por qué de ciertas normas como camino hacia la realización del ser humano y de construir una sociedad más humana y humanizante según el querer de Dios. No obstante, en esto tiene gran influencia la real aceptación del mensaje cristiano en la vida del creyente, es decir, si un cristiano cuyo encuentro con Cristo está fundamentado en una mera vivencia externa de los deberes cristianos, entonces su ser y hacer ético no serán coherentes con el mensaje del evangelio, por tanto sus opciones y decisiones irán en contravía de su ser creyente.

A continuación se intenta resaltar, un aspecto subsecuente de la eticidad cristiana, esto es la construcción de “la comunidad humana” que bien resume la *Gaudium et Spes* en su numeral 32:

Dios creó al hombre no para vivir aisladamente, sino para formar sociedad. (...) Desde el comienzo de la historia de la salvación, Dios ha elegido a los hombres no solamente en cuanto individuos, sino también a cuanto miembros de una determinada comunidad. (...) Esta índole comunitaria se perfecciona y se consuma en la obra de Jesucristo. El propio Verbo encarnado quiso participar de la vida social humana. (...) Primogénito entre muchos hermanos, constituye, con el don de su Espíritu, una nueva comunidad fraterna (...) que es la Iglesia, en la que todos, miembros los unos de los otros, deben ayudarse mutuamente según la variedad de dones que se les hayan conferido. (...)

La cita anterior permite afirmar que en la índole comunitaria del ser humano creyente se proclama la base cristocéntrica de la verdadera vida social y solidaridad humana. Además, se evidencia que el acontecimiento de la Encarnación permite que el cristiano conozca y tenga un ejemplo de cómo actuar en el momento de vivir esa respuesta al llamado de Dios en comunidad. De esto

se desprende que, en la experiencia de fe cristiana la caridad es la norma fundamental del actuar humano, con la que el creyente puede realizarse a sí mismo y transformar la sociedad. Además, la caridad es la base de las otras normas orientándolas hacia su propio fin, esto es la ordenación a Cristo.

De esta forma, gracias a la práctica de la caridad al ser humano le es posible actuar en el mundo en una dimensión perfecta y transformadora de sí mismo, de las cosas y la sociedad, porque la ley de la caridad actúa en él, no solo desde lo exterior y como norma externa¹⁶³, es decir, lo fundamental de la ley del amor es que el creyente vive desde lo interior su incorporación a Cristo y esta le despierta a obrar conforme el hizo; claro está que esto dependerá “de los diferentes grado de incorporación, asimilación a Cristo y según las disposiciones subjetivas” (LG 13).

Pero, no solo es importante la vivencia interna y externa de la moral, también ella necesita estar correlaciona con la realidad contextual en la que se desenvuelve el creyente. Por tanto, es “una ley y mandamiento que a la vez es don, capaz de configurar la entera realidad y la propia vida”¹⁶⁴. En efecto, la Revelación necesita de la realidad social para explicitar todas sus virtudes; a su vez ésta, sólo si se contempla a la luz de aquella, manifestará su sentido profundo, ya que encuentra en ella el auténtico servicio que las realidades sociales están llamadas a prestar a la humanidad. A esto mismo, se une el llamado conciliar a escrutar los signos de los tiempos, “es deber permanente de la Iglesia (...), conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que con frecuencia le caracteriza” (GS 4).

Este escrutar de la Iglesia en cualquier aspecto de la realidad social en línea con el evangelio, siempre exige el respeto a la dignidad humana que a la vez impele a

¹⁶³ SARMIENTO, Augusto. El misterio de Cristo y el significado de la actividad humana (contribución al cristocentrismo de la teología moral). 2009. p. 236.

¹⁶⁴ *Ibíd.* p. 236.

la concreción de la virtud de la justicia¹⁶⁵. Además, el creyente está constantemente llamado a que en sus comportamientos particulares respete los principios de carácter general que poseen un valor perenne. Se trata entonces, de “la fe que ha de ser creída y aplicada a la vida” (LG 5).

Otro aspecto importante a señalar y que se desprende de la comprensión del ser humano como imagen de Dios, es que “la trascendencia divina se refleja en la alteridad humana”¹⁶⁶, es decir, cuando se reconoce la diferencia entre los sujetos se puede emprender un diálogo que acerque a los participantes al misterio del otro que se revela. Es así, que la alteridad es ese descubrimiento que el “yo” hace del otro, y desde donde contempla la complejidad de lo humano, su pluridimensionalidad, que le lleva a trascender los horizontes de su mismidad, lo cual le despierta un modo de ser y de mostrarse, en claras relaciones de responsabilidad, apertura y escucha atenta, sin dobleces, pues “la forma que traiciona incesantemente su manifestación aliena la exterioridad del otro”¹⁶⁷.

Igualmente, la alteridad le permite al ser humano no sólo descubrirse así mismo, sino también construirse en su dimensión socio-afectiva inherente, y encontrar verdadero sentido a su existencia y establecer vínculos de concordia, justicia y paz. Esto quiere decir que, “el punto de partida del pensamiento filosófico no ha de ser el conocimiento, sino el reconocimiento, pues a través de los otros me veo a mí mismo”¹⁶⁸. De esta forma, se puede decir, que Dios se sigue revelando al ser humano en su historia, y es la alteridad, en el otro, en la intimidad y su lenguaje. Así, “la experiencia absoluta no es develamiento, sino revelación: coincidencia de

¹⁶⁵ LOPEZ, Teodoro. La Biblia y en la Teología moral en la conducta del cristiano. p. 382.

¹⁶⁶ GÓMEZ, E. Saura. Trascendencia. Disponible en: <http://www.mercaba.org/DicPC/T/trascendencia.htm> [Consultado el 8/04/2011]

¹⁶⁷ GIL JIMÉNEZ, Paula. Teoría ética de Lévinas. Disponible en: <http://www.filosofia.net/materiales/num/num22/levinas.htm>. [Consultado el 8/04/2011]

¹⁶⁸ *Ibíd.*

lo expresado y de aquel que expresa, manifestación, por eso mismo, privilegiada del otro, manifestación de un rostro más allá de la forma”¹⁶⁹.

En consecuencia, en la alteridad se presenta una dinámica entre el “yo” y el “otro”, y da la oportunidad de conocerse y conocer a los demás. Es una dinámica de diálogo que permite salir de un yo egoísta para conocer al otro, dando una riqueza a las relaciones humanas, manifestándose no solo en la diversidad de imágenes que se pueden observar cuando el yo se abre al otro, sino que dicha observación o conocimiento genera respeto y comprensión por el prójimo, lo cual da la oportunidad de conocer el pensamiento y el espacio del otro. Todo esto le aporta al conocimiento de la experiencia religiosa en un horizonte de respeto y diálogo, donde se intercambian las vivencias de fe de cada persona, y permite una revaloración de la vida misma tratando irradiar en ella la belleza y alegría que Dios brinda en los contextos y las personas.

2.4. EXPERIENCIAS HUMANAS QUE FUNDAMENTAN LA EXPERIENCIA RELIGIOSA

“El ser humano es un animal abierto, que sólo puede vivir y actuar, entender y gozar, desde la experiencia. En ese fondo emerge el fenómeno religioso”.

Mircea Eliade

Para abordar este capítulo se recurre a los planteamientos hechos por Felicísimo Martínez Díez¹⁷⁰. Este autor señala que es deber de la teología fundamental el relacionar el hecho de la revelación con la categoría de la experiencia humana, que se constituye en la más universal para la humanidad. La experiencia humana, es fuente de conocimiento humano y religioso o teológico, además “mediación de revelación o ejercicio de auto-revelación”¹⁷¹. En esta misma línea apuntan los aportes de Croatto y Eliade.

¹⁶⁹ *Ibíd.*

¹⁷⁰ MARTÍNEZ DÍEZ, Felicísimo. Teología Fundamental: dar razón de la fe cristiana. Editorial San Esteban. Salamanca- España. 1997. p. 57-115.

¹⁷¹ *Ibíd.* p. 65-66.

Para Croatto “sobre la base de la vivencia humana, o mejor en sus fibras más íntimas, se inserta la experiencia religiosa”¹⁷². Igualmente para Eliade, aunque, el término de la vivencia religiosa es algo trascendente (“lo sagrado”, o mejor, lo numinoso), se trata, sin embargo, de una experiencia humana, propia del sujeto y condicionada por su forma de ser y su contexto histórico y cultural.

Se enfatiza entonces que, toda revelación requiere de una mediación lingüística humana, por tanto, necesita ser mediada por unas experiencias humanas, esto para lograr ser captada como revelación, tal como lo afirma Martínez Díez:

Así sucedió con la revelación que tuvo lugar en la historia de Israel, y en la revelación que tuvo lugar en la historia de Jesús. Dios habla a través de los signos de los tiempos, a través de los acontecimientos, a través de experiencias profundamente humanas, en las cuales la revelación profética pone un plus de iluminación hasta hacer que las experiencias humanas se trasciendan así mismas. No hay revelación divina sin mediaciones humanas. Este es el estatuto de toda revelación histórica, la única que es accesible al ser humano, ser también esencialmente histórico. Por consiguiente, la teología fundamental tiene como tarea esencial analizar la medular vinculación entre la revelación y la experiencia humana¹⁷³.

De esta manera, se evidencia que Dios habla en la historia por medio de dichas experiencias, sin ellas no hay revelación; no obstante, éstas son mediaciones de la revelación y a la vez están relacionadas entre sí. De lo que se desprende que, la revelación del misterio de Dios y del misterio del hombre, se dan a la par, es decir, son coexistentes. Mostrando entonces que la experiencia humana posee una profunda densidad reveladora, “esto significa que la revelación divina manifiesta lo más auténtico de la experiencia humana o las experiencias más radicalmente humana”¹⁷⁴, además, que algunas experiencias históricas de los seres humanos tienen un poder revelador.

¹⁷² CROATTO, Jose Severino. Op. Cit., p. 40.

¹⁷³ Ibíd. p. 66.

¹⁷⁴ Ibíd. p. 66.

De esta manera, la conexión existente entre revelación y experiencia humana se complementa con el problema de la fe, en cuanto esta es acogida de la revelación. Encontrándose que esta sólo llega a su plenitud cuando es acogida en obediencia y creencia, y a su vez, la palabra alcanza su finalidad cuando es aceptada por quien la oye. A un más, esta revelación sólo puede ser leída e interpretada desde una mirada de fe. Y, por el contrario a una persona no creyente puede resultarle sin sentido, a no ser que su significado sea revelado por la propia comunidad creyente.

Esto es posible, porque lo religioso está presente en la naturaleza humana, es un elemento constitutivo de la conciencia¹⁷⁵. Pero, la tarea de explicar la experiencia de lo religioso se debe hacer desde dentro para dar con su verdadero sentido, ya que, “la comprensión de lo religioso implica la aceptación de su propia significación. Aquí, lo sagrado, “es la dimensión humana -en cuanto experiencia subjetiva y en cuanto realidad objetiva que motiva esa experiencia- de inserción en una totalidad que permite al hombre tomar conciencia de que es tal hombre”¹⁷⁶. A eso mismo apunta la tesis central que guía el trabajo de Schillebeeckx, quien afirma que historia humana e historia salvífica están íntimamente conexas y deben ser interpretadas en un horizonte creyente:

La historia de salvación no se da apartada de la historia humana. Para el ser humano, independientemente de su postura religiosa, el sentido de los hechos se da al interior de un “marco de significado” que los interpreta. No hay experiencia sino interpretada. Los acontecimientos que el hombre experimenta o vivencia y que interpreta, especialmente aquellos que interpreta como actos de liberación o de humanización, pueden ser luego leídos en el marco de una tradición religiosa, con respecto a Dios¹⁷⁷.

¹⁷⁵ La experiencia de lo sagrado en Mircea Eliade. Disponible en: <http://www.arrakis.es/~ruteol/eliade.htm> [Consultado el 8/04/2011.]

¹⁷⁶ *Ibíd.*

¹⁷⁷ SICILIANI BARRAZA, José María. Especificidad de la teología narrativa latinoamericana con respecto a la europea: La influencia del documento de Medellín en su desarrollo. 2008. Disponible en: http://www.javeriana.edu.co/teologia/posgrado_diplomados/archivos_pdf/Congreso_08/12.pdf. 6. [Consultado el 8/04/2011]

De lo anterior, se comprende que los actos liberadores de Dios en la historia se han realizados por medio de seres humanos, así “el acontecimiento secular se convierte en el material de la Palabra de Dios. En ese sentido afirma el autor que los hombres son relatos de Dios”¹⁷⁸. Ahora bien, la fe que es presentada como don y gracia, no deja por eso de ser una experiencia verdaderamente humana. Si no fuera así, se destruiría la conexión entre la revelación y la experiencia humana y la correlación de la revelación del misterio de Dios y la del misterio del ser humano. Recordando entonces que, “la experiencia religiosa sigue siendo humana y circunscrita a lo fenoménico, la bienaventuranza que prodiga será también limitada en la realidad y objeto de un deseo y de una búsqueda incesante, sin término”¹⁷⁹. Este carácter verdaderamente humano de la fe la manifiesta como una opción que se enmarca dentro del horizonte de la conciencia y la libertad.

Ahora bien, al estar la experiencia religiosa correlacionada con la experiencia humana, es importante señalar que la transmisión de estas en la historia no puede reducirse a un hablar de Dios, ya que toda revelación esta mediada por experiencias históricas y categorías humanas, es decir, por vivencias que se dan en la historia y cosmovisiones culturales concretas¹⁸⁰. Por tanto, en el discurso teológico todo conocimiento de Dios, aunque sea revelado, es transmitido en y por categorías culturales, por una experiencia del mundo y de la historia. Por consiguiente, comprende ineludiblemente un discurso sobre la experiencia humana, sobre la historia humana y todos sus componentes, porque:

Este carácter mediado de la revelación, del conocimiento y del discurso sobre Dios explica de alguna forma que, todas las realidades que constituyen el amplio mundo humano interesan a la reflexión teológica. Porque toda esa realidad es mediación de la revelación y del conocimiento de Dios. Y también porque, desde una perspectiva creyente, toda esa realidad necesita ser iluminada a partir de la revelación. Aquí aparece una segunda razón por la cual la teología debe ocuparse, no sólo de Dios,

¹⁷⁸ *Ibíd.*

¹⁷⁹ CROATTO, Jose Severino. *Op. Cit.*, p. 40.

¹⁸⁰ MARTÍNEZ DÍEZ, Felicísimo. *Op. Cit.*, p. 191.

sino también de toda realidad, particularmente la realidad humana. (...)¿Y qué realidad no tiene que ver con la salvación humana?¹⁸¹.

Así, en toda nueva experiencia ha de tenerse presente que la revelación de Dios acontece en la historia general o universal y en toda historia de salvación, son distintas pero no separables; por tanto, se debe actuar ante los nuevos contextos sin olvidar “que la voz de Dios puede elevarse por encima de otras muchas voces, pues desde siempre habla al hombre y trata de alcanzarle con todos los medios posibles, a veces inimaginables”¹⁸².

A continuación se presentan las relaciones que se encuentran en tres categorías principales para la comprensión de experiencias humanas que fundamenta o media la experiencia religiosa. Estas son; el dinamismo operador del ser humano le lleva a la pregunta de Dios, allí se explicita como el cocimiento objetivo abre espacio a la pregunta trascendente; la acción comunicativa mediadora de la experiencia religiosa, así como el ser humano es relacional la experiencia religiosa también lo es permitiendo una comunicación no solo con el otro sino también con el Otro siempre y cuando exista una actitud de audición a una posible revelación de Dios; y por último compromiso y respuesta axiológica a la revelación de Dios donde se esboza cómo la experiencia de los valores humanos se articula con la experiencia humano-religiosa axiológica como muestra coherente de la praxis cristiana.

2.4.1. EL DINAMISMO OPERADOR DEL SER HUMANO LE LLEVA A LA PREGUNTA DE DIOS

La pregunta del espíritu humano es “contestada” por Dios. La respuesta de Dios se destina para todas las personas en la experiencia trascendental. No se ofrece como algo más “adjunto” en la vida de una persona. No, está dentro de y es parte de la totalidad de esa vida. Es la historia de la trascendencia humana.

K. Rahner

¹⁸¹ *Ibíd.* p. 192.

¹⁸² FOLEY, John P. Arzobispo. Presidente del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales. Disponible en: <http://es.catholic.net/comunicadorescatolicos/579/1042/articulo.php?id=36046> [consultado el 8/04/2011].

El sujeto desarrolla su capacidad de investigar gracias a su inteligencia, es decir, en su dinamismo dialéctico operacional con el que constantemente se pregunta acerca de la naturaleza, la vida y demás fenómenos; este preguntar le facilita llegar a respuestas razonables. Con esto el ser humano descubre que el universo es inteligible, pero allí le surge el cuestionamiento de si hay alguien o algo detrás de ese ordenamiento, “pero, esta es la pregunta acerca de Dios”¹⁸³ que interesa en la investigación. En palabras de Lonergan, “cuando se presta atención consciente al cuestionar propio y este mismo dinamismo se interroga, surge la pregunta de Dios”¹⁸⁴, pregunta que está determinada por la evolución histórica y las condiciones socio-culturales en la que surge. En consecuencia, el preguntarse acerca de Dios es parte de lo humano.

Es importante señalar que el ser humano realiza su autenticidad en la auto-trascendencia*, ya que al estar abierto al mundo puede tener un horizonte y más allá de las experiencias sensibles puede formular preguntas y cuestionar sin restricciones. De esta manera, la pregunta por Dios queda contenida en el preguntar humano.

De igual modo, que el preguntar “sin restricciones constituye nuestra capacidad de auto-trascendencia, así el estar-enamorado sin restricciones constituye la realización propia de esa capacidad”¹⁸⁵. Pero, este estado para Lonergan¹⁸⁶, no es resultado del conocer y elegir humano, sino que esta abre camino a una dimensión nueva de la vida en el amor de Dios, que da el verdadero sentido a los

¹⁸³ LONERGAN, Bernard. Op. Cit., p. 103.

¹⁸⁴ *Ibíd.* p. 105.

* Para Lonergan, el ser humano se hace auténtico en la auto-trascendencia, esto supone una apertura de sí mismo para vivir en el mundo y tener un horizonte. Se da en el orden de conocer (auto-trascendencia cognoscitiva) y en el orden de deliberar (auto-trascendencia moral). La capacidad de auto-trascendencia se hace real en un estado existencial que es un estar-enamorado. El estar enamorado de Dios es la realización básica de nuestra intencionalidad consciente.

¹⁸⁵ *Ibíd.*

¹⁸⁶ *Ibíd.* p. 107.

valores y al conocer humano, así mismo, produce frutos que redundan en el progreso del bien humano.

Ahondando un poco en el inquirir humano, Pikaza¹⁸⁷ señala tres modos de conocimiento estos son: religión, filosofía y ciencia, los cuales son formas de experiencia humana de gran valor en su nivel respectivo. Estas experiencias se complementan y no se pueden reducir, ya que el ser humano es, al mismo tiempo, animal de praxis (ciencia), de racionalidad (filosofía) y de misterio (religión, arte, poesía). Además, con esto se puede observar que ninguno de estos conocimientos puede estar uno por encima del otro, sino que cada uno resalta un tipo de experiencia humana. Por ejemplo, la experiencia científica busca un conocimiento verificable y operativo; la experiencia racional busca profundizar el conocimiento a nivel general y la experiencia religiosa sin negar los niveles anteriores, va más allá del hacer y la comprensión, en ella lo importante es “el Dios vivo: la revelación de aquel que siendo nos hace ser y haciéndonos nos salva”¹⁸⁸.

Recapitulando lo expresado hasta aquí, al hablar de experiencia histórica también se puede plantear la idea de trascendencia o de religiosidad; esta se entiende como una postura intelectual ante lo trascendente que el sujeto en su libertad puede aceptar o rechazar. Como se observó, dada la capacidad de cuestionar del ser humano solo éste puede plantearse el interrogante por el Absoluto, y su respuesta ante esta realidad queda manifestada en su existencia histórica. También se anotó que toda cultura en la historia ha tenido de una u otra forma un vínculo con lo suprahumano e incluso que dicha experiencia sólo es posible en el ser humano y su historia.

Además, es propio de la experiencia humana el sentirse limitado frente algunas circunstancias de la vida, las cuales busca superar desde la creatividad religiosa,

¹⁸⁷ PICAZA, Xavier. Op. Cit., p. 39.

¹⁸⁸ Ibid. p. 43

es decir, el ser humano recurre a lo sagrado para¹⁸⁹: pasar de lo fragmentario a lo totalizador, que es propio del *homos religiosus*, encontrando el bien, la felicidad y el descanso sintiéndolas como realidades plenificantes que son fruto de lo religioso; pasar de lo finito a lo duradero y sin límites, esta es otra forma de totalización donde lo eterno está ligado a la salvación y finalmente, el ser humano recurre a lo sagrado para pasar del sin-sentido a la esperanza, allí la idea de la providencia divina dirige la historia y las personas.

Con lo anterior se puede comprender que la experiencia de finitud despliega en el ser humano una búsqueda por encontrar soluciones incluso dentro de lo sagrado, por tanto, “no se puede ignorar la sed de conocimiento en todas las tradiciones religiosas, incluso como medio para asegurar la esperanza del bienestar salvífico futuro”¹⁹⁰. En consecuencia, también en la experiencia religiosa el conocimiento, la sabiduría encuentra un lugar importante.

Teniendo en cuenta que, la tendencia hacia el ser solo se realiza en el encuentro con los objetos concretos, existen dos maneras de entender el conocimiento humano de Dios en la trascendencia, uno subjetivo y otro objetivo¹⁹¹: conocimiento subjetivo, es el que se trasmite en el trato con el otro, permitiendo ver que las experiencias como el amor, la libertad, la alegría, etc., son manifestaciones de lo trascendente; el conocimiento objetivo, se adquiere al relacionarse directamente con Dios, pero en él hay un riesgo, y esto es, entender a Dios como abstracción y no como una realidad. De ahí que Rahner formule llamar “misterio santo”, a la fuente original de la trascendencia, para así evitar que Dios se confunda “fácilmente con un estereotipo, con un mito, ni con una imagen convencional”¹⁹².

¹⁸⁹ CROATTO, José Severino. Op. Cit., p. 41.

¹⁹⁰ *Ibíd.* p.43

¹⁹¹ RAHNER Karl. Curso fundamental sobre la fe. Paráfrasis de Mark F. Fischer. Disponible en: <http://www.pastoralcouncils.com/oldsite/SpRahner200.htm> [Consultado el 18/01/2011]

¹⁹² *Ibíd.*

De esto aplicándolo a lo dicho anteriormente, la revelación divina al realizarse con palabras y obras; es misterio y acontecimiento, que manifiesta al tiempo una dimensión objetiva (palabra que revela verdad y enseñanzas) y subjetiva (palabra personal que ofrece testimonio de sí e invita al diálogo). Aún más, a las obras y los signos externos con los que Dios se revela, se une el impulso interior de la gracia divina para que los seres humanos puedan incorporarse con el corazón a las verdades reveladas: “Y Jesús le dijo: “Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo.” (Mt 16, 17).

En definitiva, la auto-revelación de Dios está mediada ‘categóricamente’, es decir, ella se expresa en lo particular y lo concreto, entonces “cuando algo es ‘categóricamente verdadero’, decimos que corresponde a una forma o la idea que subraya toda la experiencia humana”¹⁹³. Así se encuentra que la auto-revelación de Dios se enmarca en la historia, pues es donde los seres humanos pueden experimentar. En consecuencia, ella siempre está mediada por el conocimiento objetivo, es por ello, que el ser humano la interpreta por medio de enunciados. Es decir, el ser humano a través de las instituciones expresa la vivencia de la gracia, que está ligada a un contexto situacional y en el que incluso se incluyen el mal humano.

Se colige entonces, que Dios se sirve en y por medio de objetos que existen dentro de un contexto humano, para crear la posibilidad de la salvación, es decir, en dicha intervención divina no se exime el error ni mucho menos el pecado, y aún a pesar de esas limitaciones, la revelación categórica e histórica son verdaderas. Nótese además, que la revelación pura* no ocurre por todas partes.

¹⁹³RAHNER Karl. Curso fundamental sobre la fe. Paráfrasis de Mark F. Fischer. Disponible en <http://www.pastoralcouncils.com/oldsite/SpRahner500.htm> [Consultado el 18/01/2011]

* Para Rahner, la revelación natural no dice nada acerca de la relación humana con Dios. En cambio, la revelación trascendental, se convierte en el recipiente, por el cual se diviniza al ser humano, dándole a la persona una participación en la realidad de Dios.

2.4.2.1. LA ACCIÓN COMUNICATIVA MEDIADORA DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA

Las relaciones se convierten en un punto clave en el estudio del acontecer de la experiencia religiosa, pues si esta es relacional “la religión lo es igualmente, y además porque reclama una pertenencia comunitaria de fe y sobre todo porque relaciona toda realidad humana con lo trascendente”¹⁹⁴. Y al estar relacionada con toda la realidad humana, el acontecer religioso se convierte en un amplio campo de estudio, pues dondequiera que hay relaciones humanas, también hay espacio para lo trascendente. En este mismo orden, M. Buber, indica que:

Lo decisivo de la autenticidad religiosa es que yo establezca una relación con lo divino en cuanto ser situado frente a mí, aunque no frente a mí *sólo*, por este motivo, la actitud religiosa se fundamenta en la dualidad yo-tú, la cual constituye la nota esencial del encuentro personal¹⁹⁵.

Por lo que se refiere a esta característica relacional de la experiencia humana y de la experiencia religiosa, se quiere exponer a continuación aspectos que se encuentran relevantes para la investigación que permiten esclarecer aún más la mediación comunicativa. Para ello se utilizan los aportes de Martínez Díez, para quién los términos “revelar” y “revelación” manifiestan hechos que fácilmente pueden catalogarse como vivencias muy humanas. Por ejemplo, se puede “desvelar” una cosa u otro objeto bien sea despojándolo de aquello que impida que quede al descubierto. Más sin embargo, esta acción aplicada al sujeto humano, no basta para que quede expuesta la persona ni mucho menos la personalidad, para ello “hay que eliminar otros velos y cortinas”¹⁹⁶.

Así se infiere que, hay revelaciones que se quedan en el plano de ser mera información, que transmitidas a un grupo de personas ayudan a tejer lazos entre ellos e incluso, con ella se puede alcanzar poseer el derecho sobre la información.

¹⁹⁴ CROATTO, José Severino. Op. Cit. 40.

¹⁹⁵ BUBER, M. Citado en: ELIADE, Mircea. Op. Cit., p. 61.

¹⁹⁶ MARTÍNEZ DÍEZ, Felicísimo. Op. Cit., p. 84.

Sin embargo, en ese tipo de relaciones los individuos no transmiten algo de sí mismos.

De esta manera, una verdadera comunicación afecta a quienes participan en ella, ya que es capaz de cambiar y ampliar las propias ideas, experimentando así un encuentro significativo con los demás y así, las relaciones humanas son enriquecidas con aportes valiosos, lo que ayuda a una construcción de una comunidad, prosperando las culturas, contribuyendo a fortalecer el “sentido de pertenencia y solidaridad entre ellas”¹⁹⁷. Descubriendo la importancia del otro en la vivencia personal de cada sujeto.

Por consiguiente, para que “el sujeto quede al descubierto se requiere una experiencia nueva y más intensa de revelación, auto manifestación o comunicación”¹⁹⁸. De allí se desprende que, la “acción comunicativa es un acto de libertad, de obediencia, de generosidad... Solo el sujeto puede autocomunicarse”¹⁹⁹. Por el contrario, deja de ser tal cuando es forzada o se utiliza la violencia. Ahora bien, esta vivencia humana para que sea completa necesita de una respuesta y, esta consiste en la actitud libre de acogida por parte de su interlocutor. Por estas razones, la acción comunicativa influye en los sujetos que en ella interactúan, ya que les permite un auto-conocimiento, crecer y madurar como personas; lo que se convierte en vía ineludible para la construcción de cualquier comunidad.

Si bien, una vez expuestas estas características fundamentales de la revelación y la comunicación, Martínez Díez considera que ellas se hacen legítimas, ya que son experiencias humanas que se establecen con frecuencia en la cotidianidad, por tanto no se debe dudar de su posibilidad. No obstante, la experiencia misma también permite ver que ellas no siempre son sencillas de establecer. Por un lado,

¹⁹⁷ NAJERA, José Samuel. Ser y hacer en el escenario digital. El comunicador parroquial como tejedor de redes: una propuesta desde la Diócesis de Texcoco, México. p. 3. Disponible en: http://201.234.71.135/portal/uzine/Volumen17/desc/comunicador_parroquial.pdf [Consultado 15/08/2010]

¹⁹⁸ MARTÍNEZ DÍEZ, Felicísimo. Op. Cit., p. 84

¹⁹⁹ *Ibíd.*

“la revelación exige una donación generosa del sujeto, un cierto renunciamiento o abnegación o muerte a su privacidad o intimidad”²⁰⁰. Se comprende aquí, la singularidad de cada persona, el sujeto se devela como un misterio cuya intimidad merece ser respetada y valorada como tal.

Por lo anterior, se deduce que en la comunicación debe existir claridad, sinceridad y sencillez entre los interlocutores, especialmente “cuando el objeto de la comunicación no es una simple información objetiva e impersonal, sino una autocomunicación de las mismas personas”²⁰¹. De forma más concreta, la revelación y la comunicación humana es creíble cuando se encuentra íntimamente vinculada y determinada por personas que son transparentes y fiables.

Ahora bien, este estudio acerca de la comunicación humana sirve para entrar a una reflexión teológica sobre la revelación cristiana. Por que como ya se ha dicho, la experiencia del ser humano es la vía de acceso para comprender la revelación divina.

Como se dijo anteriormente, la fe es la respuesta del ser humano a la autocomunicación de Dios, es decir, es escuchar y aceptar su voz en la propia vida a través de lo revelado en Cristo Jesús, en el contexto situacional de Israel. En consecuencia, la Revelación puede ser creída porque se articula de manera significativa y fundante en la autoridad que Cristo manifestó en sus palabras y obras, “todos quedaron asombrados y se preguntaban unos a otros: “¿Qué es esto? ¡Enseña de una manera nueva, llena de autoridad; da órdenes a los espíritus impuros, y estos le obedecen!” (Mc 1, 26). Por tanto, Jesucristo “solamente se propone como mediador para hacer que los hombres conozcan tal revelación”²⁰².

²⁰⁰ *Ibíd.*

²⁰¹ *Ibíd.* p. 85.

²⁰² TANZELLA-NITTI, Giuseppe. Tema 2: La revelación. Disponible en: <http://www.opusdei.es/art.php?p=31717> [Consultado el 8/04/2011.]

Sin embargo, esta auto-comunicación de Dios en la historia judeo-cristiana es un manifestar de Dios que se sirve de lo humano, de allí que “no es posible un absceso a la revelación divina si ésta no se encarna en algún modo humano, sino es mediada por experiencias humanas”²⁰³. Este hecho se evidencia en la comunicación escrita de la revelación, plasmada en la Sagrada Escritura, ya que:

A través de la Sagrada Escritura, las palabras de Dios se manifiestan con palabras humanas, hasta asumir, en el Verbo Encarnado, la misma naturaleza humana. Además de las Escrituras de Israel, acogidas por la Iglesia, y conocidas como Antiguo o Primer Testamento, los apóstoles y los primeros discípulos pusieron también ellos por escrito el testimonio de la Revelación de Dios tal y como se ha realizado plenamente en Su Verbo²⁰⁴.

De esta manera, se comprende que la Palabra de Dios o Revelación divina esta expresada en las Sagradas Escrituras y en la Tradición, así mismo, la Tradición fundada sobre la predicación apostólica, es testimonio y transmisión viva y dinámica del depósito consignado en el texto bíblico. Pero, dicha Tradición originada de la experiencia de los Apóstoles con Jesucristo, avanza en la historia guiada por el Espíritu Santo y ampliándose la comprensión del acontecimiento cristiano por la contemplación y meditación en los corazones de los creyentes.

Cabe señalar en este punto, que en el inicio de esta tradición existió igualmente una correlación de la relación de Jesús con sus discípulos y las perspectivas de salvación que estos tenían, y “ligadas estás a un tiempo y a una cultura religiosa determinada”²⁰⁵. Por tanto, el suceso de la manifestación de Dios expresado en la tradición tiene como propósito más que comunicar el conocimiento de la revelación busca interiorizar un estilo de vida enmarcado en la coherencia entre fe y vida. Efectivamente, “lo que se trasmite es una experiencia viva la del encuentro con Cristo resucitado y lo que este evento ha significado y sigue significando para

²⁰³ MARTÍNEZ DÍEZ, Felicísimo. Op. Cit., p. 85.

²⁰⁴ TANZELLA-NITTI, Giuseppe. Tema 2: La revelación. Disponible en: <http://www.opusdei.es/art.php?p=31717> [Consultado el 18/01/2011.]

²⁰⁵ BOTELLO, Vicente. Edward Schillebeeckx: un teólogo de frontera feliz. Aula de Teología. 2010 p. 9.

la vida de cada uno”²⁰⁶. Esto sobresale con insistencia en el documento de Aparecida:

El acontecimiento de Cristo es, por lo tanto, el inicio de ese sujeto nuevo que surge en la historia y al que llamamos discípulo: *“No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”*. (Ap. 243)

Sin embargo, esta revelación divina no debe ni puede ser circunscrita a lo judeo-cristiana, si no que, esta se hace alcanzable en cada experiencia humana²⁰⁷. Pero, para que esto se cumpla dicha experiencia debe ser “gratuitamente elevada”; es decir, brota desde la intimidad humana de la llamada de Dios; mostrando que en la Revelación, Dios no habla “desde la nada,” sino desde la experiencia trascendente del ser humano.

Ahora bien, Dios habla y el ser humano corresponde, lo que indica que hay una relación comunicativa con Dios y esto solo se puede dar en un encuentro trascendental con la auto-revelación verdadera de Dios que es a la vez, presencia histórica. Por esta razón, cuando se dice que Dios encuentra al ser humano en la revelación, esto indica que “Dios se ‘revela’ a la persona que ‘oye’ la voz de Dios. Dios ‘causa’ que esa persona oiga, y lo o la transforma”²⁰⁸, es decir, el ser humano tiene la capacidad de escuchar el mensaje de Dios y hacerlo realidad en su vida para realización personal. Esta gracia “santificante” es ofrecida por Dios a todos dándoles la oportunidad de trascender su propia existencia.

A modo de conclusión, esta trascendentalidad lleva al ser humano a no quedarse solo en el “escuchar” el acto comunicativo de Dios, sino que lo impulsa a un actuar donde su relación con el otro manifiesta el conocimiento de libertad y amor fruto de la interiorización de la revelación. Por consiguiente, teniendo en cuenta que

²⁰⁶ TANZELLA-NITTI, Giuseppe. Tema 2: La revelación. Disponible en: <http://www.opusdei.es/art.php?p=31717> [Consultado el 18/01/2011.]

²⁰⁷ RAHNER, Karl. Curso fundamental sobre la fe. Paráfrasis de Mark F. Fischer. Disponible en: <http://www.pastoralcouncils.com/oldsite/SpRahner500.htm> [Consultado 18/01/2011.]

²⁰⁸ *Ibíd.*

dentro de la virtualidad se da la experiencia humana relacional entre sus miembros, esta misma se convierte en espacio para oír lo que Dios quiere decir en estos multi-contextos tan actuales.

2.2.1.3.3. COMPROMISO Y RESPUESTA AXIOLÓGICA DE LA REVELACIÓN DE DIOS

En este último apartado se quiere esbozar cómo la experiencia de los valores se articula con la experiencia humano-religiosa axiológica y por ende, del cristianismo. Ahora bien, la relación entre el ser humano y el mundo, constituye el presupuesto de todo pensamiento y praxis, que esta mediado por “un proceso experiencial, realizado en signos culturales”²⁰⁹. No obstante, cabe señalar que “existir religiosamente significa saber que la propia existencia es una gracia, un regalo, y aceptarla agradecido, más que un saber categorial de lo trascendente y absoluto”²¹⁰.

De esto se entiende, que el ser humano tiene conciencia de su existir, la cual trasciende y se expresa en la historia a través de palabras, símbolos y sobre todo acciones que manifiestan lo religioso. Por tanto, “lo sagrado o numinoso se relaciona con los hechos y las exigencias del diario vivir, con lo que obtiene una articulación y valoración religiosas fundadas en la racionalidad”²¹¹. Entonces, lo religioso se ubicara en la sociedad como un elemento que integra a los seres humanos, fundamentándose en valores humanos, éticos y religiosos, credos, conductas, costumbres, etc. Así mismo, cuando se entiende que la religión se articula con la meta humana de la realización personal, de la felicidad, característica que se encasilla en la superación humana de las limitaciones.

En este orden de ideas, los postulados de Torres Queiruga convergen en la articulación de la realización como meta humana que cobra su verdadero sentido

²⁰⁹ ELIADE, Mircea. Op. Cit., p. 30.

²¹⁰ Ibíd. p. 60.

²¹¹ Ibíd. p. 63.

desde el componente religioso. Se parte, entonces de que la realización ha de buscarse por medio de la razón y de las decisiones libres que se tomen. El ser humano toma conciencia de su dinamismo operacional, de su autenticidad y con ello va inquiriendo los vínculos que se dan en y con su entorno, así encuentra la senda para “su posible ‘felicidad’ (eudaimonía), lo que en los tratados éticos y morales acostumbra a llamarse su ‘vida buena’”²¹², se convierte entonces, en un deseo que da significado, fuerza y decisión a todos los esfuerzos humanos, puede decirse que también es su finalidad porque satisface los demás deseos humanos. En consecuencia, el ser humano descubre en la religión aquello que Paul Ricoeur anotaba como “la carga de la ética y del consuelo de la religión”²¹³.

En la dinámica de la apertura humana, este va construyendo caminos en miras a alcanzar su posible realización, estos se inscriben en su ser mismo y en las relaciones que establecen. Estas vías humanas a veces se revelan como manifestaciones espontáneas del dinamismo moral humano que se encuentran enraizados en su conciencia, otras por el contrario han necesitado de un proceso de discernimiento para distinguir lo auténtico de lo inauténtico²¹⁴. La misma condición humana de “esencia abierta, siempre en construcción”²¹⁵ convierte esta meta en un quehacer constante.

De esta manera, corresponde al ser humano establecer normas que regulen su actuar y lo guíen a realizar su autenticidad hecho que redundaría en una sociedad más humana. Pero mirando como surgieron las normas se debe defender que estas no estén escindidas de la realidad humana, por ello, Torres Queiruga afirma:

Que las normas concretas son un encuentro desde dentro, desde la realidad humana y con medios humanos. En esta búsqueda no se trata de un asunto religioso, sino de un asunto humano. En principio no tiene por qué haber diferencia entre una ética o moral atea y una religiosa²¹⁶.

²¹² TORRES QUEIRUGA, Andrés. Op. Cit., p. 86

²¹³ *Ibíd.* p. 88

²¹⁴ *Ibíd.* p. 87

²¹⁵ *Ibíd.*

²¹⁶ *Ibíd.* p. 87.

Aunque la religión tenga un componente moral, esta no puede ser reducida a esta categoría. Por consiguiente, “no se puede definir las obligaciones morales en términos de Dios y de su Voluntad”²¹⁷. Por el contrario la religión es una mirada íntima al ser humano abierto a lo trascendente, permitiéndole descubrir el valor absoluto de lo moral que siempre está presente en la persona y en sus actos. Por tanto, la religión constantemente invita al compromiso y una respuesta axiológica de una vida moral, “dejando para la reflexión autónoma el ir descubriendo cómo serlo”²¹⁸.

En este mismo sentido, Federico Pastor Ramos²¹⁹, plantea que ni Jesús ni la tradición cristiana primitiva propusieron temas como normas morales específicamente cristiana, aunque si motivaron una praxis coherente como signo de la implantación del Reino de Dios en la tierra orientada al sentido último de la existencia; cuyo criterio principal es el ser humano y no una impositiva Voluntad divina.

Este evento es relevante, ya que significa que “la dimensión humana descubierta en la reflexión filosófica o en otras religiones es válida también para el cristiano”²²⁰. Lo cual invita a los creyentes a vivir con razones antropológicas en el marco de lo ético, es decir, cuanto más se conozca la realidad humana se podrá identificar lo que es propio a las acciones cristianas; pero esto no significa que el actuar cristiano sea distinto a cualquier hombre moral, sino que en el caso de los

²¹⁷ ELDERS, L.J. El pensamiento moral de Schillebeeckx en su “Justice et amour, grace et liberation. S.f. Disponible en: <http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/6061/1/L.%20J.%20ELDERS.pdf>. p. 2. [Consultado 8/04/2011]

²¹⁸ TORRES QUEIRUGA, Andrés. Op. Cit., p. 88.

²¹⁹ PASTOR RAMOS, Federico Citado por: PELÁEZ, Jesús. En: Valores evangélicos para una nueva sociedad. Conferencia pronunciada en el XXIII Congreso de Teología, Madrid, 4-7 de Septiembre de 2003 y publicada en sus actas en la revista «Éxodo», de Madrid. Disponible en: <http://www.servicioskoinonia.org/relat/365.htm>. [Consultado 8/04/2011.]

²²⁰ PELÁEZ, Jesús. Valores evangélicos para una nueva sociedad. Conferencia pronunciada en el XXIII Congreso de Teología, Madrid, 4-7 de Septiembre de 2003 y publicada en sus actas en la revista «Éxodo», de Madrid. Disponible en: <http://www.servicioskoinonia.org/relat/365.htm>. [Consultado 8/04/2011.]

creyentes posee una connotación diferente: “la conciencia de que su conducta no termina en el otro sin más, sino que se refiere también a Dios presente en el otro”²²¹, este hecho le impulsa a una vivencia ética, y ésta es permeada por la experiencia de lo trascendente. Entonces contrariamente a lo que se piensa: “la vivencia puede ser distinta, pues el creyente, consciente de la compañía divina – que es para todos–, tiene la suerte de vivirla de una manera distinta, ‘agraciada’”²²². Por tal motivo, el creyente debe resaltar por el modo distinto con que vive la moral.

Se diría entonces, que la revelación categórica, corresponde a una respuesta histórica de fe como “compromiso del hombre total para vivir y actuar la propia historia en el horizonte del actuar salvífico”²²³, de esto se colige que:

No existe una moral de específico cuño cristiano y que estos valores son más patrimonio de la humanidad que propiedad exclusiva de los cristianos. El cristianismo es universal, no porque deba ser practicado por todos, sino porque es válido para todos como camino para alcanzar la plenitud, la madurez humana. El mensaje de Jesús, además, abre al cristiano a la trascendencia, ofreciéndole la posibilidad de llegar a ser, como él, hijo de Dios²²⁴.

A continuación se presenta una exposición somera de una clasificación de la escala de valores* que ayuda a distinguir su implicación en el compromiso práctico cristiano. Teniendo en cuenta que “la práctica del valor desarrolla la humanidad de la persona, mientras que el contravalor lo despoja de esa cualidad”²²⁵, los valores se pueden distinguir entre valores sensibles o espirituales, estos son los que se refieren al estado material o espiritual del ser humano. Los valores espirituales son

²²¹ *Ibíd.*

²²² TORRES QUEIRUGA, Andrés. Op. Cit., p. 88.

²²³ PARRA, Alberto. S.J. Op. Cit., p. 54.

²²⁴ PELÁEZ, Jesús. Valores evangélicos para una nueva sociedad. Conferencia pronunciada en el XXIII Congreso de Teología, Madrid, 4-7 de Septiembre de 2003 y publicada en sus actas en la revista «Éxodo», de Madrid. Disponible en: <http://www.servicioskoinonia.org/relat/365.htm> [Consultado 8/04/2011]

* El presente y el siguiente párrafo es resumen realizado del libro filosofía 2. Departamento de investigación educativa de Voluntad editores. Ltda & Cia. SCA. 1975. p.141-142

²²⁵ VÁSQUEZ, E. Citado en: Los valores y su significado. Disponible en: http://www.encuentra.com/articulos.php?id_sec=101&id_art=4168&id_ejemplar=0 . [Consultado 27/02/2011.]

considerados de índole objetiva y absoluta, mientras que los materiales son de carácter subjetivo y de notable relatividad.

Por otra parte se encuentra que los valores éticos tienen características tales como: son inherentes a las personas, y por consiguiente su campo propio es de mucho menor extensión que el de otros valores. El segundo distintivo es su realidad va más allá de la apariencia. El tercer carácter de los valores éticos es que ellos suponen necesariamente una obligación en su cumplimiento. En cuarto lugar, ellos son universales. Como quinta propiedad, no se limitan una época histórica, sino a toda la vida. Por otra parte, lo santo y lo divino, son los valores religiosos, se basan ontológica y axiológicamente en su trascendencia, porque se proyecta más allá de lo terreno.

Siguiendo con los valores religiosos, se afirma que estos “están en el corazón de la significación y del valor de la vida humana y del mundo del hombre”²²⁶. Estos valores están vinculados al proyecto humano de edificar un mundo fraterno; revelar el sentido último de la realización humana; quitar de la razón las limitantes ideológicas. Además, “la fe tiene el poder de deshacer la decadencia. (...), capacitar a los hombres para resistir las vastas presiones de la decadencia social”²²⁷ y por último es capaz de reconocer y suprimir las injusticias.

Por lo que se refiere a los valores evangélicos, se proponen cuatro valores humanos que se destacan en los evangelios y sobre los cuales debe basarse la construcción de la comunidad cristiana, y edificación de una nueva sociedad. Podría decirse que hacen posible la plenitud de la vida. Estos valores son la

²²⁶ LONERGAN, Bernard. Op. Cit., p. 38.

²²⁷ *Ibíd.* p. 118.

libertad, la igualdad, la apertura al otro y el amor solidario, los cuales seguidamente se explicitan según lo enunciado por Jesús Peláez²²⁸:

- La libertad, según el evangelio y adaptando la definición de María Moliner, es la facultad que tiene el hombre para elegir su propia línea de conducta, la cual es el amor responsable por el otro. Es esta voluntad de servicio al otro por amor, la que ayuda a crear un mundo de personas libres.
- La igualdad cristiana se fundamenta en que todos son hijos de Dios, y así, los seres humanos adquieren la connotación de ser hermanos e iguales en la pluralidad de personalidades.
- Apertura al otro, este valor se basa en imitar la actitud de apertura y acogida de Jesús, el cual no hacía distinción ni acepción de personas: se sienta a la mesa con publicanos y pecadores (Mc 2,15), con ello, Jesús propone un modelo de comunidad abierta e integradora.
- El Amor que es sinónimo de entrega de sí mismo al otro para procurarle vida es el que permite adquirir un pleno sentido del ser, el pensar y el actuar del hombre. Sobresale entre todos los valores humanos y es el que permite llegar a la plenitud humana y ser hijos de Dios. Es tan radical el amor cristiano que implica incluso amar a los enemigos (Mt 5,45).

Los valores anteriores constituyen o conforman una ética del cristianismo donde resaltan el hacerse prójimo del otro y acoger al otro como otro, “como diferente, con su identidad personal, con su dignidad”²²⁹. Es una ética que sale al encuentro, que trabaja por vencer, las estructuras sociales opresoras que causan el sufrimiento, es decir, es una ética que libera, que tiende a suprimir todo tipo de

²²⁸ PELÁEZ, Jesús. Valores evangélicos para una nueva sociedad. Conferencia pronunciada en el XXIII Congreso de Teología, Madrid, 4-7 de Septiembre de 2003 y publicada en sus actas en la revista «Éxodo», de Madrid. Disponible en: <http://www.servicioskoinonia.org/relat/365.htm>. [Consultado 8/04/ 2011.]

²²⁹ TAMAYO, Juan José. Ética del cristianismo frente a ética del mercado. Artículo publicado en el diario El País de 29 de Junio de 1998. Disponible en: http://www.elpais.com/articulo/opinion/Etica/cristianismo/frente/etica/mercado/elpepiopi/19980629elpepiopi_4/Tes. [Consultado el 8/04/2011]

discriminación en lo social, económico, étnico, racial, ecológico, cultural y de género.

Lo anterior trae un último aspecto a señalar, son las experiencias de dolor, aquellas en que la realidad golpea al ser humano y lo lleva a resiliencia. Además, se encuentran implicadas en los procesos de conversión y se develan como experiencias que otorgan una nueva dirección a la existencia, por eso se constituyen como:

Las experiencias más profundas, las que dan su dirección a la vida y la soportan sobre sí, son, pues, experiencias de conversión, experiencias de crucifixión, que fuerzan a la metanoia, al cambio de la mente, la acción y el ser. Tales experiencias desgarran, pero para llevar a una integración nueva²³⁰.

Para finalizar se puede decir que, en la experiencia religiosa al igual que en la humana existe una connotación moral en el que se implica un actuar de acuerdo a una escala de valores que consecuentemente convergen en la edificación y construcción de unas relaciones más humanas, de apertura y alteridad con el otro y el Trascendente. Así mismo, aunque lo moral pertenece al ámbito de lo humano al tener el ser humano una apertura a Dios, esta relación se convierte en motivadora de una praxis axiológica más comprometida con las realidades humanas.

²³⁰ SICILIANI BARRAZA, José María. Especificidad de la teología narrativa latinoamericana con respecto a la europea: La influencia del documento de Medellín en su desarrollo. 2008. Disponible en: http://www.javeriana.edu.co/teologia/posgrado_diplomados/archivos_pdf/Congreso_08/12.pdf.<z66 p.6. [Consultado el 27/03/2011]

3. MARCO METODOLÓGICO

3.1. ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN: CUALITATIVO

La presente investigación es de enfoque cualitativo, ya que, parte de los datos y observaciones para conocer la Experiencia Religiosa de la red-comunidad virtual de aprendizaje de la LCRV de la PUJ. Los investigadores se sumergen en el contexto de la investigación, por medio de la metodología cualitativa, cuyo objetivo es la descripción de las cualidades que presenta la realidad estudiada, no en miras de probar o de medir en qué grado una cierta cualidad se encuentra, sino en descubrir tantas cualidades como sea posible.

Este enfoque utiliza métodos de recolección de datos tales como las descripciones y observaciones; “su propósito consiste en ‘reconstruir’ la realidad tal y como la observan los actores de un determinado sistema social previamente definido”²³¹. Por tanto, este enfoque permite un acercamiento comprensivo de cualquier tipo de fenómeno de la realidad social, y busca interactuar con el contexto que estudia, de manera que “el conocimiento implícito de los actores sociales es fundamental para comprender las organizaciones, su estructura y su dinámica”²³².

Las características del enfoque investigativo cualitativo según lo expuesto por Taylor & Bogdan son²³³:

- Es inductivo: A partir de los datos se desarrollan los conceptos e intelecciones, además el diseño de la investigación es flexible.

²³¹ LÓPEZ MONTAÑO, Luz María. El cómo en la investigación de familia: reflexiones de la experiencia desde un abordaje cualitativo. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Año/vol. 3. Número 001. Universidad de Manizales. Colombia. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/773/77330108.pdf> [Consultado el 27/02/2011.]

²³² RODRIGUEZ RODRÍGUEZ, Sebastián. Curso Investigación Cualitativa. 10/09/2010. Disponible en: <http://www.mailxmail.com/curso-investigacion-cualitativa/investigacion-cualitativa-concepto>. [Consultado el 27/02/2011.]

²³³ RODRIGUEZ RODRÍGUEZ, Sebastián. Curso Investigación Cualitativa. 10/09/2010. Disponible en: <http://www.mailxmail.com/curso-investigacion-cualitativa/caracteristicas-investigacion-cualitativa> [Consultado el 27/02/2011.]

- La metodología cualitativa posee una perspectiva holística: las personas, los escenarios o los grupos son observados como un todo, y tienen en cuenta el contexto pasado y actual de las personas.
- Sus investigadores interactúan de forma natural con las personas que son objeto de estudio. Pero no pueden evitar la influencia que ejercen sobre la muestra.
- Los investigadores buscan entender la realidad tal como la viven las personas a observar.
- El investigador cualitativo hace un lado sus prejuicios, creencias, se enfrenta a los datos sin preconcepciones.
- El investigador busca comprender de forma específica los puntos de vista de las personas estudiadas.
- Los métodos cualitativos son humanistas, tiende a conocer a las personas y no reducirlos a un dato.
- Los investigadores cualitativos se sirven de la observación directa para alcanzar un conocimiento puro de la realidad social estudiada.
- El investigador es un creador de su propio método, sigue orientaciones, y nunca es esclavo de un procedimiento o técnica.

3.2. TIPO DE INVESTIGACIÓN: INVESTIGACIÓN- ACCIÓN- PARTICIPATIVA (IAP)

Es importante tener presente que las preguntas y las intenciones para emprender una investigación responden a intereses y necesidades específicas. En los procesos de la IAP, las investigaciones nacen del reconocimiento de las problemáticas de las comunidades de acuerdo a sus conflictos, limitaciones y proyectos de vida colectivos e individuales. Es por esto que el grupo investigador opta por la IAP, por las siguientes implicaciones:

La Investigación Acción Participativa, IAP, es un “enfoque investigativo y una metodología de investigación, aplicada a estudios sobre realidades humanas...,

es más que una técnica, constituye un programa metodológico per se, apoyado en varias técnicas, que persigue la construcción de conocimiento y la intervención y cambio social²³⁴. En este aspecto, el proceso secuencial de “conocer-actuar-transformar” propio de la IAP, la investigación, es sólo una parte de la acción para transformar el contexto de manera global.

De la IAP, se debe tener presente que su aplicabilidad es una forma de intervención que permite la sensibilización de la población sobre sus problemas, al igual que ayuda a profundizar en el análisis de la situación actual de una comunidad, organizar y movilizar a los participantes²³⁵. Al fundirse con la acción, la IAP conlleva un compromiso por la transformación, que se va haciendo impronta de vida desde la urdimbre vivencial. La IAP, por tanto enfatiza la “búsqueda de conocimientos, es un proceso abierto de vida y de trabajo, una vivencia, una progresiva evolución hacia una transformación total y estructural de la sociedad y de la cultura con objetivos sucesivos y parcialmente coincidentes”²³⁶.

Dentro de la aplicabilidad de la IAP, se lleva a cabo la “observación de la realidad para generar la reflexión sobre la práctica, de planificación y desarrollo de acciones para su mejora y de sistematización de la experiencia y reflexión en y sobre la acción para la producción de conocimientos”²³⁷ en el contexto analizado. Así, en la recolección de datos, se contextualiza la problemática, y más aún se explica lo que se está estudiando o lo que se entiende de ella, de allí la necesidad de documentarse acerca del tema o situación que interesa investigar.

²³⁴ RED AMLAT FACSO. Blog de la Facultad De Comunicación Social de la Universidad Central de Ecuador en Red AMLAT. Propuesta metodológica en práctica comunitaria de la FACSO-Ecuador. <http://facsoedamlat.wordpress.com/%E2%80%9Cpropuesta-para-la-unidad-de-practica-comunitaria-de-la-facultad-de-comunicacion-social-de-la-universidad-central-del-ecuador-con-enfoque-en-la-investigacion-accion-participativa-iap/>. S.f. [Consultado el 4/02/2011.]

²³⁵ ORTIZ, Marielsa; BORJA, Beatriz. La Investigación Acción Participativa: aportes de Fals Borda a la educación popular. Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología. Vol. 17 No. 4. 2008. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/122/12217404.pdf>. p. 5 [Consultado el 15/08/2010]

²³⁶ *Ibíd.*

²³⁷ PIZA CUBIDES, Heidy Yadira. La Cartografía Social como Instrumento Metodológico en los procesos de construcción de territorio a partir de la participación ciudadana en la planeación territorial y la construcción del espacio público. Facultad de Arquitectura y Diseño. PUJ. 2009. Disponible en: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/arquitectura/tesis33.pdf>. p. 55. [Consultado el 15/08/2010]

De esta manera, se observa que en la IAP, la teoría y la práctica no sólo van unidas sino que entre ellas se establece una consonancia interpretativa “un proceso común, único, pero siempre priorizando la práctica y poniendo el conocimiento teórico al servicio del mejoramiento de esta”²³⁸. Por tanto, la IAP, al producir un diálogo entre saberes teóricos y prácticos convierte “al investigador en un educador desde el principio freiriano de la “concientización dialógica”, es decir, desde el diálogo se busca interpretar correctamente la realidad en un enfoque crítico y transformador, que ayude al ser humano a reflexionar respecto de su acción.

3.3. MÉTODO: HERMENÉUTICO EN LA TEOLOGÍA

Esencialmente, la teología es un lenguaje de fe sobre las realidades históricas, para ayudar a los cristianos a vivir su fe en esas realidades. En tiempos de “cristiandad”, en los que toda la sociedad ayudaba a vivir los valores cristianos en la fe, era más admisible que la teología se preocupase de expresar esa fe en términos de conocimiento. Pero una teología crítica debe tener en cuenta también el contexto en el que se vive esa fe y se desarrolla la reflexión teológica. Esta exigencia va más allá de los métodos tradicionalmente exigidos. El teólogo se convierte en un profeta que hace memoria del pasado cristiano para reconstruir el presente a la luz del Evangelio de Jesús.

La hermenéutica, es un tema fundamental para cualquier estudio acerca del ser humano; es una disciplina que se ocupa de la interpretación. Es resultado del simbolismo, el cual es un condicionante que no se puede suprimir al conocimiento humano; es por ello que si el mundo humano es simbólico, sólo cabe la interpretación, en donde, el procedimiento hermenéutico se produce implícitamente en toda comprensión.

²³⁸ORTIZ, Marielsa; BORJA, Beatriz. La Investigación Acción Participativa: aportes de Fals Borda a la educación popular. Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología. Vol. 17 No. 4. 2008. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/122/12217404.pdf> p.7. [Consultado el15/08/2010]

La hermenéutica, ayuda a que los textos sagrados del pasado se vuelvan textos vivos que confronten y lleven a la obediencia y al seguimiento para vivir como Cristo. Es en este sentido que Dios habla y salva al creyente, pues el efecto que en el pasado produjo el texto sagrado no ha de ser verificada en el pasado quieto, inmóvil e histórico, sino en el presente humano, vivo y propositivo del diario acontecer.

Teniendo en cuenta, que la consideración hermenéutica debe estar en la base de toda teoría acerca de lo humano, esta se hace esencial pues es característica inherente a lo humano, y por tanto insuprimible. En consecuencia, dado que en esta investigación se quiere indagar sobre las experiencias religiosas fundamentadas en experiencias humanas en la red-comunidad virtual de la LCRV de la PUJ, para ello, se utiliza el método propio de la teología o método hermenéutico. El método hermenéutico, es “interpretativo del gran texto de la realidad histórica”²³⁹, en esta realidad está comprendida la praxis histórica dentro de la cual Dios continúa revelándose en el acontecer de su mostración amorosa, y, las Escrituras cristianas normadas que igualmente son fruto de la misma revelación de Dios testimoniada en la Iglesia²⁴⁰.

Analizar el acontecer de las experiencias religiosas fundamentadas en las experiencias humanas de la red-comunidad virtual de la LCRV de la PUJ, exige un “análisis amoroso y profundo de los contextos de la vida y de la historia propia”²⁴¹, de dichos contextos en correspondencia analógica entre la hermenéutica del texto y la hermenéutica de la acción. Más aún, en “la acción considerada como un texto”²⁴².

²³⁹ PARRA, Alberto. S.J. Op. Cit., p. 173.

²⁴⁰ *Ibíd.*

²⁴¹ *Ibíd.* p. 161.

²⁴² RICOEUR, Paul. *Hermenéutica y Acción.* p.47. Citado en: PARRA, Alberto, S.J. Op. Cit., p. 161.

Pero, “la realidad con la que trabaja la teología es la historia real de los hombres, vivida antes que escrita, manifestativa de la presencia y de la acción salvadora y reveladora de Dios, leída siempre a la luz del Evangelio eterno”²⁴³. Por ello, para interpretar esta realidad, se hace necesario una comprensión e interpretación de los elementos del juego hermenéutico, esto es: texto, contexto y pretexto.

Con lo cual se ha de entender por texto, el campo hermenéutico determinado y objetivo, en el que el intérprete asume una actitud de apertura para percibir los horizontes de lo dado y los horizontes situados y existenciales, en donde “la tarea hermenéutica se convierte por sí misma en un planteamiento objetivo y está siempre determinada en parte por éste”²⁴⁴. Por eso, para comprender un texto es necesario dejar hablar al mismo, es decir, dejarse decir algo por este. Por lo tanto, “una conciencia formada hermenéuticamente tiene que mostrarse receptiva desde el principio para la alteridad del texto”²⁴⁵.

En conexión con lo anterior, el texto se convierte en testigo escrito de “experiencias fundantes para servir de luz, de guía y de norma a quienes en el tiempo y en la historia se aventuran por los derroteros comunitarios y sociales en los que el texto mismo se inscribe por propia constitución”²⁴⁶. Aplicando esto, a la labor de comprensión de los contextos propios de la realidad virtual analizada, esta interpretación del acontecer religioso servirá en su defecto para iluminar el nuevo horizonte en el que se empieza a desarrollar el ser humano moderno en un ámbito que es propio a lo humano, como es el ser religioso, y guiar el camino que la LCRV ha iniciado en la construcción de una comunidad virtual de aprendizaje para la edificación de una experiencia religiosa más sana y madura que sea cimiento y fermento para una sociedad más justa, pues “el texto de un mensaje

²⁴³ PARRA, Alberto, S.J. Op. Cit., p. 173.

²⁴⁴ GADAMER, H. G. Verdad y método. p. 335. Citado en: PARRA, Alberto, S.J. Op. Cit., p. 16.

²⁴⁵ PARRA, Alberto, S.J. Op. Cit., p. 16.

²⁴⁶ *Ibíd.* p. 139.

religioso no desea ser comprendido como un mero documento histórico, sino de manera que pueda ejercer su efecto redentor”²⁴⁷.

Partiendo, ahora de que, “comprender es, antes que nada, el comprenderse mismo de los sujetos en su existencialidad para su operatividad con sentido”²⁴⁸. Se entiende entonces que, el “ejercicio hermenéutico no es simple reproducción de los horizontes del texto, sino que es también producción de los horizontes existenciales de quien interroga”²⁴⁹. Así, al ser que comprende, circunscrito en mundanidad e historicidad, lo llamamos contexto; he aquí que el contexto de la investigación adelantada en la red-comunidad virtual de la LCRV de la PUJ es el AVA, el cual no es abstracto, sino que está construido por las relaciones que se tejen en ella y la influencia que el espacio virtual le otorga para la vivencia de Dios.

Ahora bien, “a la finalidad de la comprensión la denominamos pretexto de salvación y de liberación”²⁵⁰. En este caso el pretexto, desde el cómo acontece la experiencia religiosa fundamentada en las experiencias humanas de la red-comunidad virtual, corresponde al fortalecer y mejorar dichas experiencias para conformar una comunidad virtual de aprendizaje viva y activa, con elementos valiosos para seguir escuchando la voz de Dios, ya que:

Cuando las comunidades de fe situadas históricamente toman conciencia de su específico entorno para comprenderlo y vivirlo de modo existencial según los designios de Dios a la luz del depósito de la revelación, se establece por necesidad un proceso hermenéutico renovador que replantea, relee, reformula y no simplemente repite el legado dogmático del pasado²⁵¹.

Este análisis teológico de la realidad se complementa con los análisis científicos, los cuales contemplan la revelación en conjunto con la obediencia de la fe “desde y para una praxis de liberación y en orden a que los sistemas sociales permitan al

²⁴⁷ Ibíd. p. 138.

²⁴⁸ Ibíd. p. 160.

²⁴⁹ Ibíd. p. 17

²⁵⁰ Ibíd. p. 26.

²⁵¹ Ibíd. p. 158.

hombre relacionarse con Dios como hijo, con los demás hombres como hermano y con la naturaleza como señor de ella”²⁵².

Esta condición, en el proceso hermenéutico, se funde con el fin mismo de la Investigación Acción Participación, pues la meta última de esta es conocer para transformar; siempre se actúa en dirección a un fin o un “para qué”, que esta investigación busca la comprensión de estos contextos para transformarlos haciendo tomar conciencia a la población sobre sus problemas, profundizar en el análisis de su situación u organizar y movilizar a los participantes para afianzar las áreas más importantes en su desarrollo como comunidad y mejorar aquellos aspectos que aún no redundan en su beneficio.

La propuesta desde este punto de vista es el desarrollo de una teología que tenga en cuenta el texto y el contexto y desemboque en la teología de la acción. Esta propuesta es una exigencia del tiempo actual, para superar el dogmatismo y una teología abstracta, y poder responder a todos los nuevos desafíos de la historia y a los problemas de la vida.

3.4. DISEÑO METODOLÓGICO

3.4.1. CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

El contenido de las categorías de análisis aplicadas para esta investigación se menciona a continuación (tabla 1):

²⁵² Ibíd. p. 196.

Tabla 1. Categorías de análisis

Categoría	Aspecto
Experiencia Humana	Acontecer de la Experiencia Humana en el contexto de los AVA y la interacción de la Red Comunidad virtual de Aprendizaje.
Experiencia Religiosa	Acontecer de la Experiencia Religiosa en el contexto de los AVA y la interacción de la Red Comunidad Virtual de Aprendizaje.
Experiencia Humana- Religiosa	Acontecer de la Experiencia Religiosa fundamentada en las Experiencias Humanas.

3.4.2. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN: IAP Y CARTOGRAFÍA SOCIAL

En la metodología de esta investigación se articulan los aportes propios de la IAP con el procedimiento del método hermenéutico teológico y la técnica de cartografía social. Aportes metodológicos que confieren una mejor comprensión de la realidad social a estudiar, en este caso el contexto de la LCRV de la PUJ, sus relaciones y más exactamente el acontecer de Dios, que se constituyó en la meta para el grupo investigador a fin de lograr una caracterización de este y con ello hacer aportes para una intervención liberadora.

Cuando se conoció el tema de investigación, el grupo investigador se organizó en subgrupos según las tres categorías de análisis: ambientes virtuales, red-comunidad virtual y experiencia religiosa; luego de esto se procedió al estudio de la técnica de la cartografía social para de allí pasar a contactar con la muestra poblacional del AVA en la LCRV. Dicha muestra fue seleccionada de acuerdo a los siguientes perfiles: estudiantes, docentes, administrativos y directivos, así: 2 directivos, 3 administrativos, 2 docentes y 23 estudiantes, para una muestra poblacional de 30 personas.

Para los talleres de cartografía social se diseñaron las guías para el desarrollo de los mapas individuales de acuerdo a las categorías de análisis. Dado que es la primera vez que se aplica la técnica de la Cartografía Social en la virtualidad, el grupo investigador consideró necesario realizar una prueba piloto que coadyuvara a la confiabilidad y validez del instrumento de recolección de datos cartográficos. Dicha prueba piloto se realizó entre el grupo de estudiantes-investigadores.

Corregidas y aprobadas las guías cartográficas por el grupo investigador se llevó a cabo el primer taller de cartografía social orientado al desarrollo de las guías. Este se realizó a través de Elluminate en el aula virtual de Trabajo de Grado I de la LCRV. Desarrollados los talleres de cartografía social con los 30 participantes en la investigación, se les enviaron las guías o instrumento de recolección de datos a cada uno de ellos a sus respectivos correos electrónicos para su diligenciamiento individual y posterior devolución al grupo de estudiantes-investigadores por ese mismo medio.

Recibidas las guías cartográficas, el grupo investigador ayudado por una tabla filtrada de Excel (Anexo 4) a modo de matriz de doble entrada, realizó la síntesis de los mapas individuales por categorías en cuatro mapas por perfiles. Luego, se procedió a sintetizar los mapas por perfiles en un solo mapa colectivo por categoría de análisis; los tres mapas síntesis fueron presentados en un segundo taller de cartografía social para realizarle los ajustes y consensos de este y complementar los datos cartográficos obteniendo así el Mapa Final por categoría y aprobados por la muestra poblacional.

3.4.3. UNIDAD DE ANÁLISIS

La unidad de análisis, es la muestra poblacional que corresponde a la red-comunidad virtual de aprendizaje LCRV de la PUJ: (Estudiantes, Docentes, Administrativos y Directivos).

3.4.4. TÉCNICA E INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCIÓN Y EL TRATAMIENTO DE LOS DATOS CARTOGRÁFICOS

Para llevar a cabo esta investigación se recurrió a la utilización de la técnica de Cartografía social, para la cual se diseñaron tres (3) instrumentos para la recolección de los datos cartográficos y de texto.

3.4.4.1. TÉCNICA DE CARTOGRAFÍA SOCIAL

La realidad social requiere de nuevas estrategias para la construcción del conocimiento y para la interpretación de sus dinámicas constitutivas, esto con el fin de encaminarse a la transformación del entorno y de los discursos. A razón de esto se hace necesario la creación de nuevos instrumentos de análisis e interpretación, enfocados en la praxis, más acordes a las complejidades recientes.

Bajo esta óptica, la cartografía, se visualiza como una forma de expresión gráfica en el que se plasman todas aquellas informaciones y realidades que emanan de un espacio y entorno cultural en el que se ubica y relaciona el ser humano. Por ello, ha empezado a usarse en todas las áreas del saber, dando origen a la cartografía temática, la cual “recolecta y elabora datos primarios cualitativos y cuantitativos, y los procesa con el fin de dar a conocer información de un tema o ciencia específicos, bajo una representación espacial a través de mapas, gráficos, diagramas y perfiles”²⁵³.

Así, los mapas se constituyen en la mejor forma de representación de los fenómenos sociales y las relaciones que estos tienen con el ambiente. A pesar de esto, la cartografía es nueva en el ámbito de las comunicaciones virtuales, pero recientemente se viene utilizando para mapear experiencias de vida de personas o

²⁵³ MORA-PÁEZ, Héctor; JARAMILLO E., Carlos Marcelo. Aproximación a la construcción de cartografía social a través de la geomática. Ventana Informática No. 11. Universidad de1 Manizales, enero – junio / 2004. Disponible en: <http://www.umanizales.edu.co/programs/ingenieria/ventana/ventana11/CartografiaSocial.pdf>. p. 5. [Consultado el 15/08/2010.]

comunidades consolidándose llegando a considerarse como una técnica muy eficiente en la obtención y análisis de datos.

Una rama especial de la cartografía temática es la cartografía social, con ella se elaboran mapas de forma colectiva que “al ser elaborados por la gente, pone sobre la mesa el acervo cognoscitivo de un grupo, pues quien más que ellos pueden hablar de las relaciones y su entorno”²⁵⁴. Los mapas permiten analizar y comprender un determinado fenómeno dentro de un territorio, logrando una visión integral y colectiva. Por consiguiente, la cartografía social se convierte en una forma de trabajo dinámica y agradable que ayuda a que los miembros de una comunidad tomen conciencia de sí mismos, de su entorno, de las relaciones intersubjetivas y de la influencia que estas le infringen al entorno social y espacial, lo que genera actitudes y acciones más comprometidas y responsables para su mejoramiento y transformación.

De esta manera, los individuos que participan en la técnica de cartografía social se encuentran allí como “seres pensantes, críticos, propositivos y responsables, dejando de lado la tendencia a ser agentes pasivos y objetos receptores de conocimiento”²⁵⁵. Se obtiene así, que el realizar mapas colectivamente provoca que los participantes en su elaboración verbalicen y comuniquen el territorio, “componente primario, implícito inconsciente de la vida social”²⁵⁶, bien sea a través del lenguaje figurativo, simbólico o semántico, produciendo una sintaxis territorial que interpela y conforma a los participantes. Así, la sintaxis del territorio se convierte en “escritura para descifrar, como texto que hay que saber leer, lectura que exige usar un lenguaje que nos descifra, que nos conforma”²⁵⁷.

²⁵⁴ PIZA CUBIDES, Heidy Yadira. La Cartografía Social como Instrumento Metodológico en los procesos de construcción de territorio a partir de la participación ciudadana en la planeación territorial y la construcción del espacio público. Facultad de Arquitectura y Diseño. PUJ. 2009. Disponible en: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/arquitectura/tesis33.pdf>. p. 9. [Consultado el 15/08/2010.]

²⁵⁵ *Ibíd.* p. 7-8

²⁵⁶ *Ibíd.* p. 52

²⁵⁷ *Ibíd.*

Estas razones llevan a pensar que la técnica cartográfica social converge a tener un mejor conocimiento de la realidad estudiada, que fusionada con el enfoque de la investigación-Acción-Participación y bajo el entronque del método hermenéutico para una interpretación de la experiencia religiosa en el contexto de la virtualidad de la red-comunidad de la LCRV de la PUJ, brinda herramientas necesarias para intercambiar lo que las personas piensan, sus emociones y experiencias con el objeto de producir una mejor visión de la realidad en la que viven y las dinámicas que se establecen en su entorno desarrollándose a la vez, un sentido de pertenencia que propenderá a una praxis más activa y liberadora.

En consecuencia, la cartografía social permitirá tomar decisiones metodológicas y de intervención comunitaria, a través del análisis del contexto social, institucional o grupal; “aparece así, un juego dialéctico donde la confrontación del conocimiento cotidiano y el conocimiento científico conllevan a la ejecución de acciones transformadoras”²⁵⁸.

Con la cartografía social, es posible acercarse a muchas de las comunidades para observar, conocer y analizar varios de los problemas que afectan su diario vivir. A través de la cartografía se pueden obtener unos datos estadísticos más confiables, ya que, la mayoría de las veces son los mismos habitantes de estas comunidades quienes proporcionan información sobre la situación, el desarrollo de su vida diaria y los problemas que les afectan. Logrando con esta información ayudar a cambiar o dar solución a su problemática comunitaria.

²⁵⁸ PIZA CUBIDES, Heidy Yadira. La Cartografía Social como Instrumento Metodológico en los procesos de construcción de territorio a partir de la participación ciudadana en la planeación territorial y la construcción del espacio público. Facultad de Arquitectura y Diseño. PUJ. 2009. Disponible en: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/arquitectura/tesis33.pdf>. p. 94. [Consultado el 15/08/2010.]

3.4.4.2. INSTRUMENTOS: ELLUMINATE, SKYPE, MICROSOFT OFFICE, ATLAS TI.

El método hermenéutico teológico empleado para esta investigación se apoya en la técnica de la Cartografía Social, desarrollada desde las herramientas tecnológicas propias de la educación virtual, dentro de las que se resalta el uso del Atlas ti, dentro de los Instrumentos se destaca: la Guía que orienta la recolección de datos cartográficos y el taller que orienta el desarrollo de la Guía para la recolección de datos cartográficos.

En la recolección de los datos conceptuales, según las fuentes bibliográficas y categorías planteadas, se utilizaron: dos formatos de fichas de registro conceptual: una para citas directas/textuales (Tabla 2), otra para citas indirectas/contextuales (Tabla 3), las cuales, se elaboran para cada una de las categorías de análisis propuestas.

En la recolección de los datos cartográficos se empleó: la Guía de registro de Datos Cartográficos (Tabla 4). El tratamiento de los datos cartográficos se realizó por medio de una de una matriz en Excel que permitió la recolección y codificación de los datos cartográficos, con su respectiva convención por colores según las categorías de análisis y su combinación, la cual favoreció la construcción colectiva de los mapas (Tabla 5). Y a través del Atlas ti se construyó la narrativa de la construcción colectiva de los mapas.

3.5.1. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS CARTOGRAFIADOS

Para el análisis de los datos cartografiados se procedió a la realización de mapas síntesis uno por cada perfil de muestra poblacional y, de estos se realizó un mapa síntesis de experiencias religiosas de la Red-Comunidad Virtual de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual, en el cual se reflejan dos tipos de Experiencias: una humana y otra religiosa.

Primero, se señala que la palabra experiencia humana la utilizamos espontánea y frecuentemente, y se explica porque prácticamente es sinónimo de vida. Vivir, efectivamente, es experimentar, hacer y tener experiencias nuevas y numerosas cada día, incluidas las de situaciones límite. En cualquier caso, la vida se compone de estas y su resultado final no será más que la síntesis extraída de las mismas. La persona se va realizando y desrealizando históricamente, desarrollándose, modelando su ser y capacitándose para nuevas experiencias. La experiencia humana auténtica, se da cuando lo que se siente o comprende se somete a juicio a través de una intelección de aquellas evidencias y exigencias últimas que constituyen al ser humano, y que cualifican su sentido religioso; desde el deseo de felicidad, de verdad, de lo justo, de lo bello, del significado último y total de la vida.

Por otro lado, se entiende por experiencia religiosa, “las expresiones procedentes de un conocimiento intuitivo, estable y habitualmente accesible; las vivencias, frecuentemente afectivas, que sorprenden al sujeto, le interpelan y transforman momentánea o perennemente y el conocimiento fruto de un contacto personal y prolongado”²⁵⁹. Igualmente, es una relación consciente del ser humano con lo divino que provoca, en todas las dimensiones de la persona, una forma de revelación interior. Es el momento en que reconoce la presencia real de Dios presente en la vida, convirtiendo esta situación en una presencia benéfica que engrandece y da sentido a la existencia. De esta manera, la experiencia religiosa, nace como hecho consciente del ser humano que emana de su condición de apertura a la posible revelación del trascendente; precisamente porque aquel percibe la presencia del ser divino en la indeterminación conceptual en que lo coloca la auto-comunicación de Dios, realidad personal con la que el ser humano puede entrar en contacto de manera más íntima y profunda.

²⁵⁹ ÁVILA, Antonio. Para conocer la psicología de la religión. Capítulo 7, La Experiencia Religiosa. Editorial Verbo Divino. 2003 p. 79.

Pero, este aspecto no señala que exista una dicotomía entre ambas experiencias, puesto que el hecho de la revelación se correlaciona con la categoría de la experiencia humana, que se constituye en la más universal para la humanidad; es fuente de conocimiento humano y religioso; además “mediación de revelación o ejercicio de auto-revelación”²⁶⁰. Por tanto, desde los estudios de lo religioso, se descubre que “sobre la base de la vivencia humana, o mejor en sus fibras más íntimas, se inserta la experiencia religiosa”²⁶¹. Y, esta vivencia es algo trascendente (“lo sagrado”, o mejor, lo numinoso), pero se trata de una experiencia humana, que está condicionada por la forma de ser del sujeto, su contexto histórico y cultural.

Ahora bien, siguiendo el método hermenéutico, una teología crítica debe tener en cuenta este contexto; el contexto en el que se vive la fe y se desarrolla la reflexión teológica. Esta exigencia va más allá de los métodos tradicionalmente exigidos, convirtiendo al teólogo en un profeta que hace memoria del pasado cristiano para reconstruir el presente a la luz del Evangelio de Jesús. En consecuencia, la hermenéutica ayuda a que los textos sagrados del pasado se vuelvan textos vivos que confronten y lleven a la obediencia y al seguimiento para vivir como Cristo, esto desde la radicalidad de que Dios habla y salva al creyente en y desde las formas contextuales del sujeto. Así, el efecto que en el pasado produjo el texto sagrado no se verifica en un pasado quieto, inmóvil e histórico, sino en el presente humano, vivo y propositivo del diario acontecer. Se comprende entonces que no hay revelación divina sin mediaciones humanas. Dios habla a través de los signos de los tiempos, por medio de los acontecimientos, de esas experiencias profundamente humanas, en las cuales la revelación profética ilumina dichas vivencias y hace que estas se trasciendan así mismas.

²⁶⁰ MARTÍNEZ DÍEZ, Felicísimo. Op. cit., p. 65-66.

²⁶¹ CROATTO, Jose Severino. Op. Cit., p. 40.

Cartografía Social de Experiencia Humana en la LCRV

Las dinámicas actuales de la modernidad, la globalización y el desarrollo de las tecnologías ofrecen el surgimiento u ampliación de los contextos en los que se desenvuelve el ser humano de hoy. Los espacios virtuales se convierten en promotores de nuevas formas de relación, de interacción y por ende de nuevas experiencias en las que se conjugan las experiencias humanas del espacio o ambiente (contexto) cercano del sujeto con los nuevos espacios y redes de relación de la virtualidad.

Esto no es ajeno a los espacios y redes virtuales de la educación, campo que también ha sido influenciado y desarrollado gracias a la implementación de las TIC's. En este marco, se ubica el contexto de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual de la Pontificia Universidad Javeriana, y en ella desde la particularidad disciplinar surge la necesidad de identificar como se manifiesta la experiencia religiosa desde la mediación de las experiencias humanas propias de estos contextos.

A partir de la técnica de la Cartografía Social, se pudo evidenciar como acontece la Revelación de Dios en dichos contextos. Mostrando la riqueza experiencial y la correlación entre la experiencia humana y la religiosa que se da en los miembros que forman parte de la red-comunidad de la LCRV de la PUJ. Se observa entonces, que dichas experiencias se establecen en el espacio de la LCRV, dentro del cual existen una gran variedad de herramientas tecnológicas mediando y gracias a las cuales se construyen relaciones humanas significativas en la realidad virtual de dichos aprendizajes.

Con esto se puede decir que, la virtualidad en la Licenciatura permite la conectividad entre los miembros de la comunidad desde diferentes lugares del mundo, estableciéndose en cada encuentro virtual relaciones personales donde se expresan sentimientos y situaciones determinadas, aportando al crecimiento

personal; a la construcción del conocimiento, logrando la sinergia en los aprendizajes; el desarrollo intelectual y humano. Corroborando así, lo afirmado por Barbosa cuando dice que las TIC's abren nuevos espacios de aprendizaje, puesto que con el "surgimiento de ambientes virtuales, la dinámica intramuros no es la única opción"²⁶².

Entonces, siguiendo a Echeverría, las nuevas tecnologías de la información y de las telecomunicaciones (TIC) permiten el nacimiento de un nuevo espacio social para las interrelaciones humanas, pues no es sólo un nuevo medio de información y comunicación, sino también un espacio que permite la interacción, la memorización, momentos de ocio y expresar emociones y sentimientos. De allí, se deriva que la LCRV sea "un nuevo espacio social", no simplemente un medio de formación, información o comunicación, que permite la creación de una comunidad real de aprendizaje en la que se resaltan los valores de la amistad y la colaboración entre los estudiantes y cierta capacidad de resolver con madurez los conflictos. Es también un espacio abierto a los docentes para que exploren nuevas oportunidades de educar y transformar los contextos educativos.

Ahora bien, la complejidad de la cartografía social es uno de sus límites, por la dificultad para la interpretación cuando no se está familiarizado con la técnica; por ello "las categorías representadas por iconos o símbolos se pueden socializar capa a capa, categoría a categoría, conectando unas con otras y analizando poco a poco sus interrelaciones"²⁶³.

A continuación se hará una presentación por capas de la Cartografía Social de la Experiencia religiosa fundamentada en las experiencias humanas de la LCRV de la PUJ. En primer lugar, se hará una distinción de las experiencias referenciadas

²⁶² BARBOSA, Juan Carlos. Op. Cit., p. 6.

²⁶³ HABEGGER, Sabina y MANCILA, Iulia. El poder de la Cartografía Social en las prácticas Contrahegemónicas o La Cartografía Social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio. 2006. Disponible en: http://areaciega.net/index.php/plain/Cartografias/car_tac/el-poder-de-la-cartografia-social. [Consultado el 1 de abril de 2011]

en la Cartografía Social de la Experiencia humana. Así se observa en el mapa que dentro del contexto de los AVA de la LCRV de la PUJ se resaltan experiencias humanas*, que incluyen diversos y múltiples comportamientos, símbolos, ritos, celebraciones, relaciones sujeto-sujeto; y unas experiencias religiosas que se dan en la realidad virtual tanto individual como socialmente en el espacio y la red comunidad virtual de aprendizaje.

La complejidad y subjetividad de las distintas experiencias humanas se agruparon en términos englobantes para facilitar la cartografía del dato (Ver Anexo 5). Estas surgieron al observar que había componentes de lo humano que aunque con palabras diferentes expresaban lo mismo. Las diferentes experiencias humanas se clasificaron en: experiencias humanas inmanentes y experiencias humano-religiosas.

En primer lugar, en las experiencias humanas inmanentes se encuentran: comunicación, conocimiento objetivo, rito, valores humanos y valores éticos; experiencias que pertenecen al ámbito de la inmanencia humana (ilustración 1.1). Cabe aclarar aquí que aunque en el mapa colectivo final construido y aprobado por los participantes se referenciaron todas las relaciones, al momento de analizar los datos cartográficos solo se toma en cuenta aquellas relaciones que sobresalen por la frecuencia con que aparece la experiencia, cuestión que se consideró no afecta la investigación. Cumpliendo esta condición, la relación de línea azul, no solo se considera irrelevante porque su poca utilización sino que además, los participantes que la utilizaron la confundieron con la línea verde manifestándola como algo positivo, evento que modifica la convención previamente establecida para esta.

* Dado el carácter subjetivo y personal de la experiencia humana-religiosa, y para una mejor síntesis del mapa se recurrió a la fusión de los comportamientos, ritos, celebraciones, relaciones sujeto-sujeto que se dan en la realidad virtual (tanto individual como socialmente) en categorías conceptuales utilizadas de acuerdo a los aportes realizados por todos y cada uno de los participantes.

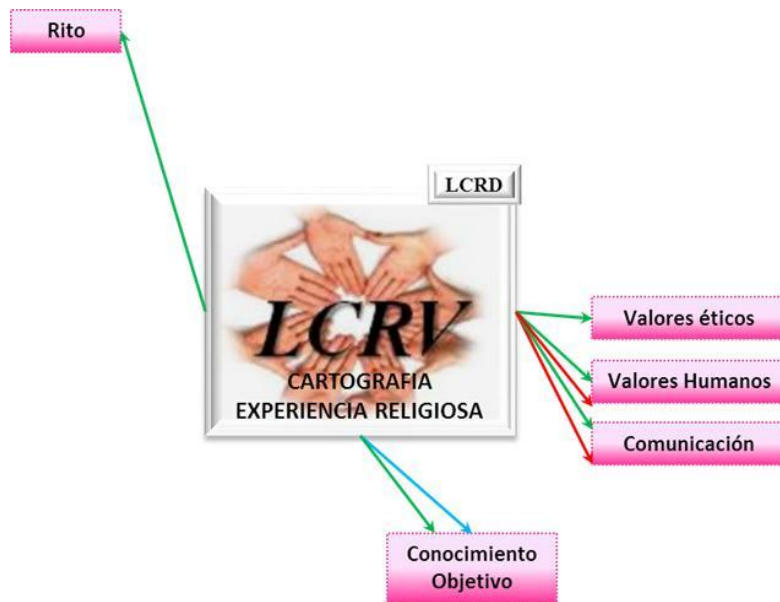


Ilustración 1.1: Subcapa Experiencias humanas inmanentes

En el centro del mapa se representa a los sujetos que interactúan en la red-comunidad de la LCRV de la PUJ, los cuales establecen relaciones alrededor de la experiencia de aprendizaje, puesto que para ellos las “diferentes temáticas desarrolladas al interior de la licenciatura son la razón del encuentro y diálogo en la mayor parte de los trabajos colaborativos”²⁶⁴. Esta experiencia humana se articula con su base fundamental la comunicación, puesto que se define al ser humano “como ser de palabra, que se sabe a sí mismo al comunicarse con los demás”²⁶⁵, esto converge en la formación integral del sujeto, permitiendo la construcción del aprendizaje al aprender con el otro haciendo posible crear comunidad.

²⁶⁴ Relato cartográfico de uno de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

²⁶⁵ PIKAZA, Xabier. Op. Cit., p. 33.



Ilustración 1.1.1: Subcapa Experiencia humana- Comunicación

Se observa en la ilustración 1.1.1, que la comunicación dentro de la LCRV de la PUJ posee dos tipos de relaciones, una de fluidez representada con la convención de línea verde y otra que manifiesta el deseo de potenciarla, representada con la convención de línea roja. Con respecto a la relación de fluidez de la comunicación, se encuentran varias características que manifiestan como se establece esta experiencia humana en los AVA de la LCRV.



Ilustración 1.1.1.1: Subcapa Comunicación fluida

Entre ellas, se puede apreciar la importancia del diálogo entre los miembros, en el “no sólo se comparte la experiencia académica sino vivencias cotidianas”²⁶⁶; convirtiéndose este en el vínculo que permite comunicar las experiencias y

²⁶⁶ Relato cartográfico de uno de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

construir relaciones interpersonales fluidas entre los miembros de la licenciatura. Esta actitud humana dialógica se realiza dentro de los AVA en un ambiente de respeto a las diferencias, a las tradiciones, costumbres o formas de fe.

Desde lo anterior y teniendo en cuenta los datos y relatos cartográficos de los participantes en la investigación, en la LCRV se abren espacios de diálogo dentro de los cursos de formación. En ellos es posible compartir pensamientos y puntos de vista desde las diferentes culturas y creencias religiosas, estableciendo relaciones personales que ayudan al desempeño académico en un ambiente de cordialidad, solidaridad y amor. Se comprende entonces, que en la interacción entre los miembros de la red-comunidad de la LCRV de la PUJ surgen experiencias y desde estas se puede afirmar que, en el medio virtual son posibles las experiencias humanas convirtiéndose a este en un espacio real, cultural y académico que permite la interacción entre saberes y personas, lo cual implica más que mediaciones.

Sin embargo, interactuar a través de la virtualidad implica vivir nuevos roles de relación, lo que se constata desde la coherencia y credibilidad frente a las responsabilidades académicas, profundidad en los diálogos establecidos, el acercamiento a la propia historia y la apertura al otro. De esta manera, se supera la idea existente en los inicios de la educación virtual con la cual se afirmaba que la comunicación se entiende desde la interacción mediada por la tecnología, ya que en la práctica se observa como los estudiantes de la LCRV de la PUJ comparten un contexto, un lenguaje, convenciones y protocolos alrededor del aprendizaje, los cuales se desarrollan a medida que se afianza el sentido de pertenencia a la comunidad virtual y son quienes lo constituyen en un ambiente soportado por la tecnología, pero sobre todo por personas que encarnan valores.

Otro aspecto particular de la comunicación es la interacción entre estudiantes y docentes que al posibilitar la expresión de los distintos puntos de vista y

reflexiones en un ambiente cordial generan satisfacción e interés en el grupo, lo cual se evidencia cuando manifiestan que en “la interacción y enseñanza de docente como el padre Mario nos llena de satisfacción e interés a continuar”²⁶⁷. De esta forma, los docentes que fomentan una interrelación amable con los estudiantes potencializan el aprendizaje contribuyendo a crear comunidad evitando así “promover experiencias caracterizadas por actitudes individualistas, en las que prevalecen los conflictos, frustraciones y complejos de los miembros del grupo y no se logra entablar una interacción favorable, que conduzca a la interdependencia positiva”²⁶⁸.

Una parte esencial en el acto comunicativo dentro de la licenciatura es el compañerismo, que surge de la interacción entre los miembros de la comunidad, vivencia que permite la integración pues se comparte no solo en lo académico, sino también las experiencias personales “haciendo de cada uno de los trabajos y momentos que compartimos experiencias inolvidables”²⁶⁹. En esa interacción es relevante el principio de la disponibilidad, valioso para desarrollar vínculos de colaboración y trabajo en equipo, elemento que lo convierte en un símbolo que ayuda a crecer en el conocimiento, alcanzar metas, ser solidarios, respetuosos y cumplidos con las responsabilidades adquiridas.

También en la comunicación en la LCRV de la PUJ, se encuentra toda una simbología que permite el desarrollo autónomo y organizado en los encuentros e interacción entre los participantes, ya sea de manera sincrónica y asincrónica, estos son por ejemplo: los iconos de Elluminate, “la mano que indica que pide la palabra. La casetera que indica que la conversación se está grabando. (...)El nombre en negrilla, indicando la persona que lidera el encuentro sincrónico”²⁷⁰,

²⁶⁷ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

²⁶⁸ CALZADILLA, María Eugenia. Op. Cit., p. 5

²⁶⁹ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

²⁷⁰ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

también existen otros símbolos en la Blackboard, incluso aquí se pueden incluir los emoticones de los chats.

Se encuentra entonces, que las interacciones, encuentros y vivencias compartidas dinamizan la comunidad virtual de aprendizaje, todo esto realizado a través de recursos tecnológicos, ya que son estos los que favorecen el encuentro entre los estudiantes y docentes, el establecimiento de comunidades virtuales de aprendizaje y la construcción del conocimiento. Además, en la red-comunidad de la LCRV de la PUJ, los saludos permiten expresar afinidades entre las personas que integran la LCRV y “una forma de abrir espacios de diálogo y de trabajo en equipo”²⁷¹.

Todo lo anterior conduce a un enriquecimiento en la construcción del conocimiento académico y personal, haciendo de los encuentros virtuales una experiencia personalizante. Lo que enfatiza que “el componente emocional en la virtualidad es imprescindible para que los procesos educativos puedan desarrollarse, porque el aprendizaje tiene indudables factores emocionales y no se limita a ser una transmisión fría de conocimientos”²⁷².

Sin embargo, a pesar de lo anterior dentro de los datos y relatos cartográficos se evidencia en la ilustración 1.1.1.2, el deseo de potenciar la comunicación por parte de una minoría referenciable. Aquí los participantes cartografiaban un fenómeno que se está dando dentro del contexto de la LCRV y esto es la conformación de pequeños grupos según intereses comunes; aunque si bien dentro de ellos se reconoce las cualidades del otro, se respetan y resaltan sus habilidades, se reducen a una interacción entre algunos compañeros de un determinado curso, algunas veces sólo con aquellos con los que habitualmente se hacen grupo de estudio.

²⁷¹ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

²⁷² ECHEVERRIA, Javier. Op. Cit., p. 22.



Ilustración 1.1.1.2: Subcapa Potenciar comunicación

De allí, que un estudiante afirme que su diálogo solo se establece “con los compañeros con los que he podido compartir sobre nuestros estudios y cuando tenemos tiempo de nuestros intereses particulares y experiencias personales”²⁷³. Otro afirma que “es un proceso que se vive solo desde la experiencia de amistad, es exclusiva solo entre (...) compartimos un momento especial de la vida, donde nuestros procesos son similares, en sentimiento y decisiones”²⁷⁴.

A pesar de todas las posibilidades que ofrece la virtualidad para la experiencia del aprendizaje, otro punto de análisis es la comunicación simultánea o sincrónica que se ha convertido en un icono, pero hay quienes ven en ella una barrera que impide “ya que no se respetan en ocasiones los tiempos, ritmos y espacio de los participantes”²⁷⁵. Esto provoca diferentes problemáticas de conflicto que se pueden ver reflejada cuando se convocan a encuentros Elluminate de carácter obligatorio sin tener en cuenta los horarios de los estudiantes, omitiendo así una de las principales características de la educación virtual: la flexibilidad; porque, la educación virtual exige un cambio de paradigma entre los sujetos que enseñan y

²⁷³ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

²⁷⁴ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

²⁷⁵ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

los sujetos que aprenden en función de su nuevo rol pedagógico, debido a que emergen los modelos pedagógicos flexibles²⁷⁶.

En la misma línea de los ritmos y tiempos de los estudiantes, se cartografía otra problemática adicional en los procesos de aprendizaje, que si bien tampoco escapa a la virtualidad, esto se relaciona con la falta de tiempo que algunos estudiantes experimentan, puesto que deben alternar compromisos laborales con los propios del estudio virtual, situación que trae conflictos para la entrega y respuesta en las actividades académicas, “los compromisos educativos unidos a los laborales de la mayoría que participa de la Licenciatura, nos lleva a vivir corriendo y entregando trabajos en la fecha límite propuesta”²⁷⁷.

Así mismo, a pesar de las bondades que ofrece el aprendizaje colaborativo, dentro de este proceso también se desarrollan experiencias humanas de confrontación y de conflicto, lo que transforma la historia y los contextos; esto de forma particular surge cuando algunos estudiantes se ven en la obligación a presionar a otros compañeros para cumplir con los compromisos académicos, donde el diálogo en valores se ve quebrantado, “la insistencia que algunos nos vemos obligados a tener con nuestros compañeros, para presionarlos para cumplir los compromisos de trabajos en grupo”²⁷⁸. En consecuencia, hay que diseñar estrategias para fortalecer el valor de la interdependencia y mejorar la responsabilidad en los trabajos grupales, ya que a nivel pedagógico se da un cambio en las relaciones entre el docente y el estudiante, donde este último se constituye en el centro del proceso; según su tiempo, su interés y motivación recibe una orientación, lo que

²⁷⁶ Misión, Proyecto Educativo Javeriano, No. 20. Citado en Estudio de caso en la experiencia del proceso de virtualización de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual. Investigación realizada, mediante Id de proyecto 2396 ante Vicerrectoría Académica, por el grupo de investigación de la Licenciatura en Ciencias Religiosas virtual, Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, D.C. 2009. Profesores investigadores: José Fernando Castrillón, Leonardo Bermúdez, Yefrén Díaz, Darío García.

²⁷⁷ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

²⁷⁸ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

exige innovación, compromiso, colaboración, interacción y la creación de una nueva cultura educativa²⁷⁹.

De igual manera, algunas diferencias experimentadas dentro de la LCRV rompen la armonía, dificultan las relaciones y la comprensión del otro. Sin embargo, esto abre actitudes de perdón, que permiten la corrección fraterna para solucionar dichos conflictos.

Por último, aparecen las fallas de conectividad, que generan angustia en el estudiante por no escuchar o no ser escuchado y además, abre la necesidad de descargar los archivos de estudio de la plataforma al PC para no depender de esta. Es comprensible la ansiedad ante dichas situaciones, puesto que la accesibilidad es un aspecto necesario de los AVA²⁸⁰, por tanto, los recursos tecnológicos siempre deben ser de fácil acceso para los miembros de la comunidad educativa de forma tal que evite que estos se sientan relegados o confundidos, a la vez que implica motivarse para adquirir los conocimientos tecnológicos que ayuden a obtener el mayor provecho de este tipo de educación.

Se presentan a continuación dos experiencias humanas que están ligadas con la comunicación: conocimiento objetivo y valores humanos y éticos. Como se dijo anteriormente, el conocimiento es la razón de encuentro y diálogo en la LCRV, el cual se explicitó con el término englobante de conocimiento objetivo, expresión utilizada por Karl Rahner para significar la dimensión del conocer por la cual el sujeto conoce algo del mundo.

²⁷⁹ CALZADILLA, María Eugenia. Op. Cit., p. 5.

²⁸⁰ Los ambientes virtuales de aprendizaje. Documento en línea. Disponible en: http://docencia.izt.uam.mx/sgpe/files/users/virtuami/file/int/practica_entornos_actv_AVA.pdf. p. 4. [Consultado el 27/02/2011.]



Ilustración 1.1.2: Subcapa Conocimiento Objetivo

En la ilustración anterior, se detalla la cartografía de la relación del conocimiento objetivo en el contexto de los AVA. En ella se refleja una relación fluida que representa como la licenciatura abre nuevos espacios de aprendizajes lo que posibilita la construcción de pensamiento y conocimiento, para esto se sirve de los textos virtuales teológicos e interdisciplinarios que permiten conocer y cimentar la experiencia religiosa en todas las dimensiones humanas, haciendo al estudiante protagonista de la propia existencia desde la fundamentación de la fe.

A su vez, también en la LCRV de la PUJ, se construye conocimiento a través de la opinión y los consejos críticos y benévolos de los miembros de la comunidad virtual de aprendizaje; de la reflexión en los trabajos colaborativos, cuando se comparten experiencias, impresiones e ideas; y en el trabajo autónomo, mientras se leen y se investigan los temas. Todo lo anterior, ayuda a una mejor praxis de las vivencias religiosas y sociales, gracias a que “el ejercicio académico, no sólo es asumido desde la asimilación de información, sino desde el desarrollo de nuevas comprensiones, capaces de dar sentido de vida”²⁸¹.

²⁸¹ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

Se interpreta entonces, que estos nuevos espacios de aprendizaje permiten la construcción de los conocimientos desde la interdisciplinariedad basada en textos virtuales enriqueciendo la experiencia religiosa en cada uno de los estudiantes para que así sean protagonistas de su propia vida, indicando que “en la LCRV construimos pensamiento y lo ponemos al servicio de nuestros mismos”²⁸². Así mismo, la interacción con los miembros de la comunidad permite la construcción de nuevos conocimiento a través del intercambio de experiencias. Barbosa amplía al respecto cuando afirma que “se tiene el conocimiento como el producto de la indagación de otros, acumulado y distribuido por diferentes tecnologías, pero también el conocimiento producido o construido en los procesos formativos e investigativos, para lo cual se recurre a otras herramientas”²⁸³.

La otra experiencia humana que está ligada a la comunicación y que es eje transversal de las demás experiencias humanas son los valores o el elemento ético-teológico cristiano, que se referencian en el mapa como valores humanos* y éticos*.

²⁸² Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

²⁸³ BARBOSA, Juan Carlos. Op. Cit., p. 11.

* Son aquellos que se dan en la comunicación de las respectivas experiencias espirituales hasta el llamado “diálogo de vida”, por el cual los creyentes de las diversas religiones atestiguan unos a otros en la existencia cotidiana los propios valores y se ayudan a vivirlos para edificar una sociedad más justa y fraterna (RM 57). Hablar de valores humanos significa aceptar al hombre como el supremo valor entre todas las realidades humanas. En: Bernabé, Tierno. “Valores Humanos” Taller de Editores, S.A., Madrid, 1994. Disponible en: <http://www.educadormarista.com/articulos/QUESONVA.HTM>

* Los valores éticos o morales “son principios respecto a los cuales las personas sienten un fuerte compromiso de conciencia y los emplean para juzgar lo adecuado de las conductas propias y ajenas, dichos valores influyen en nuestra forma de pensar, en nuestros sentimientos y forma de comportarnos y suponen un compromiso real y profundo de la persona ante sí misma y ante la sociedad en que vive” Disponible en: <http://uaim.files.wordpress.com/2010/01/antologia-desarrollo-humano.pdf>. p. 20.



Ilustración 1.1.3: Subcapa Valores éticos y valores humanos

Se cartografía entonces que, dentro de la red-comunidad virtual de aprendizaje de la LCRV se ha logrado establecer relaciones humanas sustentadas en la vivencia de diferentes valores, entendiéndose por valor lo que hace que un hombre sea tal. Por lo tanto, “la práctica del valor desarrolla la humanidad de la persona, mientras que el contravalor lo despoja de esa cualidad”; lo que demuestra que los ambientes virtuales de aprendizaje no son sólo escenarios de construcción del conocimiento sino también se promueve la formación integral del estudiante que lo preparan para servir al ser humano en todas sus dimensiones.



Ilustración 1.1.3.1: Subcapa Valores fluida

Se observa entonces que, el aprendizaje en la LCRV de la PUJ está fundamentado en la formación integral y de valores, que la comunidad percibe y expresa como “una regla de conformación de valores, que aun sin ser expresada

de manera directa, lo va determinando la forma de actuar al interior de la comunidad virtual, como el trabajo cooperativo entre estudiantes de la Licenciatura²⁸⁴, unido esto a una disciplina intelectual que otorga al estudiante apoyos para lograr este fin.

Entre los valores señalados por los miembros de la LCRV se encontraron valores humanos tales como el respeto, sinceridad, responsabilidad, corresponsabilidad, transparencia, honestidad, y los valores éticos como la perseverancia, autonomía, amabilidad, compañerismo, fraternidad, afecto, cariño, consejo, confianza, diálogo, colaboración, sencillez, solidaridad y servicio, que son importantes en la interacción con el otro a la hora de desarrollar las distintas actividades propias de la dinámica académica y de las buenas relaciones humanas. Cuando estas experiencias se hacen sólidas se llega al bienestar tanto personal como grupal ayudando a mantener el equilibrio en las relaciones entre sus integrantes.

Además, entre los valores humanos se resalta el vínculo de amistad surgido entre algunos estudiantes, valor que consideran importante porque “sin ella todo llevaría a interacciones frías y doctrinales”²⁸⁵; ésta a su vez se halla cimentada en relaciones de respeto, apoyo, bondad, cordialidad, fraternidad y confianza, “para decir lo que pensamos, sin temor al qué dirán, de hablar cuando algún inconveniente personal se presenta y no podemos estar en las reuniones virtuales de grupo”²⁸⁶, que se traducen en actos de colaboración y solidaridad aún en las distintas situaciones que se presentan, incluso cuando hay inconvenientes de tipo personal que dificultan la participación en las reuniones sincrónicas a través del Elluminate.

²⁸⁴ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

²⁸⁵ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

²⁸⁶ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

En consecuencia, se percibe que en la LCRV los valores éticos de credibilidad, coherencia y los valores humanos de tolerancia, cercanía, serenidad, alteridad, solidaridad y la comprensión unido al enfoque ignaciano, promueve el liderazgo entre los estudiantes para que asuman sus retos y ejerzan su profesión de tal manera que contribuyan a la humanización de la sociedad. Por tanto, los valores crean puentes que permiten comunicaciones recíprocas, abiertas y francas en lo académico y personal generando espacios de diálogo, hecho que refleja que, la experiencia es la persona en acción, donde la vivencia del ser y el actuar del hombre conforman “lo humano”²⁸⁷. A la vez contribuyen a soluciones en momentos de disensión que ayudan a un conocimiento más real de la persona y un crecimiento en las relaciones, es decir, contribuye a la praxis de liberación de los sujetos inmerso en el contexto de los AVA. Con esto, se descubre que en la interacción humana dada en los valores, le da la capacidad al ser de escoger entre lo que necesita y lo que debe rechazar, entrando así a calificar, desaprobar o aprobar las actitudes, acciones o estructuras sociales que van en contravía de la realización del ser como persona.

Sin embargo, también se manifiesta que hay ciertos valores los cuales se hace necesario trabajar (agradecimiento, liderazgo, amistad, solidaridad, alteridad).



Ilustración 1.1.3.2: Subcapa Potenciar Valores

Finalizando la cartografía de las experiencias humanas se hace referencia otras nueve (9) experiencias: ser humano religioso, acto religioso, sentido religioso de

²⁸⁷ GUERRA LOPEZ, Rodrigo. Op. Cit., p. 91.

la vida, texto sagrado, limitado-ilimitado, contemplación, expresiones de fe personal, lenguaje religioso y valores evangélicos; las cuales hacen referencia a la persona como ser religioso, hecho que evidencia que “sobre la base de la vivencia humana, o mejor en sus fibras más íntimas, se inserta la experiencia religiosa”²⁸⁸ (Ilustración 1.2). Son experiencias que hacen referencia a la dimensión trascendente que es inherente al ser, su apertura al absoluto.

Se infiere entonces que dentro de los ambientes virtuales de aprendizaje de la LCRV de la PUJ se manifiesta una experiencia religiosa que esta fundamentada en experiencias humanas puesto que en estos contextos interactúan seres humanos religiosos que realizan actos religiosos y poseen un sentido religioso de la vida; que tienen una relación íntima con el trascendente a través de los textos sagrados y la contemplación, con los cuales reflexionan sobre la revelación histórica de Dios en su existencia y se reconocen como ser limitado-ilimitado, es decir, como creatura finita con la capacidad de apertura a lo trascendente. Igualmente, teniendo en cuenta que la mayoría de estos sujetos han tenido una experiencia de fe personal con Cristo, significan a través de un lenguaje humano-religioso y encarnan los valores evangélicos.

²⁸⁸ CROATTO, Jose Severino. Op. Cit., p. 40.



Ilustración 1.2: Subcapa Experiencias humano-religiosa.

Se observa como dentro de los contextos de la LCRV de la PUJ se posibilitan las experiencias humana-religiosas cartografiadas en la ilustración 1.2.1



Ilustración 1.2.1: Subcapa Experiencias humano-religiosa fluida

No obstante, se hace necesario trabajar sobre algunas experiencias (Ilustración 1.2.2)



Ilustración 1.2.2: Subcapa experiencias humana-religiosas a potenciar.

Estas experiencias hacen referencia a los actos religiosos, especialmente oraciones comunitarias, a la vez que se implementen espacios en la licenciatura donde el estudiante se encuentre consigo mismo, es decir, que obtenga presupuestos antropológicos, interdisciplinarios y teológicos que ayuden a su comprensión y reconocimiento como persona finita y limitada, teniendo en cuenta que cuando el ser humano se descubre limitado para alcanzar las metas por sus propios medios encuentra en el ser sobrenatural la respuesta a sus aspiraciones.

En síntesis el conjunto de experiencias humanas que se viven en la licenciatura virtual se enfocan en el conocimiento, la comunicación, los valores humanos y éticos. Asimismo, las experiencias humana-religiosas permiten la comprensión de que sus miembros se reconocen como seres abiertos a la trascendencia.



Ilustración 1: Capa Experiencia Humana de la LCRV de la PUJ

Así, las experiencias que viven en su cotidianidad, esto es dentro de los ambientes virtuales de aprendizaje son generalmente relacionales en cuanto entran en interacción con el otro y hacia el Otro, y muchas veces este otro refleja algo de lo trascendente, convirtiendo lo virtual en un contexto y texto para el sujeto que experimenta al Dios de la historia. Este acontecer de Dios se detalla en la cartografía social de la experiencia religiosa en los espacios virtuales de aprendizaje de la LCRV.

Cartografía Social de la Experiencia Religiosa en los Ambientes Virtuales de Aprendizaje de la Red-comunidad de la LCRV

Al cartografiar la experiencia religiosa se obtuvieron 19 experiencias englobantes (ilustración 2: Capa de las experiencias religiosas de la LCRV de la PUJ) que relacionadas con los caracteres constitutivos de una actitud religiosa, revela que en los ambientes virtuales de la licenciatura es posible vivenciar la revelación de

Dios, ya que ella y el testimonio del texto se hacen perceptibles y representan “una particular manera de manifestarse Dios en la experiencia y en la conciencia particular de un pueblo y a la manera peculiar de captar una realidad circunscrita y situada a la luz de Dios que se autodesvela y salva”²⁸⁹. Entonces, esas experiencias muestran que el Dios de la revelación acontece en todo espacio donde el ser humano se relaciona consigo mismo y con el otro.

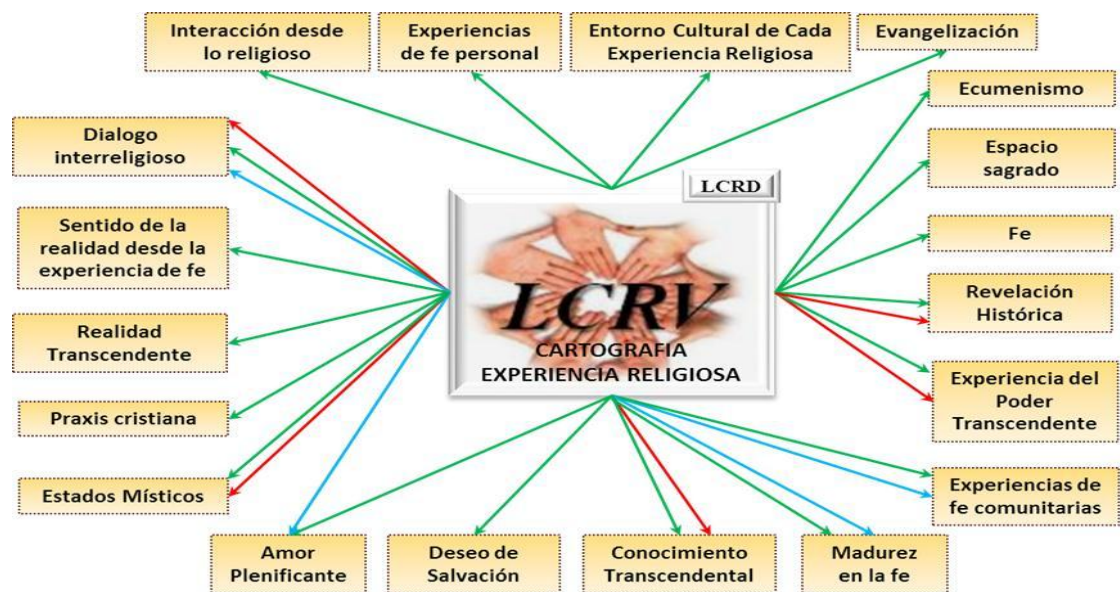


Ilustración 2: Capa de las experiencias religiosas de la LCRV de la PUJ

Es importante constatar que en la experiencia religiosa cartografiada en la LCRV de la PUJ se encuentran las características constitutivas de la actitud religiosa, mostrando que, así como en los hechos sencillos se manifiesta la presencia de Dios, en los espacios de la LCRV, en la relación con compañeros, profesores, directivos, administrativos se descubre un lugar revelador de la presencia de Dios que permite confrontar la experiencia de fe. Estableciendo, “la redimensión de los vínculos entre participantes, es decir, el reconocimiento del otro, mediado por la herramienta, tratando de respetar la intimidad, identidad y visibilización de las

²⁸⁹ PARRA, Alberto. Op. Cit., p. 69

personas concretas”²⁹⁰ como espacio sagrado que revela al Dios de la historia en las experiencias de fe de los participantes y en los ambientes virtuales de aprendizaje; que se van constituyendo en el lugar de una posible revelación de Dios, el cual no es otro que la historia que va construyendo el ser humano en su interrelación con los otros.

Lo anterior se ve reflejado cuando los sujetos inmersos en el espacio virtual educativo de la LCRV de la PUJ expresan que su experiencia de Dios posee un carácter inmanente-trascendente (ilustración 2.1) reflejado en las experiencias de revelación histórica, espacio sagrado y sentido de la realidad desde la experiencia de fe:



Ilustración 2.1: Subcapa carácter inmanente-trascendente.

El carácter inmanente-trascendente de la experiencia religiosa, muestra que relación con lo divino van más allá de lo físico y de lo humano. Donde el ser humano responde a la interpelación divina haciendo la historia de la salvación, por eso se dice que ésta es al mismo tiempo acontecer del ser humano y manifestación de Dios en su realidad concreta. Además, “el ‘existencial sobrenatural’ es un don de Dios dado a través del tiempo, lo que permite a los seres humanos ‘hacer’ la historia de la salvación con Dios”²⁹¹.

²⁹⁰ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

²⁹¹ RAHNER, Karl. Curso fundamental sobre la fe. Paráfrasis de Mark F. Fischer. en <http://www.pastoralcouncils.com/oldsite/SpRahner500.htm> [consultado el 18/01/2011].

En el contexto de la licenciatura se interpreta que el texto de revelación, la comunicación con Dios y con los demás no necesita estar en un lugar específico, “he descubierto una nueva forma de comunicarme con Dios y por ende con los demás, no necesito estar en un lugar específico para hacerlo”²⁹². Comprendiendo que el ser humano es el “evento de la absoluta e indulgente comunicación de Dios mismo”²⁹³, y dado que en la virtualidad, por cuanto hay relaciones humanas en ella, Dios también se revela y se da a conocer al sujeto, “porque donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, yo estoy presente en medio de ellos” (Mt 18, 20) ya que Dios se sirve de hechos, signos, señales y sujetos para auto-manifestarse en la Historia de Salvación donde Cristo es plenitud. Lo virtual permite el “reconocimiento de la trascendencia en las relaciones interpersonales (...) Es una de las formas como se expresa la experiencia religiosa trascendente de Dios, que se revela aún en los contextos de los ambientes virtuales de aprendizaje”²⁹⁴.

Por lo tanto los ambientes virtuales son un escenario adecuado que da viabilidad y bases espirituales para diversas experiencias que incluyen sentimientos afectivos para tejer puentes relacionales:

Para vivir la experiencia dentro de la comunidad los sentimientos deben ser de simpatía y camaradería, la preocupación por el otro y el sentido de construir comunidad y conocimiento, permite la integración a través de la comunicación entre pares y miembros que tenga afinidad y aproximación fraterna existencial y trascendente²⁹⁵.

Los relatos cartográficos muestran que el carácter comunicacional de las relaciones humana-religiosa que se dan en la LCRV, se realiza dentro del marco de la construcción de conocimiento. Este conocer dentro de estos contextos se da mediante una reflexión permanente acerca de lo que se entiende por experiencia religiosa. Igualmente, este desarrollo del aprendizaje se da un proceso de socialización de la palabra de Dios, de los contenidos, las experiencias y vivencias

²⁹² Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

²⁹³ RAHNER, Karl. Curso fundamental sobre la fe. Paráfrasis de Mark F. Fischer. en: <http://www.pastoralcouncils.com/oldsite/SpRahner400.htm> [consultado el 18/01/2011].

²⁹⁴ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

²⁹⁵ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

personales y grupales que enriquece la vida espiritual y lleva a compartir con los compañeros la experiencia de fe, permitiendo al estudiante examinarse y reconocer sus fortalezas y debilidades; haciendo así, eco a las palabras del apóstol a examinarse: “Que cada uno examine su propia conducta, y así podrá encontrar en sí mismo y no en los demás, un motivo de satisfacción”(Gál 6,4).

De igual forma, la experiencia religiosa en los ambientes virtuales de aprendizaje de la licenciatura es de apertura, conocimiento, confianza, discernimiento, servicio, esperanza; donde la colaboración, el trabajo en equipo, el compañerismo y la comunicación acercan al misterio de cada persona y a la propia realidad en la que se desenvuelve cada uno de sus miembros. De esta manera, se reconoce al otro como lugar teológico, asimilando la alteridad como sujeto revelador de Dios. “trascendiendo la dimensión próxima del sujeto y moviendo esferas superiores al mismo, saliendo del autocentrismo, y asimilando la alteridad como factor de revelación”²⁹⁶. Puesto que en el ser humano es *imago Dei*, los sujetos que se interrelacionan en la comunidad virtual reconocen en el otro el rostro de Dios que le interpela y los impulsa a salirse de sí mismo para darse a los otros en términos de compañerismo, colaboración, construcción de conocimiento y lazos de amistad en algunos casos.

Carácter dinámico cartografiado en experiencias religiosas de deseo de salvación, conocimiento trascendental y madurez en la fe:

²⁹⁶ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.



Ilustración 2.2: Subcapa carácter dinámico.

En las algunas experiencias religiosas manifestadas por los miembros de la LCRV se observa que muchas de ellas hacen referencia al desarrollo integral del sujeto, la actitud religiosa va formando la identidad de apertura a lo trascendente, mediante el propio reconocimiento como creatura necesitada de Dios, es un ir “acercándome al misterio de cada persona que voy conociendo y descubrir que algo me revela de Dios, a través de los encuentros (...), donde aprendo a comprender la realidad propia y de los demás”²⁹⁷. Este desarrollo integral muestra la dinámica del conocimiento trascendental el cual permite al sujeto conocerse a sí mismo y a Dios. Además la sensibilidad humana nace desde el fondo de su espíritu que lo estimula hacia adelante en busca de un ser superior, ese “ser en general”, que lo trasciende y lo interpela a diario, pero que lo deja actuar con libertad para que desde esta pueda alcanzar eso que desde el momento de su creación anda buscando. Aquí, Dios está presente como el “hacia dónde” de trascendencia. Esto significa que el ser humano conoce a Dios como se conoce así mismo, en la experiencia de la libertad y en la llamada para actuar responsablemente.

²⁹⁷ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

También se resalta que entre las distintas reflexiones del acontecer histórico de Dios, la experiencia de Jesús se convierte en fuerza motivadora para seguir profundizando y dando testimonio de madurez de la fe y la espiritualidad, ayudando al crecimiento personal y mejorar como seres humanos relacionales. En la licenciatura se motiva y se apoya “no solo en el proceso de formación académica, sino también, en el propio crecimiento humano–espiritual”²⁹⁸.

En este sentido, el conocimiento trascendental no es sólo una forma de conocer, sino que es más bien la facultad correspondiente a un modo de ser del hombre. La esencia del ser humano es la “trascendentalidad” originaria de su espíritu que le permite elevarse por encima de todas las realidades y de su propia finitud, trascenderlas. En consecuencia, las reflexiones académicas desde el objeto de estudio de la licenciatura están abiertas a una constante búsqueda de sentido que motiva a dar testimonio de madurez en la fe y solidez en la espiritualidad, promoviendo tanto el crecimiento personal como grupal, llevando a una profundización de los valores humanos y evangélicos.

Carácter doctrinal expresado en las experiencias de: fe y experiencia de fe personal:



Ilustración 2.3: Subcapa carácter doctrinal.

²⁹⁸ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

El carácter doctrinal tiene como base la inteligencia donde la fe y la creencia son elementos que le proporcionan al ser humano religioso la verdad para alcanzar la plenitud. Puede decirse que es la base dogmática de las religiones, de sus revelaciones y tradiciones. Así se observa que dentro del carácter comunicacional propio de la licenciatura, el lenguaje religioso cuenta con nuevos espacios de acción, para evangelizar y responder a los nuevos desafíos donde la espiritualidad orienta y da sentido a la vida de los sujetos. Pues “sólo a través de unos signos mediadores (lenguaje y herramientas de trabajo, símbolos religiosos y principios éticos) el humano logra distanciarse de la inmediatez de la naturaleza, vinculándose experiencialmente con ella”²⁹⁹. En la virtualidad la experiencia religiosa se expresa a través de la palabra oral y escrita, lo que permite una confrontación sobre la propia experiencia de fe, manifestada en las ideas y testimonios de los estudiantes y docentes que integran la red-comunidad:

El aprendizaje que se da a través de las aulas de aprendizajes con los profesores es única; pues, la dinámica particular hace que veamos distintas reflexiones del acontecer histórico de Dios, el cual no deja de parar y que se hace visible en cada clase la cual nutre nuestra experiencia con Dios, pues me ha permitido afirmarme en mi fe, enamorarme más de Dios al conocerle con un horizonte más amplio³⁰⁰.

Entonces las expresiones de fe personal son una forma de compartir la experiencia religiosa de la propia vida y en la comunidad encarnando los valores propuestos por el evangelio, los cuales motivan a una coherencia de vida teniendo una identidad de sentido propio desde la confesionalidad a la que se pertenece. Así se observa como en el espacio virtual la “manifestación de Dios acontece en el plano de la conciencia ética normada por códigos de comportamiento, en textos, libros sagrados, doctrinas contenidas en literaturas canónicas”³⁰¹. En consecuencia, el lenguaje religioso se abre a los retos y desafíos de los medios virtuales para orientarlos y ponerlos al servicio de los otros, con lo cual se responde a las exigencias del mundo actual. Donde lo virtual se aparece “como nuevo símbolo de encuentro, donde el lenguaje y la comunicación religiosa

²⁹⁹PIKAZA, Xavier. Op. Cit., p.30

³⁰⁰ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

³⁰¹ PARRA, Alberto. S.J. Op. Cit., p. 71.

encuentran un nuevos escenario de acción religiosa, ya sea para evangelizar, para profundizar, para explorar nuevos tiempos y escenarios, donde los espiritual debe aportar el sentido”³⁰².

Carácter místico representado en el mapa por las experiencias de estados místicos y realidad trascendente:

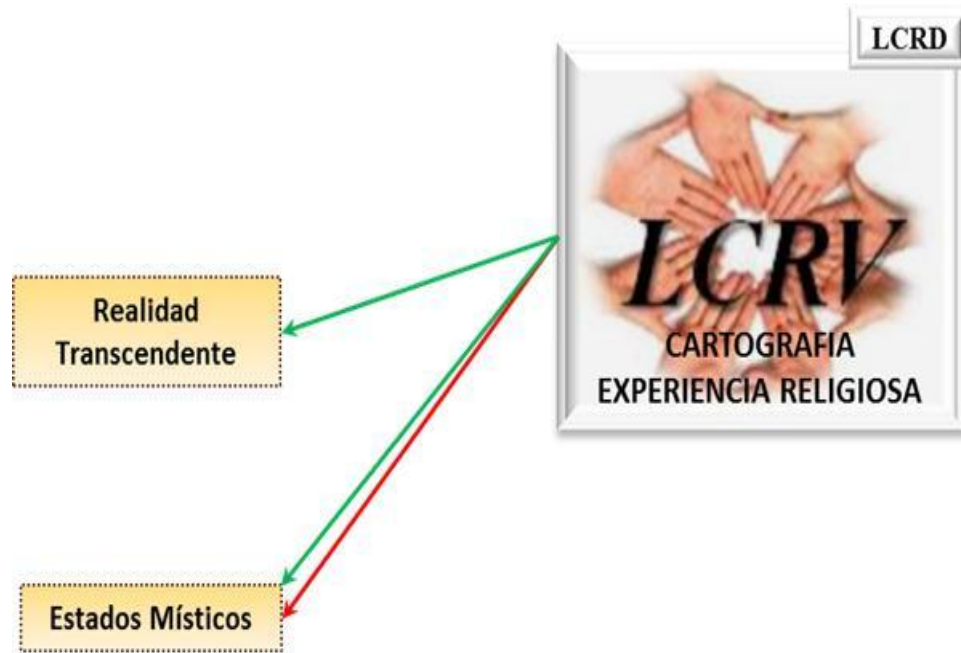


Ilustración 2.4: Subcapa carácter místico.

El carácter místico comprende al ser humano que se evidencia como alguien que es en otro, que pertenece al otro y vive en función del otro, es decir, es el ser humano que tiene conciencia de la presencia de Dios y la vive³⁰³. Así, en la LCRV se encuentran valores que manifiestan la experiencia religiosa como el perdón, la transparencia y la fraternidad que motivan el sentido de pertenencia y religación de las experiencias vividas desde la identidad religiosa que confrontan la persona cuando en momentos me siento con muchos trabajo y que no puedo encuentro

³⁰²Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

³⁰³ELIADE, Mircea. Op. Cit., p. 65

que alguien me dice animo sigue adelante siento que es Dios que me dice animo tu puedes, no olvides que yo estoy contigo que te amo”³⁰⁴.

De igual manera se manifiesta dentro de la comunidad virtual la experiencia de sentirse guiados por Dios aún en los ambientes virtuales de aprendizaje:

Siento que es una experiencia de dejar a Dios ser Dios en mi vida y en cada espacio de comunicación, también es el irme dejando interpelar por la realidad que me rodea que siempre me invita al “más” a amar como Jesús me ama, a saber perdonar y acoger a los otros y otros como Dios me acoge con ternura y misericordia³⁰⁵.

Los valores evangélicos en la LCRV expresan la experiencia religiosa vivida en las diferentes confesionalidades, donde el testimonio invita a una vivencia de la oración, testimonios que incluso llevan a un crecimiento interior de la persona, viviendo esto como una llamada del mismo Dios a la realización:

Creo que la experiencia más concreta ha sido, aprovechar los testimonios y las experiencias de mis amigos y amigas, para darle un vistazo a mi vida interior, cuantas cosas que pensé que estaban bien, hoy reconozco con humildad que no es así, que Dios demanda otras cosas de mí³⁰⁶.

Carácter emocional cartografiado en la experiencia englobante de experiencia del poder transcendente:



Ilustración 2.5: Subcapa carácter emocional.

³⁰⁴ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

³⁰⁵ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

³⁰⁶ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

El carácter emocional compete a la parte afectiva propia de la experiencia religiosa que de forma positiva se expresa en el amor y confianza en el ser superior. Esto se ve reflejando cuando la comunidad referencia que se vivencia momentos de oración que algunos estudiantes realizan en las distintas actividades académicas colaborativas de la comunidad, aquí se reflejan las experiencias de fe y de relación con Dios desde la confesionalidad.

En cada una de las clases y encuentros con los que participamos en la red virtual de la universidad he visto como Dios se revela en todos no importando la condición o quién eres, lo importante es un corazón abierto y ello es lo que cada uno me reitera es que están dispuestos y siempre esperando algo nuevo de Dios³⁰⁷.

Carácter colectivo-ecclesial presente en las experiencias de evangelización, experiencia de fe comunitaria, entorno cultural de cada experiencia religiosa, diálogo interreligioso, interacción desde lo religioso, ecumenismo, praxis cristiana y amor plenificante:

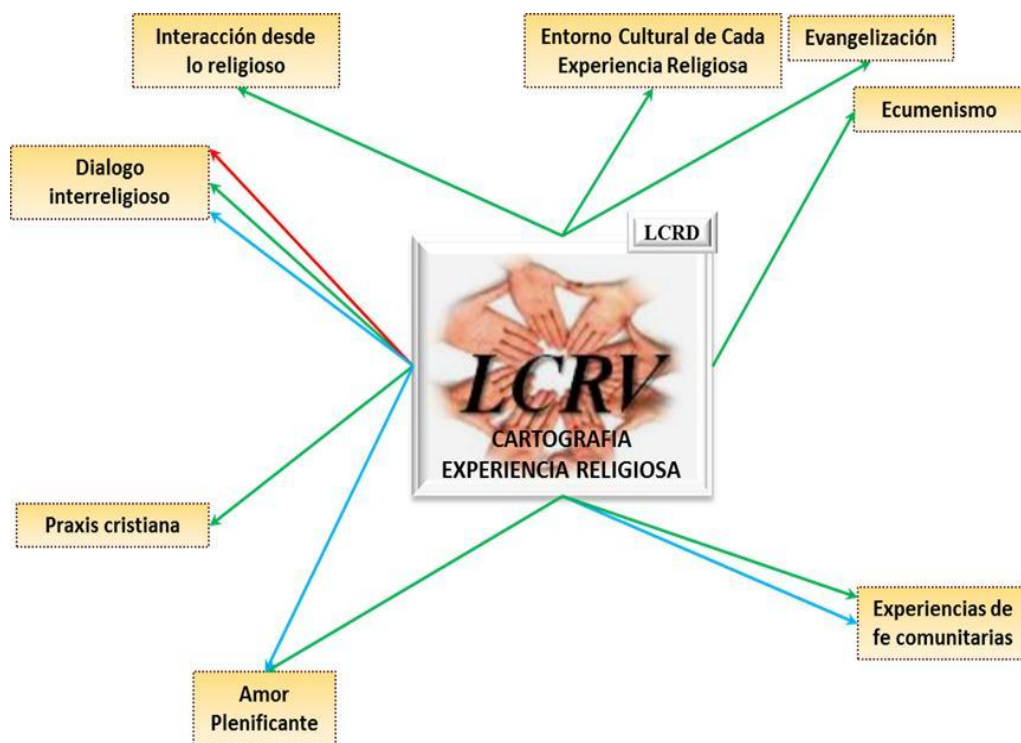


Ilustración 2.6: Subcapa carácter colectivo-ecclesial.

³⁰⁷ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

El carácter colectivo-ecclesial, refiere a la dimensión o carácter comunitario de toda experiencia religiosa, hecho que está cimentado en que el ser humano es social. Dado que en los AVA de la Licenciatura se puede presentar un diálogo abierto con sentido crítico entre los miembros de la comunidad de aprendizaje. En dicha comunicación y diálogo se puede contemplar la apertura que propicia una relación con el Otro y con los otros. Es así como en la licenciatura se dan relaciones abiertas y fecundas en lo académico que están orientadas a lo trascendente; fortaleciendo los lazos de confianza, amistad y sinceridad que llevan a la construcción de una verdadera comunidad.

En efecto, toda experiencia religiosa es relacional “porque reclama una pertenencia comunitaria de fe y sobre todo porque relaciona toda realidad humana con lo trascendente”³⁰⁸. Lo anterior, muestra que el ser humano en su interior tiene una sed, una necesidad de trascendencia, pues con sus distintas actividades y relaciones busca saciarlas, esto se refleja en las lecturas teológicas, en las reflexiones, oraciones, valores y experiencias de fe que comparte con los otros, haciendo fecundo su quehacer humano y cristiano enfocándolo a su sentido más profundo.

En estas relación también se valora y respeta al otro y su diferencia, lo que hace que se viva un ecumenismo, el cual “se ha visto expresado en el respeto de ese diálogo interreligioso y la valoración al aporte de las diferentes creencias a las nuestras”³⁰⁹. Por lo tanto, la interacción en los medios virtuales propios de la licenciatura (Blackboard, Elluminate, correo electrónico institucional) y las otras herramientas de comunicación (Skype, msn, yahoo, correo electrónico personal) permite reconocer al otro como sujeto abierto a la búsqueda de la revelación de Dios sin importar su confesionalidad particular. Puesto que la palabra de Dios cuando es articulada exteriormente está condicionada por la historia, es decir, su

³⁰⁸ CROATTO, José Severino. Op. Cit., p. 41.

³⁰⁹ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

significación depende del contexto humano en el cual se pronuncia, estos a la vez varían según el lugar y las generaciones.

A lo anterior aporta lo planteado por J. Martín Velasco, quien afirma que “el carácter dialógico es nota peculiar y distintiva de la actitud religiosa, la cual aparece en todas sus manifestaciones histórica como una síntesis de respectividad afectante y de alteridad absoluta”³¹⁰, permitiendo descubrir el amor de Dios en las experiencias de los otros, a la vez que se exige compromiso coherente con la fe que se vive y se predica.

Desde este punto de vista, se incrementa la complementariedad religiosa y la comunión con Dios, la cual lleva a la apertura de la misión propia de los educadores y educandos que en la práctica profesional acompañan en el crecimiento del conocimiento de las distintas dimensiones del ser humano orientándolas a lo trascendente. Además se manifiesta dentro de la red-comunidad que, Dios llama y se revela a través de sujetos humanos, convirtiendo a estos en profetas que envía a una misión y desde la socialización lleva el mensaje de la Palabra de Dios a otros, la cual es enriquecida con las experiencias y vivencias humanas y religiosas.

(...) el experimentar el amor de Dios en el diálogo interconfesional, el compromiso cristiano y el sacrificio del otro al asumir coherentemente su misión evangélica, me lleva a creer que no estoy en esta LCRV por accidente, sino que forma parte de mi misión como creyente y de mi compromiso social como cristiano en la nueva sociedad del conocimiento y la información del siglo XXI³¹¹.

En consecuencia se puede decir que la experiencia religiosa es posible cartografiarla puesto que acontece en un lugar específico que es el ser humano en todas sus dimensiones personal y social. En los AVA de la licenciatura al relacionarse sujetos estos descubren el rostro de Dios que se sigue manifestando como lo hizo en lo antiguo:

³¹⁰MIRCEA, Eliade. Op. Cit., p. 62.

³¹¹ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

“Muchas veces y de muchos modos habló Dios en el pasado a nuestros Padres por medio de los Profetas; en estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo a quien instituyó heredero de todo, por quien también hizo los mundos” (Heb 1, 1-2).

Por tal razón, el mundo de la virtualidad no es la excepción, pues en el interactúan el ser humano que es hecho a imagen semejanza de Dios, motivados por la construcción de un conocimiento interdisciplinario y teológico acerca de la experiencia religiosa, que los lleva a confrontarse en su mismidad y en su relación de alteridad. De igual forma, dado el carácter colectivo y eclesial de la experiencia religiosa los invita a actuar en un contexto donde es vital el encarnar valores y tener una actitud de apertura ante las experiencias de fe de las diferentes confesionalidades, contribuye al enriquecimiento de la experiencia religiosa propia y permea en una praxis ética capaz de transformar los contextos situacionales tanto de la misma comunidad virtual de la LCRV como los contextos personales de cada uno de los sujetos, ya sea directivos, administrativos, profesores o estudiantes.

Cartografía Social de la experiencia religiosa en los AVA de la red-comunidad virtual de la PUJ fundamentada en las experiencias humanas

Hablar de experiencia religiosa en los medios virtuales significa abrirse a nuevos espacios, lo cual implica la construcción de nuevas relaciones, desafíos, propuestas y respuestas. Precisamente, porque es un nuevo espacio social, y no simplemente un medio de información o comunicación. Si aceptamos que las TIC's generan este fenómeno y que no se limitan a ser medios de información y comunicación, las consecuencias que se derivan son muchas, dado que los contextos virtuales no se pueden comparar ni equiparar con los contextos presenciales, debido a que cada uno tiene campos distintos, son realidades diferentes aunque comparten aspectos comunes.

Son distintos pues a pesar de contar con diversas tecnologías para la interacción y el componente humano, no obstante no cuenta con el contacto físico-presencial, lo

que reduce de cierta manera la expresividad, la condiciona; pero a la vez, permite un ambiente de más confianza, seguridad en cuanto a la identidad personal, “interactuar con mis compañeros a través de la virtualidad, me ha implicado a vivir desde nuevos roles de relación, donde lo presencial se trasciende y la palabra compartida por el otro, es fuente de confianza”³¹².

En el contexto de la LCRV, queda claro que el encuentro entre los estudiantes se consolida desde lo académico:

los estudiantes en el ejercicio de encuentro a través del desarrollo de las distintas actividades propuestas, con objetivos determinados hacia el logro de ciertos aprendizajes, aprendemos a trabajar en equipo, donde en muchos de los casos, las relaciones dadas, superan los intereses académicos³¹³.

Además, profesores y estudiantes interactúan en el marco del proceso educativo, “la información es compartida con gran facilidad, el acceso a diferentes redes donde estudiantes y profesores interactuamos con fines educativos, abre un sinnúmero de posibilidades en orden a la cualificación de los procesos dados desde ambas partes”³¹⁴. Dicho proceso se realiza desde la identidad del programa, que busca un conocimiento interdisciplinar del fenómeno religioso. Evento que hace posible el encuentro crítico con la Palabra de Dios, que de igual forma “abre espacios de interacción entre los estudiantes, donde las diferentes temáticas desarrolladas al interior de la licenciatura, son la razón de encuentro y diálogo en la mayor parte de los trabajos colaborativos”³¹⁵.

Todo lo anterior da lugar a un sin número de experiencias humanas que fundamentan las experiencias religiosas. Entonces, se comprende lo expuesto por Picaza que “la experiencia implica siempre mediaciones”³¹⁶. Pero, dichas vivencias no se dan cuando el ser humano se aísla en sí mismo, sino que ella sólo emerge a través de mediaciones significativa, incluso para él, “la realidad se vuelve palabra,

³¹² Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

³¹³ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

³¹⁴ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

³¹⁵ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

³¹⁶ PICAZA, Xavier. Op. Cit., p. 29.

portadora de sentido, y los humanos la escuchan y acogen”³¹⁷. A continuación se indica la cartografía social de la experiencia religiosa fundamentada en las experiencias humanas.

Primeramente, se referencia las relaciones entre las experiencias humanas que median la experiencia religiosa, iniciando dicho desglose con la categoría del conocimiento objetivo correlacionado con diferentes manifestaciones de la experiencia religiosa en el contexto de la LCRV de la PUJ.

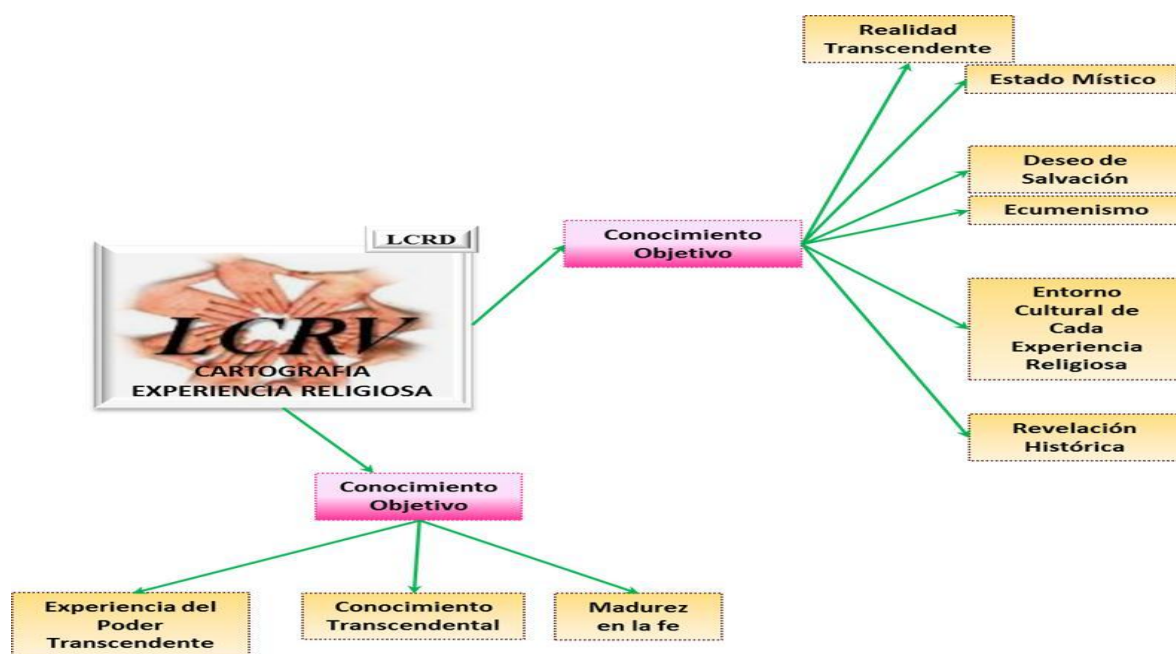


Ilustración 3.1.1: Capa conocimiento objetivo mediador de la experiencia religiosa, relación fluida.

La primera apreciación que surge al leer la capa de conocimiento objetivo en la cual sobresale la relación fluida (Ilustración 3.1.1) con nueve (9) experiencias religiosas de 19 de estas cartografiadas. De lo cual se puede afirmar que, el conocimiento otorgado por la facultad de teología y construido por los miembros de la LCRV en trabajos autónomos y articulado con la herramienta del aprendizaje colaborativo, es de excelente calidad pues aporta a una formación integral que

³¹⁷ Ibíd. 30.

alimenta experiencias humanas y religiosas de tipo personal y sobre todo comunitario.

La ilustración muestra como el conocimiento objetivo es una experiencia mediadora de la experiencia religiosa manifestada en: revelación histórica (carácter inmanente-trascendente); deseo de salvación, madurez en la fe, conocimiento trascendental (carácter dinámico); realidad trascendente, estado místico (carácter místico); experiencia del poder trascendente (carácter emocional); ecumenismo y entorno cultural de cada experiencia religiosa (carácter colectivo-ecclesial).

En estas relaciones, se observa como el conocimiento, su construcción y reflexión en los miembros de la LCRV se constituye en una experiencia humana determinante que media en el reconocimiento de la realidad divina. Con ello, se fundamenta una praxis pedagógica cristiana, con la cual se busca construir un proceso que responda a la propuesta de la apertura a Dios “las experiencias que se hablan en los encuentros o se leen en los trabajos presentados, ayudan muchas veces a que crezca la fe en quien se cree”³¹⁸. Es decir, las reflexiones que se llevan a cabo en el proceso educativo buscan la profundización en los aprendizajes y los conocimientos, para luego ponerlos en práctica en las relaciones interpersonales “conocimiento y ciencia: como profundización y búsqueda de un futuro mejor en las relaciones interpersonales”³¹⁹ y en la relación con el Absoluto.

Estas experiencias significativas impregnan toda la realidad del ser humano que se relaciona en el contexto de la LCRV y lo llevan a nuevos horizontes que le permiten dar una respuesta vocacional. De esta manera, el aprendizaje virtual cobra valor en la formación intelectual y también, en el desarrollo de lo social, como mediación de la experiencia religiosa donde ésta es un lugar determinante:

³¹⁸ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

³¹⁹ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

Los temas de la LCRV han sido muy enriquecedores pues han brindado una formación integral y una experiencia religiosa contextualizada, pues siempre se nos ha invitado a interiorizar lo temas y luego pasar a nuestro contexto, lo cual ha permitido una experiencia religiosa que es activa tanto en el sujeto y en el contexto del sujeto³²⁰.

Con esto se comprende que el discurso académico aporta el conocimiento que posibilita una reflexión abierta a la confrontación e integración de la vida cotidiana con la respuesta de fe, ya que al contemplar la experiencia histórica la pregunta sobre Dios siempre ha estado presente y en los contextos virtuales de la licenciatura la trascendencia se enriquece con lo intelectual; desde una postura intelectual ante lo trascendente que el sujeto en su libertad puede aceptar o rechazar, respuesta que queda manifestada en la existencia histórica del sujeto, “cada uno de los que participan en la comunidad virtual y nos dan sus experiencias muestran que en su vida ha habido procesos donde han crecido y madurado, no solo en el ámbito profesional, en lo personal y lo espiritual”³²¹.

Por consiguiente, en la LCRV los conocimientos académicos interdisciplinarios y teológicos llevan a la persona a desarrollar compromiso social desde la coherencia de vida. A la vez, permite confrontar la propia fe a partir del compromiso cristiano y ver en ello la revelación de Dios. Así, el compromiso social cristiano expresa la experiencia religiosa trascendente de Dios que se revela a través de las diferentes confesionalidades. En otras palabras, los conocimientos racionales abren a la persona a un compromiso y coherencia de vida otorgando sentido al quehacer humano, el cual está siempre invitado a trascenderlo, como bien afirma Parra:

Eso podrá entenderlo todo aquel que no vea en Jesús a un simple fundador de religión, o al autor de un código moral o de una ortodoxia preestablecida o al teórico de la realidad, sino precisamente a Aquél que con su presencia y con su acción, con su vida y su palabra con su conflicto y con su muerte, con su resurrección y con su exaltación, ha instaurado el Reinado de Dios en la historia, (...) y ha enviado a los suyos a proseguir la tarea histórica de que todo tenga a Cristo por Cabeza y Dios sea todo en todas las cosas³²².

³²⁰ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

³²¹ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

³²² PARRA, Alberto. S.J. Op. Cit., p. 173.

Se percibe así que lo académico en la LCRV esta mediado por la lectura de fe, que contribuye a la construcción del conocimiento y de apertura al trascendente. Haciendo alusión a Rahner, cuando afirma que el conocimiento trascendental no es solo una forma de conocer, sino que es más bien la facultad correspondiente a un modo de ser del hombre. “La esencia del hombre es la “trascendentalidad” originaria de su espíritu que le permite elevarse por encima de todas las realidades y de su propia finitud, trascenderlas”³²³.

Ahora bien, en la comunidad virtual de la licenciatura se entiende la experiencia religiosa como una manera de comprender y dirigir toda experiencia humana vivida por un sujeto, miembro de una comunidad, que asume coherentemente su misión como respuesta al amor de Dios. Teniendo en cuenta que, la vivencia religiosa es algo trascendente (“lo sagrado”), que además es una experiencia *humana* condicionada por la identidad personal y el contexto histórico-cultural. Se comprende que las experiencias religiosas en la LCRV son experiencias humanas que se viven en y desde la interacción alrededor del conocimiento, razón de encuentro y circunstancia vital para la construcción de la comunidad manifestada en relaciones fluidas.

Continuado con el análisis cartográfico, se observa que otra experiencia humana que sobresale en la LCRV, es la comunicación. La comunicación es una experiencia mediadora de la experiencia religiosa manifestada en: espacio sagrado, revelación histórica (carácter inmanente-trascendente); conocimiento trascendental (carácter dinámico); experiencia fe personal (carácter doctrinal); realidad trascendente (carácter místico); experiencia del poder trascendente (carácter emocional); diálogo interreligioso, entorno cultural de cada experiencia religiosa y praxis cristiana (carácter colectivo-ecclesial).

³²³ RAHNER, Karl. Espíritu en el mundo. Metafísica del conocimiento finito según Santo Tomás de Aquino. Disponible en: http://www.opuslibros.org/Index_libros/Recensiones_1/rahner_gei.htm [consultado 27/02/2011]

Ahora bien, al leer las subcapas de comunicación se observa una relación fluida (Ilustración 3.2.1) con siete (7) experiencias religiosas. La relación de deseo de potenciar (ilustración 3.2.2) con tres (3) experiencias religiosas, presentando la particularidad que hacia la experiencia del poder trascendente se referenciaron dos tipos de relación, dando lugar a un total de nueve experiencias religiosas. De las que se puede diferenciar seis con relaciones exclusivamente fluidas, dos con relaciones solo a potencializar y una con doble relación, indicando que la experiencia del poder trascendente en la licenciatura es necesaria trabajarla aunque para algunos haya sido fluido. Otro hecho importante que se evidencia en la mediación de la comunicación es que en ella se encuentran manifestaciones de cada uno de los seis caracteres de actitud religiosa propuestos por Eliade.

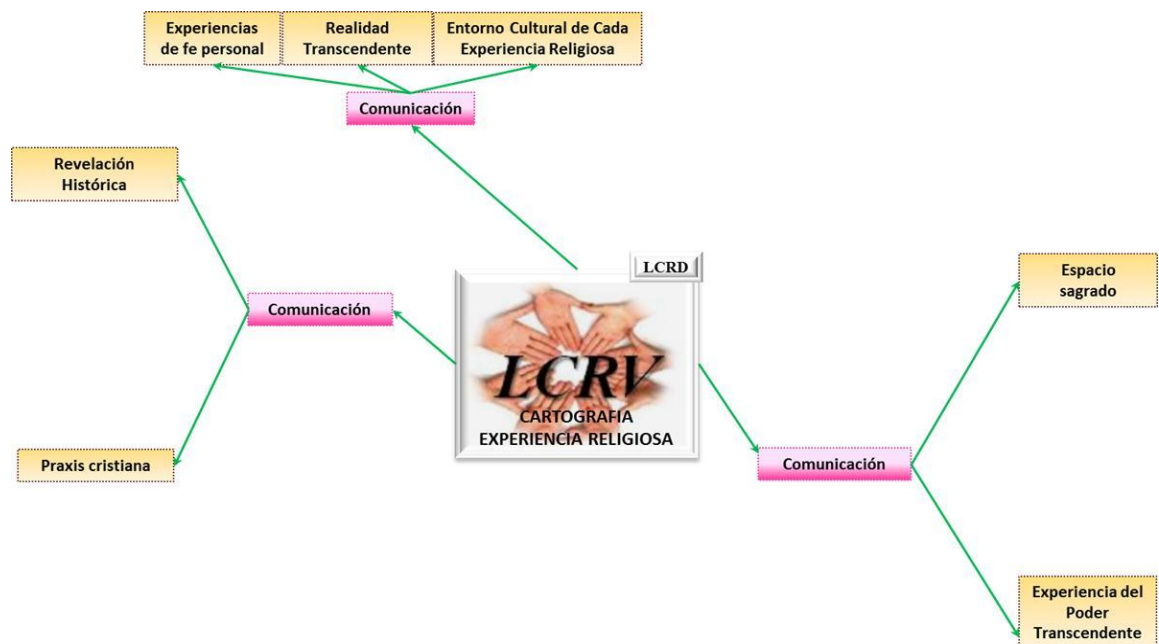


Ilustración 3.2.1: Subcapa comunicación mediadora de la experiencia religiosa relación fluida.

La comunicación en la comunidad de la LCRV, viene motivada por el encuentro con la Palabra de Dios, alimentando las experiencias que se llevan a cabo que unida al elemento dinamizador del aprendizaje colaborativo en el desarrollo de las

diferentes temáticas, abre espacios de interacción, favorece la relación interpersonal, la comunicación significativa y enriquece la experiencia religiosa tanto personal como comunitaria.

Al estar relacionada con toda la realidad humana, el acontecer religioso se convierte en un amplio campo de estudio, pues dondequiera que hay relaciones humanas, también hay espacio para lo trascendente. Además, teniendo en cuenta que los valores son ejes transversales de las experiencias tanto humanas como religiosas, esto permite el fortalecimiento de la comunidad donde la amistad y la confianza crecen “en la red de comunicación más allá del estudio, a partir del compartir de experiencia de vida, enriqueciendo la experiencia religiosa”³²⁴, así las relaciones comunicacionales trascienden más allá de lo meramente académico y se enriquecen por la experiencia religiosa y el diálogo intersubjetivo. Dentro de estos contextos, la comunicación posibilita la apertura a la sabiduría de Dios, ya que el actuar de la persona, iluminado desde el conocimiento de Dios, construye la comunidad virtual de aprendizaje.

Se enuncia entonces que la comunicación, es un factor importante en el desarrollo y vida de la comunidad de aprendizaje, pues es mediación para un diálogo abierto y relaciones basadas en los valores, que se dejan iluminar por la palabra de Dios. Lo cual lleva a hablar de una experiencia, pues sólo quien interioriza puede expresar en signos de comunicación experiencial estructurados y centrados alrededor de la palabra³²⁵; se nota entonces como en la licenciatura a través de la interacción “las personas abren su corazón y dan de lo que han recibido en relación a su fe y ver que los demás escuchan y participan de la mejor manera”³²⁶. Es el sujeto y su apertura a Dios que no se queda solo en este evento, sino que lo impulsa a un actuar donde su relación con el otro manifiesta el conocimiento de libertad y amor fruto de la interiorización de la revelación.

³²⁴ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

³²⁵ PIKAZA, Xavier. Op. Cit., p. 33

³²⁶ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

Así mismo, las relaciones interpersonales se valoran como una de las experiencias humanas que favorecen y alimentan la experiencia de fe personal, “es la más importante de las experiencias humanas que favorecen y alimentan mi experiencia religiosa, en cuanto comunicación con el Dios de Mi fe”³²⁷, ayudando a un crecimiento personal humano religioso, dado que se comparte tanto el conocimiento académico como las experiencias de vida, cuestiones que tienen siempre una mirada a lo trascendente, y que reflejan algo del Dios de la revelación. Se interpreta entonces que dentro de los contextos de la licenciatura la historia humana y la salvífica están relacionadas, puesto que el Dios de la historia realiza su acción liberadora a través de seres humanos y en esta interacción se hacen “relatos de Dios”.

Otro aspecto que se resalta en la mediación de la comunicación es la apertura a las diferentes confesionalidades, relación que es vitalizada por el respeto y la amistad y que deja entrever la vivencia del pluralismo entre los miembros del programa:

En la formación se percibe la igualdad y la comunicación de respeto en torno a las creencias individuales, siendo una cohesión de pluralidad de ideas e ideologías de los que interactuamos. En nuestra diversidad nos hemos convertido en amigos, consejeros, confidentes y apoyo para la realización de nuestro objetivo personal y grupal³²⁸.

Aunque la experiencia humana de comunicación se relaciona fluidamente con la mayoría de las experiencias religiosas que fundamenta, así mismo, aparecen experiencias a potenciar.

³²⁷ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

³²⁸ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

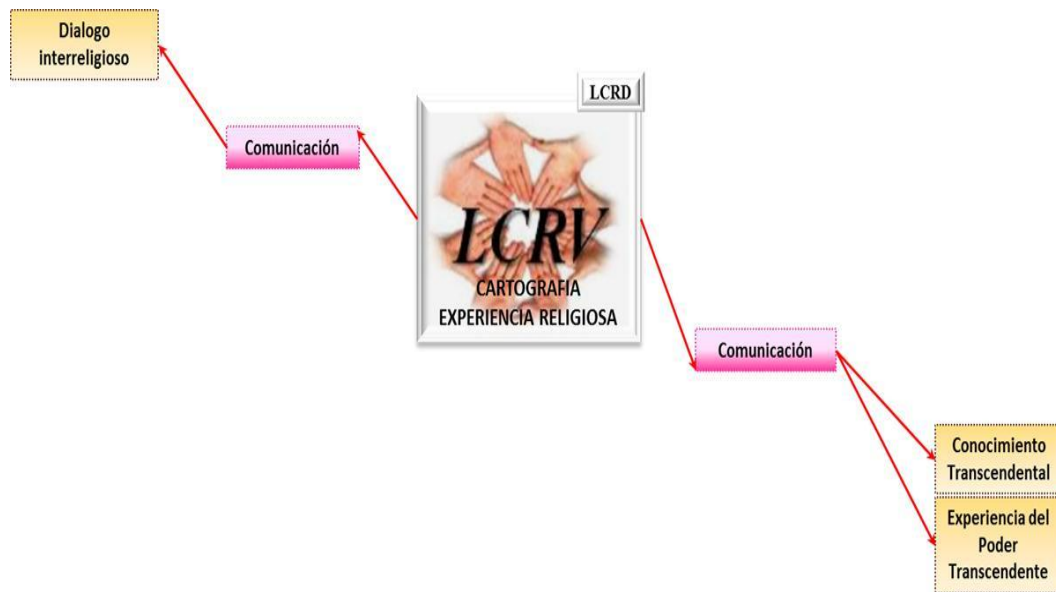


Ilustración 3.2.2: Subcapa comunicación mediadora experiencia religiosa, potenciar relación.

No obstante, la interpelación por la Palabra, la sabiduría del evangelio dan capacidad y carácter para abordar las situaciones de conflicto y contradicción al interior de la comunidad virtual, desarrollando la igualdad y construyendo así una madurez en las relaciones de algunos de los miembros de la LCRV:

Frente a la experiencia de vivencias humanas, también se da lugar al conflicto y confrontación como espacio de crecimiento entre las personas que se involucran. Esto puede ser dado frente a perspectivas no compartidas o situaciones que despierta nuevos gestos de relación. El abordaje de los mismos, determina la fuerza con que se vive el encuentro entre la comunidad, o lo débil de su conformación cuando este se diluye³²⁹.

Por ello, se encuentra que una de estas problemáticas tiene que ver con el deseo de potenciar la comunicación que redunde en un mejor diálogo entre sujetos que profesen una confesionalidad diferente a la cristiana. En consecuencia los textos, temas o cursos brindados en la Licenciatura deben ayudar a fortalecer este aspecto promoviendo bases que faciliten la relación comunicativa interreligiosa, que contribuya a un mejor conocimiento de Dios desde la experiencia de la alteridad. A la vez que redunde en una vivencia de Dios como el Padre

³²⁹ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

misericordioso en el otro dentro de las dinámicas propias del aprendizaje autónomo y colaborativo.

Siguiendo el desglose de las experiencias humanas que fundamenta la experiencia religiosa en los contextos de la LCRV, se aborda el eje transversal de las relaciones que se tejen en la comunidad virtual de la licenciatura, esto es, la categoría de los valores que representa el compromiso axiológico que se desprende de toda experiencia religiosa, puesto que lo religioso se ubica en la sociedad como un elemento que integra a los seres humanos, fundamentándose en valores humanos, éticos y religiosos, credos, conductas, costumbres, etc.

En esta capa se cartografiaron tres grupos de valores; humanos, éticos y evangélicos. Observándose entonces que los valores humanos (ilustración 3.3.1) fundamentan quince (15) experiencias religiosas, siendo así la categoría con mayor número de relaciones, que se pueden clasificar de la siguiente forma: revelación histórica, espacio sagrado (carácter inmanente-trascendente); deseo de salvación, conocimiento trascendental, madurez en la fe (carácter dinámico); fe (carácter doctrinal); estados místicos, realidad trascendente (carácter místico); experiencia del poder trascendente (carácter emocional); interacción desde lo religioso, praxis cristiana, amor plenificante, ecumenismo, entorno cultural de cada experiencia religiosa y experiencia de fe comunitaria (carácter colectivo-elesial).

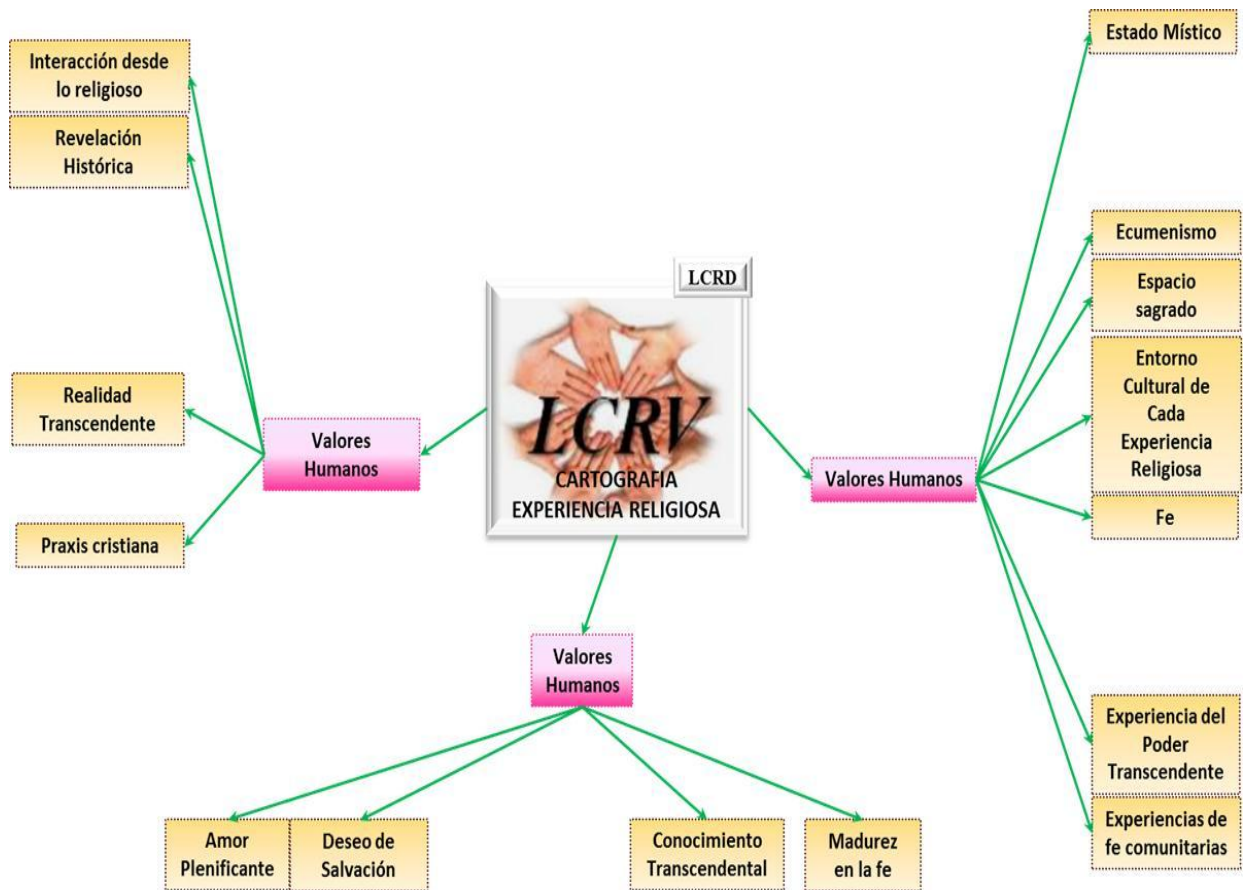


Ilustración 3.3.1: Subcapa compromiso axiológico valores humanos mediador de la experiencia religiosa, relación fluida.

Por su parte los valores éticos se relacionan o media fluidamente (ilustración 3.3.2) con seis (6) experiencias religiosas que se manifiestan en: revelación histórica (carácter inmanente-trascendente); fe (carácter doctrinal); ecumenismo, amor plenificante, experiencia de fe comunitaria y praxis cristiana (carácter colectivo-ecclesial).

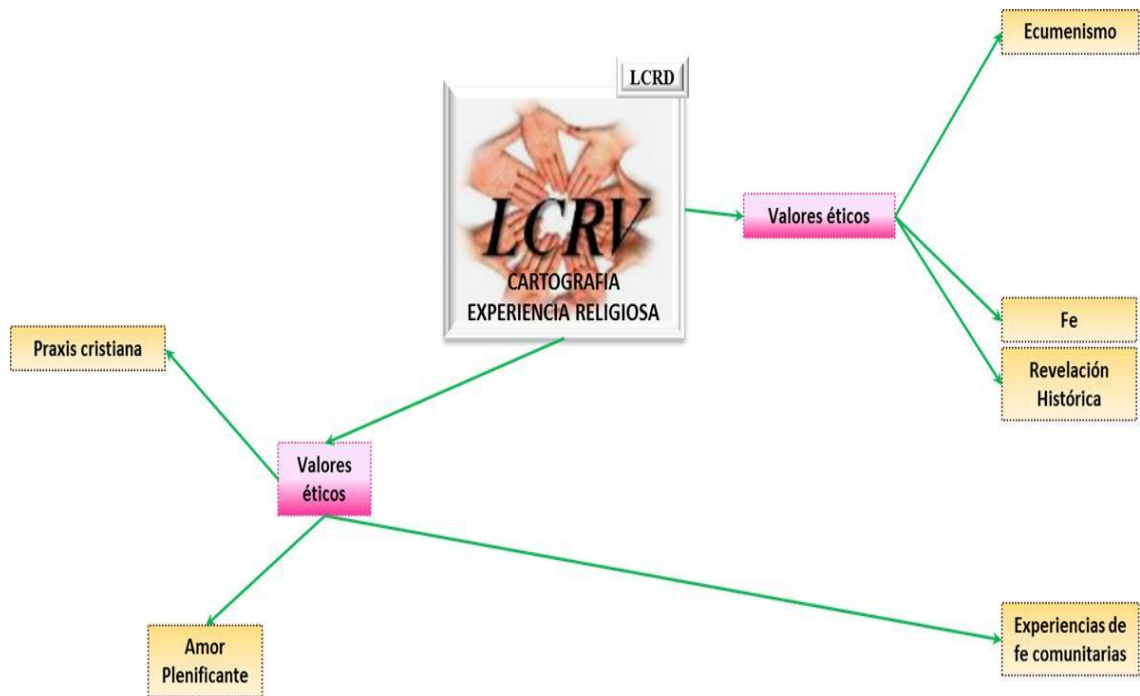


Ilustración 3.3.2: Subcapa compromiso axiológico valores éticos mediador de la experiencia religiosa, relación fluida.

Articulando las experiencias con relaciones fluidas en las capas de valores humanos y éticos (ilustración 3.3.1 y 3.3.2) se observa que median con un mayor número de experiencias del carácter colectivo-eclesial, pues de veinte relaciones diez manifiestan este aspecto, mostrando así que los sujetos de la LCRV como seres sociales han creado comunidad partiendo de lo académico abriéndose al otro, cuestión que les permite experimentar el poder trascendente en su historia inmanente. En este sentido aflora la experiencia religiosa como relación con el Otro, igualmente implica una relación con sus semejantes “hechos a imagen de Dios” (Stg 9, 9b), de ahí que “la alteridad no es añadido accidental en la vida del hombre, sino dimensión constitutiva de la persona humana”³³⁰.

Es así como, la respuesta de fe se pone al servicio de los hombres y se contribuye al beneficio de la sociedad, sin importar lo cultural o la vinculación religiosa que

³³⁰ MIRCEA, Eliade. Op. Cit., p. 66.

se tenga, permitiendo observar lo afirmado por Croatto; “el encuentro se hace actitud (praxis/ética), como también se hace palabra (símbolo, mito, querigma, doctrina) y gesto ritual”³³¹. Es oportuno ahora señalar que, la LCRV impulsa el liderazgo con una fundamentación ética queriendo hacer posible transformaciones que enriquecen la vida de la persona y su relación con los otros, dándole apertura a un encuentro con Dios y desarrollando nuevas experiencias religiosas que dan sentido de fe, desde el propósito edificador del quehacer para con los otros.

Los valores encarnados en los miembros de la LCRV dan sentido a las experiencias humanas y religiosas que tienen lugar en el desarrollo de las actividades de aprendizaje e interacción, estableciendo una coherencia con respecto al compromiso cristiano, “los diferentes cursos de la Red Virtual, enfocan al estudiante a ejercer un manejo ético, como en la entrega de trabajos, de investigación, de trabajos en grupo, dan la importancia a los valores y principios que el estudiante debe fundamentar”³³². Puesto que el valor originante y creador de valores es el ser humano y la religión que vive, constantemente invita al compromiso y una respuesta axiológica de una vida moral:

En el contexto de la Licenciatura, como del encuentro con los otros, se tiene en cuenta un manejo ético de aquello que se comparte, como lo que se recibe. En este contexto, se entiende la ética, como una forma de expresión de su experiencia religiosa³³³.

También se puede apreciar la experiencia humano-religiosa de los valores evangélicos que media con siete (5) experiencias religiosas (ilustración 3.3.3): conocimiento trascendental (carácter dinámico); fe (carácter doctrinal); interacción desde lo religioso, praxis cristiana y experiencia de fe comunitaria.

³³¹ CROATTO, José Severino. Op. Cit., p. 59.

³³² Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

³³³ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

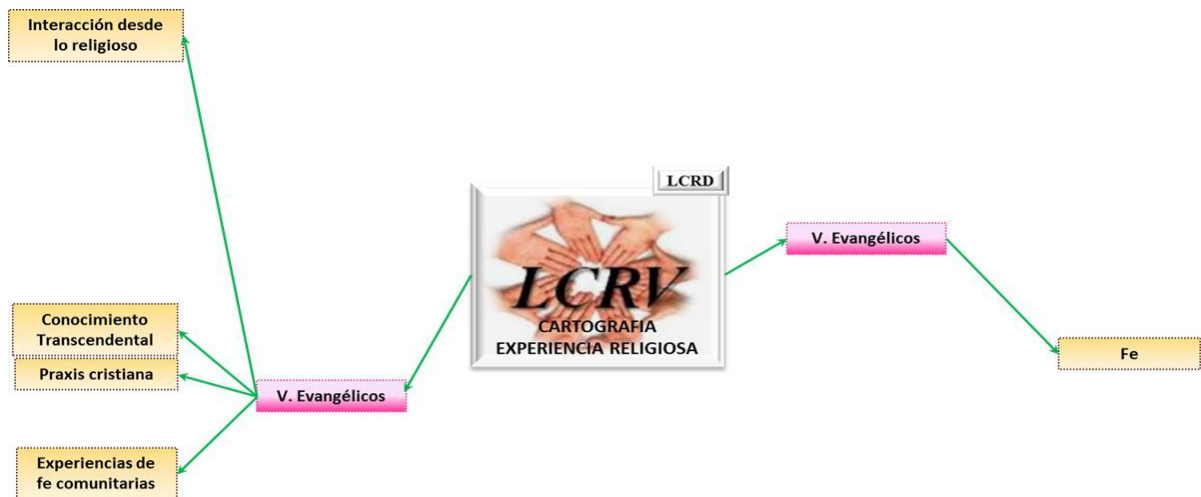


Ilustración 3.3.3: Subcapa compromiso axiológico valores evangélicos mediador de la experiencia religiosa, relación fluida.

Estas experiencias resaltan que los valores evangélicos vivenciados en la licenciatura dan bases para que los miembros de la comunidad este abiertos y preparados para establecer diálogo interreligioso en sus contextos:

Este conocimiento de creencias y oportunidad de diálogo interreligioso me ha permitido abrir mis pensamientos y mi cultura a otros aspectos de la vida que aunque no tienen nada que ver con mi cotidianidad, hacen parte del mundo donde vivo y que de una u otra forma influyen en el área donde me desempeñaré como docente o en el servicio social donde sea útil mi labor³³⁴.

A la vez que aplican las enseñanzas de Jesús en su relación con los otros, “el encuentro con el otro, exige actitud de perdón, misericordia, respeto por la diferencia”³³⁵. Y con otras creencias religiosas:

Desde mi punto de vista, en los espacios y en la red de la comunidad virtual, algunas materias, y el compartir en el encuentros sincrónicos, las lecturas propuestas en algunas materias, me ayudaron a introspectar mi experiencia religiosa, (...) en la tolerancia a la diferencia, en el respeto por las otras religiones, en nuevas propuestas de pensamiento que abren el horizonte y nos hacen crecer la esperanza que la Iglesia, algún día encarnará el proyecto de Jesús³³⁶.

Así mismo la relación fluida de los valores evangélicos señala que estos aportan a tener una conciencia más profunda de su conducta, la cual no termina en el otro

³³⁴ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

³³⁵ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

³³⁶ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

sino que siempre tiene una perspectiva trascendente y liberadora manifestada en las experiencias de amor plenificante, praxis cristiana. El Amor que es sinónimo de entrega de sí mismo al otro para procurarle vida es el que permite adquirir un pleno sentido del ser, el pensar y el actuar del hombre³³⁷. Así mismo, la vivencia de valores evangélicos permite un autoconocimiento manifestado en la experiencia del conocimiento trascendental. Se recuerda aquí que el mensaje de Jesús esta vinculado al proyecto humano de edificar un mundo fraterno; revelar el sentido último de la realización humana y quitar de la razón las limitantes ideológicas³³⁸.

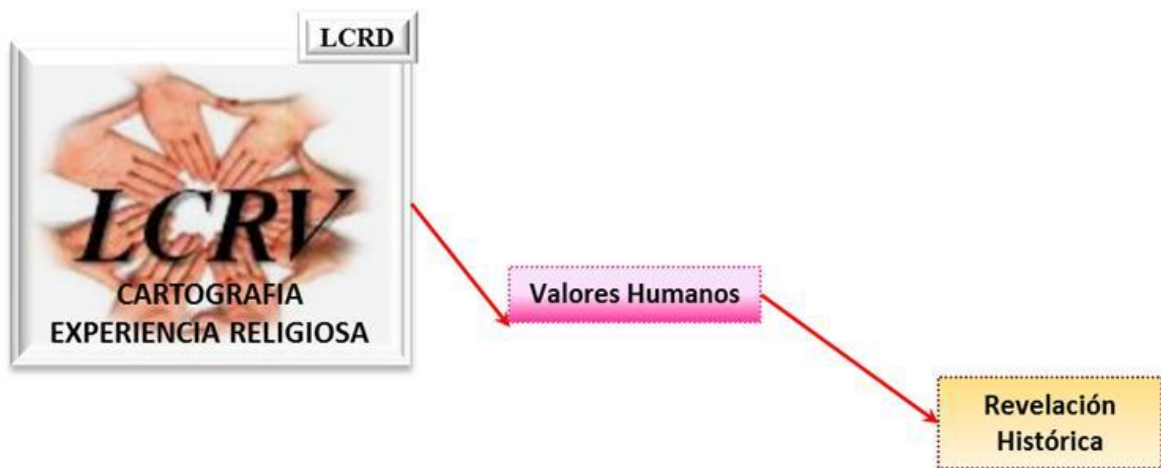


Ilustración 3.3.4: Subcapa compromiso axiológico valores humanos mediador de la experiencia religiosa, potenciar relación.

Al leer la capa de valores se distingue a su vez una relación con deseo de potenciar (ilustración 3.3.4) una (1) experiencia religiosa. Esto hace referencia a la experiencia de la revelación histórica de Dios que dentro del contexto en el que vive y se desarrolla el ser humano ayude a la construcción de una historia en la que se manifieste la presencia de Dios desde las transformaciones sociales. Invita entonces, a un mayor análisis de las realidades socio-culturales, políticas y

³³⁷ PELÁEZ, Jesús. Valores evangélicos para una nueva sociedad. Conferencia pronunciada en el XXIII Congreso de Teología, Madrid, 4-7 de Septiembre de 2003 y publicada en sus actas en la revista «Éxodo», de Madrid. Disponible en: <http://www.servicioskoinonia.org/relat/365.htm> [Consultado 8/04/2011]

³³⁸ LONERGAN, Bernard. Op. Cit., p. 118.

económicas propias de la actualidad, articuladas desde la interdisciplinariedad, para que los sujetos que interactúan dentro de la LCRV vivencie el actuar liberador de Dios en el hoy de su propia concreción de vida.

Con el análisis de esta categoría se puede decir que, en la experiencia religiosa al igual que en la humana existe una connotación moral en el que se implica un actuar de acuerdo a una escala de valores que consecuentemente convergen en la edificación y construcción de unas relaciones más humanas, de apertura y alteridad con el otro y el Trascendente.

Para finalizar, la capacidad inherente del ser humano a la trascendencia se manifiesta en la capacidad de oír la palabra de Dios a través de los conocimientos, de la apertura al otro, “los valores son reflejados en cada encuentro sincrónico y asincrónico”³³⁹, e interrelaciones que invitan a una coherencia con la respuesta dada al plan salvador de Dios.

Dios habla a través de los signos de los tiempos, a través de los acontecimientos, a través de experiencias profundamente humanas, en las cuales la revelación profética pone un plus de iluminación hasta hacer que las experiencias humanas se trasciendan así mismas. No hay revelación divina sin mediaciones humanas³⁴⁰.

Por consiguiente, las experiencias humanas y religiosas en la LCRV cobran valor en la formación intelectual y en el desarrollo social, pues los estudiantes de este contexto establecen relaciones significativas que les permite el crecimiento integral. Aquí, la experiencia comunicativa o intercomunicativa tiene profundas repercusiones para los sujetos en cuestión, ya que facilita a la persona el conocimiento de su identidad; le encamina hacia el crecimiento y la maduración; lo que se convierte en vía ineludible para la construcción de cualquier comunidad.

³³⁹ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

³⁴⁰ MARTÍNEZ DÍEZ, Felicísimo. Op. Cit., p. 66.

Además, el trabajo colaborativo académico fortalece la experiencia religiosa, pues establece diálogos que integran lo cotidiano de la vida y la cultura y se desarrolla un lenguaje teológico que despierta el compromiso cristiano. Así mismo, los sujetos que interactúan se convierten en el lugar de la experiencia; esto teniendo presente que:

El lugar real de la hierofanía es, a decir verdad, el ser humano. No en el sentido que la “proyecta” luego a un objeto exterior como simple punto de visualización, sino en cuanto que el ser humano tiene una experiencia de lo trascendente en relación con tal o cual objeto, lugar acontecimiento o lo que sea³⁴¹.

Se manifiesta entonces que, la experiencia humana-religiosa no tiene espacios limitados, su realización no se restringe a lugares u objetos, sino que su vivencia se da en seres humanos en relación, lo cuales pueden encontrar trascendencia en los distintos lugares de su realidad. Y, esta conexión entre sujeto y mundo, a través de un proceso experiencial, se realiza en signos culturales y son constitutivos de todo pensamiento y praxis³⁴².

Como ya se dijo, los sujetos que se relacionan en la licenciatura encarnan valores:

De igual manera de se da una regla de conformación de valores, que aun sin ser expresada de manera directa, lo va determinando la forma de actuar al interior de la comunidad virtual, como el trabajo cooperativo entre estudiantes de la Licenciatura, entre ellos está el escuchar, intervenir desde la propia experiencia, discernir decisiones comunitarias, ofrecer posturas de observación ante situaciones diversas...³⁴³

En esto de manera especial sobre salen los valores humanos de respeto, tolerancia, apertura y valoración a los aportes y los valores evangélicos llevan al compromiso de vida y coherencia, coadyuvando al compartir las experiencias de los compañeros desde sus confesionalidades concretas, apreciando así la experiencia personal de cada uno y el compartir de la fe en los miembros de la comunidad de aprendizaje.

³⁴¹ CROATTO, José Severino. Op. Cit., p. 55.

³⁴² PICAZA, Xavier. Op. Cit., p. 30.

³⁴³ Relato cartográfico de unos de los miembros de la Comunidad de Aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

Aunque ya se cumplió el objetivo de cartografiar las experiencias humanas que fundamentan la experiencia religiosa en la LCRV de la PUJ, no obstante a continuación se quiere presentar las experiencias humanas-religiosas que fueron expresadas por los participantes como bases de la experiencia religiosa.

Con ello se muestra como lo humano-religioso es una experiencia mediadora de la experiencia religiosa que se manifiestan en relaciones fluidas y otras pocas que se desean potenciar. Dado que ya se han referenciado todas las experiencias humanas principales que fundamenta la experiencia religiosa en la LCRV, en este apartado solo se quiere caracterizar gráficamente las manifestaciones religiosas que son posibles gracias a diferentes experiencias humano-religiosas, esto con el fin presentar la mediación de estas y la experiencia religiosa. En la imagen 3.4.1., se muestra claramente las relaciones fluidas que fueron cartografiadas por la comunidad participante en la investigación que ellos vivencia en el contexto de los AVA.

De las experiencias humano-religioso relacionadas con líneas verdes sobresalen algunas puesto que fueron manifestadas por un mayor número de personas entre ellas están: Acto religioso como mediador de sentido de la realidad desde la experiencia de fe (carácter inmanente-trascendente), conocimiento trascendental (carácter dinámico), experiencia de fe comunitaria (carácter colectivo-ecclesial) y fe (carácter doctrinal); ser humano religioso relacionan con experiencia de fe personal (carácter doctrinal), diálogo interreligioso, experiencia de fe comunitaria (carácter colectivo-ecclesial), realidad trascendente (carácter místico); limitado-ilimitado como puente de la experiencia del poder trascendente (carácter emocional), entorno cultural de cada experiencia religiosa y experiencia de fe comunitaria (carácter colectivo-ecclesial).

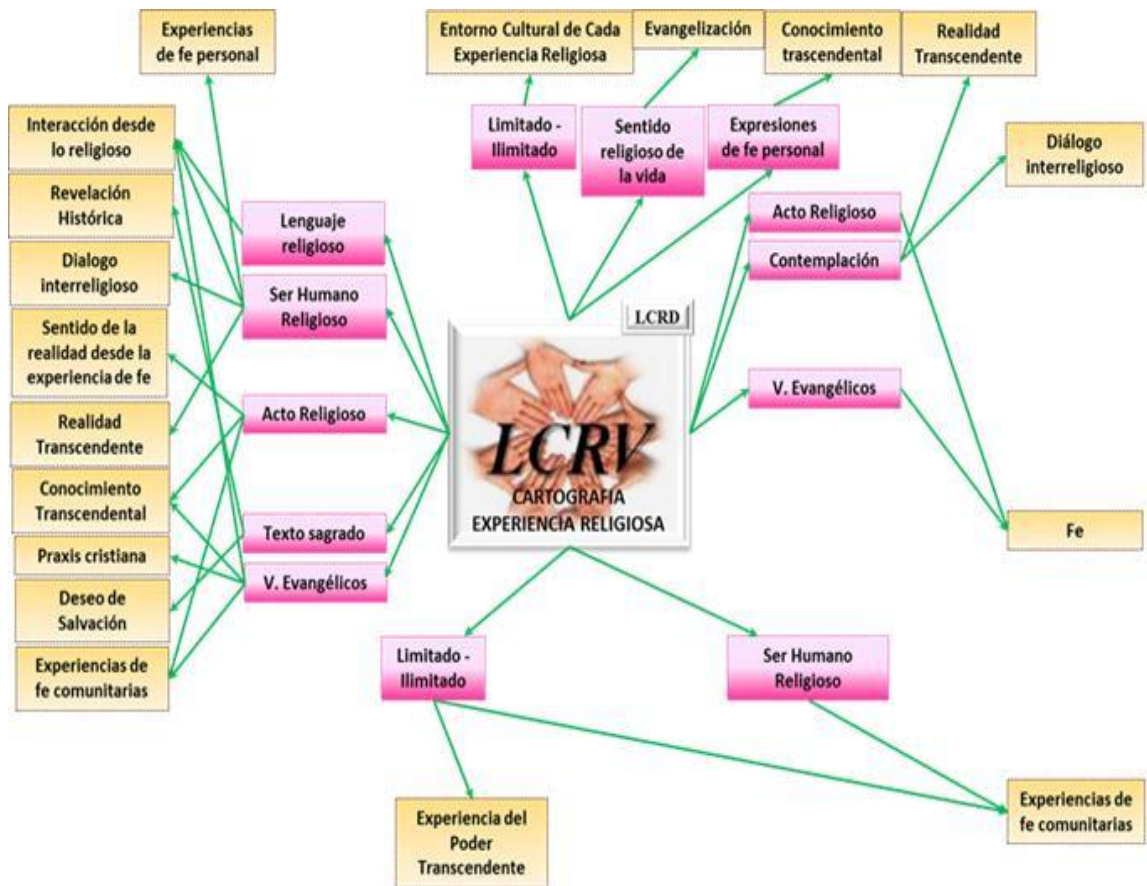


Ilustración 3.4.1: Subcapa experiencia humano-religiosa mediadora de la experiencia religiosa, relación fluida.

Así mismo se observa que existen algunas relaciones que se desean mejorar indicadas con las flechas rojas. En la siguiente subcapa (ilustración 3.4.2) se visualiza el deseo de potencializar dentro de los contextos de la licenciatura los actos religiosos que favorezcan en el sujeto una relación más personal e íntima con Dios, pues muchas veces la experiencia religiosa cuando se articula sólo en y desde los conocimientos teóricos sin el alimento vital de la oración y celebraciones comunitarias pueden llevar al individuo a decaer en su fe cuando esté pasando momentos difíciles.

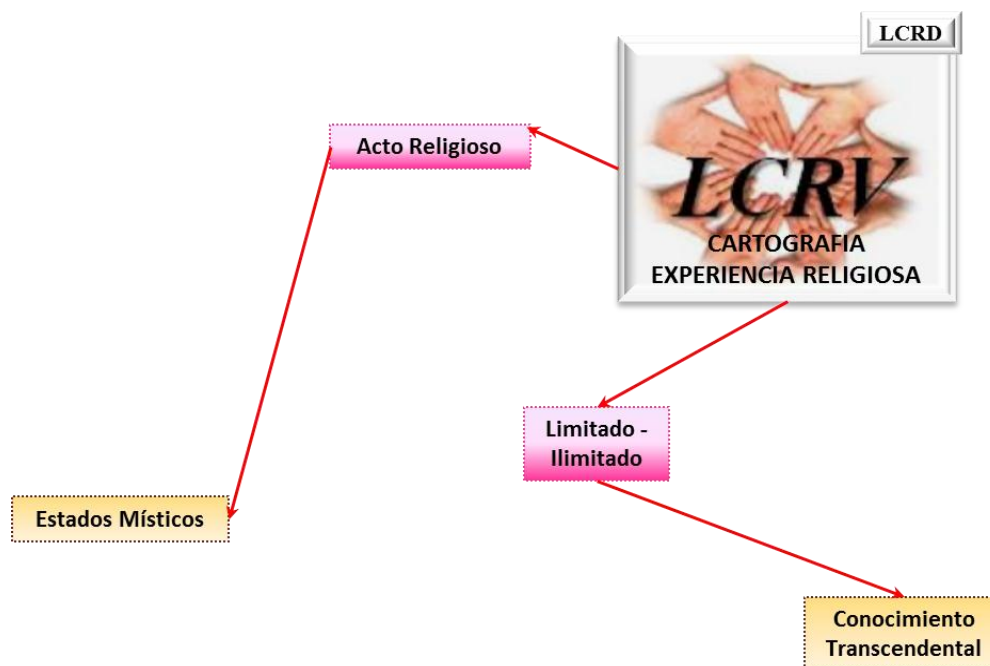


Ilustración 3.4.2: Subcapa experiencia humano-religiosa mediadora de la experiencia religiosa, potenciar relación.

De igual forma se visualiza en el mapa el deseo de potencializar dentro de los contextos de la licenciatura elementos que redunden en el reconocimiento del ser humano como creatura de Dios, ser finito, con debilidades y carencias emocionales, espirituales y psicológicas que le conlleven a unas mejores relaciones con Dios y con sus semejantes. Por tanto, se hace necesario ahondar dentro de la LCRV en contenidos de las ciencias que ayudan a la comprensión de lo humano, y crear un espacio para asesorías psicológicas a ejemplo del espacio en línea de dirección espiritual.

Articulando las distintas experiencias humanas y humanas-religiosas con la experiencia religiosa que fundamentan, se obtiene el mapa general de cartografía social de la Experiencia religiosa (Ilustración 3) donde se evidencia todas las relaciones cartografiadas por los participantes desde las más minoritarias hasta las más relevantes.

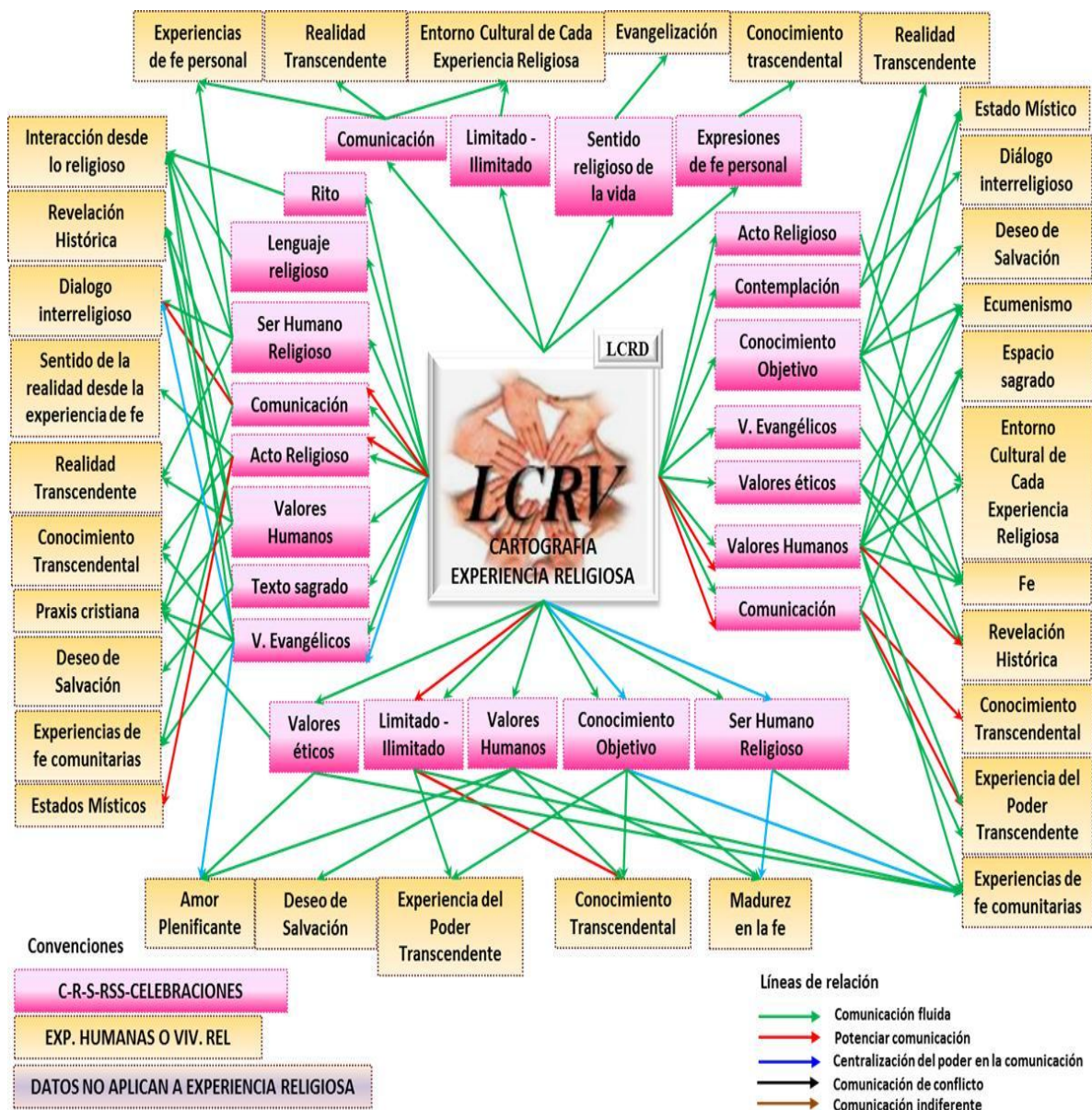


Ilustración 3: Cartografía social de la experiencia religiosa fundamentada en las experiencias humanas de la red-comunidad virtual de aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

4. FORMULACIÓN DE LINEAMIENTOS PEDAGÓGICOS PARA EL DISEÑO DE UNA PROPUESTA EDUCATIVA A PARTIR DE LA CARTOGRAFÍA SOCIAL DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA EN LOS AMBIENTES Y LA RED-COMUNIDAD VIRTUAL DE APRENDIZAJE DE LCRV DE LA PUJ

Las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC's) abren novedosas posibilidades para la vida del ser humano, esto gracias a su gran facilidad para establecer relaciones de interacción y el acceso a gran variedad de información, es decir, ellas permiten crear espacios o ambientes motivadores de variadas experiencias humanas. Estas tecnologías articuladas con los procesos educativos ponen a disposición de los docentes y discentes todas sus potencialidades para promover distintas formas de enseñanza.

De acuerdo a lo anterior, las TIC's deben articularse con estrategias que dinamicen dichos entornos virtuales y propendan a la creación de comunidades en donde no sólo se construya conocimiento, sino que también a través de ellas, se potencien experiencias humanas que aportan a la formación integral de los estudiantes, a su realización como personas, otorgándoles consigo competencias para su desempeño profesional en las nuevas dinámicas que establece el contexto global.

Teniendo en cuenta los anteriores aspectos y el conocimiento contextual que otorgó la cartografía social de la experiencia religiosa de la LCRV de la PUJ, la cual permitió tener un conocimiento de las dinámicas relacionales que se establecen en ella, a continuación se quiere presentar una propuesta a fin de coadyuvar a la dinamización de la comunidad virtual de aprendizaje, esto desde una revaloración de la estrategia del aprendizaje autónomo articulado con el aprendizaje social y comunicacional, concretizado a las falencias encontradas en dichos ambientes virtuales de aprendizaje, en torno a la experiencia del acto comunicativo. Esto desde la comprensión de que, fomentar la comunicación, el

conocimiento y los valores es propiciar una experiencia humana mediadora de la experiencia religiosa.

Así, en la cartografía social de la experiencia religiosa se encontraron relaciones de deseo de potenciar la comunicación entre los miembros de la red-comunidad, de forma particular en la interacción entre estudiantes y de estos con sus tutores. Es entendible que la comunicación es parte esencial del proceso educativo, porque a través de ella, el ser humano comparte su inteligencia, su capacidad de realizarse y de relacionarse, dada su dimensión social.

Esta función humana de la comunicación es facilitada por las TIC's, las barreras espacio-temporales han sido traspasadas, ahora la inmediatez y el intercambio social es más dinámico. Lo anterior no es ajeno a los ambientes educativos, puesto que aquí los procesos también son sociales y humanos, trascendiendo "el acto de lo automático, para elevarse a niveles donde la educación, la formación de valores, como elementos esencialmente humanos, se configuran en el hombre como resultado del proceso educativo"³⁴⁴, por tanto dicha comunicación debe ser constante, a fin de aportar a la formación de comunidades de aprendizaje.

Los nuevos procesos educativos se enfocan en lograr una mayor flexibilidad y prestar una mayor atención a las características personales del estudiante, con el objetivo de aportar al desarrollo de las múltiples inteligencias para la resolución de problemas, manejar habilidades para trabajar en grupo y comunicarse en una sociedad tecnológica; cuestión que implica la adquisición de destrezas en lectura y manejo de las TIC's, así mismo, una gran manejo de los contenidos, una buena pedagogía como gesto de responsabilidad con la labor encomendada³⁴⁵.

³⁴⁴ CARDONA OSSA, Guillermo. Tendencias educativas para el siglo XXI. Educación virtual, online y @learning. Elementos para la discusión

³⁴⁵ BRUNNER, José Joaquín. Educación: escenarios de futuro. Nuevas Tecnologías y Sociedad de la Información. Enero, 2000. Editado por Ve.A.Ce. Santiago-Chile. p. 19.

Aunque, si bien las redes “eliminan la necesidad de los participantes en una actividad de coincidir en el espacio y en el tiempo”³⁴⁶, en la red-comunidad virtual de aprendizaje de la LCRV de la PUJ, a pesar de las bondades y facilidades que las TIC’s prestan para la educación se evidencian dificultades, en las que se desarrollan experiencias humanas de confrontación y de conflicto, situación que transforma la historia y los contextos; esto surge cuando algunos estudiantes se ven obligados a presionar a otros compañeros para cumplir con los compromisos académicos, allí el diálogo en valores se ve quebrantado, pues evidencia una falla en los procesos y estrategias de aprendizaje personal. En consecuencia, se considera necesario diseñar estrategias para fortalecer el valor de la interdependencia y mejorar la responsabilidad en los trabajos grupales, cuestión que en su base se articula con las estrategias de aprendizaje autónomo y con el rol del profesor.

Se entiende que en las dinámicas de los aprendizajes virtuales, se da un cambio en las relaciones entre el docente y el estudiante, donde este último se constituye en el centro del proceso; según su tiempo, su interés y motivación con los cuales recibe una orientación, lo que exige innovación, compromiso, colaboración, interacción y la creación de una nueva cultura educativa³⁴⁷. Los paradigmas presentados en la relación profesor-estudiante y estudiante-estudiante dentro de la red-comunidad virtual urgen por una revisión permanente, que se preocupe por brindar estrategias a los estudiantes para llevar a cabo su aprendizaje, pues detrás de cada computador hay un ser humano que se quiere formar como profesional y esto implica preocuparse por su integralidad y ayudarle a tener competencias para aprender a aprender.

Para ayudar a saldar las dificultades que se presentan en el aprendizaje autónomo de los estudiantes de la LCRV de la PUJ, es necesario en primer lugar atender al

³⁴⁶ ADELL, Jordi. Tendencias en educación en la sociedad de las tecnologías de la información. EDUTEC. Revista electrónica de Tecnología educativa. No. 7. Noviembre de 1997. ISSN: 1135-9250. Disponible en: <http://www.uib.es/depart/gte/revelec7.html> [Consultado el 22/05/ 2011.]

³⁴⁷ CALZADILLA, María Eugenia. Op. Cit., p. 5.

nuevo rol del profesor. Comprendiendo que la Internet ofrece diversos canales de información a los que tienen acceso los estudiantes, en los AVA de la red-comunidad el profesor tiene como misión “la de facilitador, la de guía y consejero sobre fuentes apropiadas de información, la de creador de hábitos y destrezas en la búsqueda, selección y tratamiento de la información”³⁴⁸. En este sentido, los profesores han de enseñar a los estudiantes a adoptar e incorporar progresivamente estrategias de aprendizajes metacognitivas, esto significa potenciar la capacidad para autoevaluar sus procesos de “conocimiento y aprendizaje de tal forma que optimice el uso que se hace de las NTIC en la búsqueda de información, en la interacción remota con otras personas y realidades y en la evaluación permanente de los procesos involucrados”³⁴⁹.

Las TIC’s abren posibilidades metodológicas y didácticas impensadas, entonces se comprende que los ambientes virtuales de aprendizaje despliegan nuevas alternativas al profesor para facilitar los recursos, este actor del proceso educativo dejó de ser la fuente de conocimiento, para entrar a colaborar más asiduamente como cooperador para que los estudiantes obtengan herramientas que les sirvan a su propia formación. No obstante, este papel en muchos de los casos en la red-comunidad de la LCRV de la PUJ se está quedando en colgar archivos de estudios para realizar actividades, programar encuentros sincrónicos o foros asincrónicos donde es poco el debate y la discusión de ideas.

Por ello, es conveniente que los profesores sean capaces de guiar a los estudiantes en la utilización de las fuentes de información y conocimientos, así como facilitarles el acceso a los recursos, por ende, el profesor de la LCRV de la PUJ debe ser experto en el manejo de las herramientas virtuales, que permita una

³⁴⁸ ADELL, Jordi. Tendencias en educación en la sociedad de las tecnologías de la información. EDUTEC. Revista electrónica de Tecnología educativa. No. 7. Noviembre de 1997. ISSN: 1135-9250. Disponible en: <http://www.uib.es/depart/gte/revelec7.html> [Consultado el 22/05/ 2011.]

³⁴⁹ ZANGARA, María Alejandra. La incorporación de las nuevas tecnologías de la información y comunicación a los diseños curriculares. Algunos temas críticos. En: IV Congreso RIBIE, Brasilia 1998. Disponible en: <http://www.c5.cl/ieinvestiga/actas/ribies98/116.html>

dinamización no solo en la presentación del curso sino también de las distintas actividades a programar.

En consecuencia, el tutor-facilitador de la red-comunidad debe estar en la capacidad de responder a todas las inquietudes en términos de manejo de las herramientas tecnológicas y motivar el uso de estas a través de las actividades programadas. De igual forma, que los estudiantes, “los profesores necesitan una alfabetización digital que les permita utilizar de manera eficaz y eficiente estos nuevos instrumentos tecnológicos que constituyen las TIC en sus actividades profesionales (docentes, de investigación, de gestión) y personales”³⁵⁰. Esto mismo conduce a motivar la creatividad con mayor énfasis en la licenciatura.

Otro aspecto, no menos importante y que se evidencia en la cartografía en el deseo de mejorar la comunicación con algunos profesores, es que el tutor de la LCRV de la PUJ debe mostrar más interés como monitor de los progresos y procesos del estudiante, es decir, suministrar retroalimentaciones de apoyo a las actividades, con el objetivo de impulsar en él habilidades para ser agentes activos de su aprendizaje, ayudarle a ser conscientes de su forma de aprender y discernir los factores que influyen en dicho proceso³⁵¹.

Sobre este aspecto, se advierte que “la falta de retroalimentación por parte del cuerpo docente o de otros compañeros puede ser un factor que desmotive la participación del estudiante”³⁵². En consecuencia, se hace necesario que los espacios de atención sincrónica del tutor de un curso sean a través de Skype, en los horarios que ellos estipulan. Esto teniendo en cuenta que muchos tutores colocan espacios de atención pero, sólo vía telefónica, por tanto sería interesante que estos horarios de atención se dieran en el espacio que la comunidad

³⁵⁰ MARQUÈS GRAELLS, Pere. La educación del futuro: renovación de los procesos de enseñanza y aprendizaje a través de las TIC. 2004 (última revisión: 19/07/04)

³⁵¹ SALINAS, Jesús. Dr. Nuevos ambientes de aprendizaje para una sociedad de la información. S.f. Disponible en: <http://www.uib.es/depart/gte/ambientes.html> [Consultado el 22/25/2011.]

³⁵² HERRERA, Miguel Ángel. Las nuevas tecnologías en el aprendizaje constructivo. Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653). p. 9.

manifestó tener un mayor índice de ocupación. No obstante, esto no se debe reducir meramente a responder dudas sino que implica motivar una eficiente comunicación entre los demás participantes. En consecuencia, los conocimientos y destrezas de los profesores son vitales para el adecuado funcionamiento de cualquier programa, es por esta razón que ellos deben contar con los recursos técnicos y didácticos que colaboren al cumplimiento de sus funciones³⁵³.

Por otro lado, el estudiante de los nuevos ambientes virtuales de aprendizaje debe adoptar un papel mucho más importante en su formación, ya no como meros receptores pasivos de lo generado por el profesor, sino que son agentes activos en la búsqueda, selección, procesamiento y asimilación de la información. En consecuencia, el estudiante de la LCRV de la PUJ ha de crear estrategias de aprendizaje y se preocupen por adquirir destrezas en el manejo de las herramientas tecnológicas, y manifestar en las relaciones académicas y personales cierta madurez personal que le lleve a saber manejar los conflictos que se presenten y las contingencias técnicas y personales que nunca faltan en el diario vivir.

Las nuevas corrientes pedagógicas de influencia socio-constructivista que se sirven de las TIC's consideran que los estudiantes deben enfrentarse a los cambios de la sociedad global desarrollando aspectos tales como: saber comunicarse en el ciberespacio con sus compañeros y profesores; “desarrollar estrategias de exploración, búsqueda sistemática, valoración y aplicación de la información”³⁵⁴; observar con curiosidad atenta y perderle el miedo a la tecnología, estudiar de forma organizada, planificar tareas, crear un cronograma de estudio y utilizar técnicas de estudio: “repetitivas (memorizar, copiar, recitar...), elaborativas (relacionar la nueva información con la anterior, subrayar, resumir, esquematizar, elaborar diagramas y mapas conceptuales...), exploratorias (explorar,

³⁵³ *Ibíd.*

³⁵⁴ MARQUÈS GRAELLS, Pere. Op. Cit., p. 16.

experimentar, verificar hipótesis, ensayo-error...) y regulativas o metacognitivas (analizar y reflexionar sobre los propios procesos cognitivos)”³⁵⁵.

No obstante, los aspectos anteriores hacen parte del ámbito personal, pero es necesario que los programas virtuales tiendan a desarrollar estrategias para el logro del aprendizaje autónomo, en esto es importante³⁵⁶: el desarrollo de estrategias afectivo-emocionales, estas buscan que el estudiante reconozca sus capacidades y estilos de aprendizaje, tenga auto-confianza en sus habilidades y desarrolle destrezas para hacer frente a las limitaciones. “Estas estrategias fortalecen en el estudiante su voluntad, el “querer aprender”, y le ayudan a consolidar un modelo mental (ideas, creencias, convicciones) positivo sobre si mismo y su capacidad para aprender”³⁵⁷.

Así mismo, es necesario el desarrollo de estrategias de auto-planificación, esto permite que el estudiante identifique metas de aprendizaje individuales y colaborativas, “condiciones físicas y ambientales para el estudio (tiempo que dispone, horarios de estudio, recursos o materiales con los que cuenta, variables ambientales)”³⁵⁸, y seleccione estrategias para realizar una mejor comprensión de lectura, análisis e interpretación de esta. Además, es importante que se desarrollen estrategias dentro de la LCRV de la PUJ que ayuden a la redacción y argumentación de textos de forma coherente, en ello es importante la retroalimentación del profesor, con el cual se complementan los procesos iniciados en el curso de taller de lecto-escritura.

Finalizando, para mejorar la experiencia de comunicación en los ambientes de aprendizaje de la red-comunidad de la LCRV de la PUJ soportados en las tecnologías de la información y comunicación, es importante tener conocimiento

³⁵⁵ *Ibíd.*

³⁵⁶ MANRIQUE VILLAVICENCIO, Lileya. El aprendizaje autónomo en la educación a distancia. Primer Congreso Virtual Latinoamericano de educación a distancia. Marzo-Abril, 2004. p. 5-6.

³⁵⁷ *Ibíd.*

³⁵⁸ *Ibíd.*

en el manejo de la información en miras a la producción de nuevos conocimiento en los estudiantes. De igual forma, que dentro de la comunidad se creen las condiciones para que se de la comunicación entre los miembros de la comunidad, esto en gran medida se logrará a través de una adecuada presentación y organización de los cursos. Por consiguiente, la licenciatura ha de emplear los ambientes virtuales soportados por las TIC's como factor base no solo para la distribución de contenidos de estudio sino como un espacio de comunicación entre profesor-estudiante y entre estudiantes.

CONCLUSIONES

Una realidad humana que se le muestra a la teología actual es el surgimiento de experiencias humanas en las relaciones que se tejen en los espacios virtuales. Aquí, la Internet se descubre como el areópago del mundo actual, un instrumento y medio más para difundir el mensaje cristiano, por tanto se constituye en un nuevo espacio de experiencia humana mediadora de la revelación de Dios. Esto mismo se ve reflejado en la riqueza de las experiencias cartografiadas en el contexto educativo de la LCRV de la PUJ, las cuales permiten comprender como las experiencias humanas y humana-religiosas fundamentan la experiencia religiosa.

La historia general de los hombres y de los pueblos experimentada en la fe, es historia de revelación y salvación, progresa mediante nuevas experiencias y nuevos hechos y entonces la historia sea realidad viviente y dinámica, es presencia de Dios. De lo anterior, se comprende que los actos liberadores de Dios en la historia se han realizado por medio de seres humanos, así “el acontecimiento secular se convierte en el material de la palabra de Dios. En ese sentido afirma el autor que los hombres son relatos de Dios”³⁵⁹ .

Ahora bien, la fe que es presentada como don y gracia, no deja por eso de ser una experiencia verdaderamente humana. Si no fuera así, se destruiría la conexión entre la revelación y la experiencia humana y la correlación de la revelación del misterio de Dios y la del misterio del ser humano. Se descubre entonces que la experiencia humana, es fuente de conocimiento humano y religioso o teológico, además “mediación de revelación o ejercicio de auto-revelación”³⁶⁰.

³⁵⁹ SICILIANI BARRAZA, José María. Especificidad de la teología narrativa latinoamericana con respecto a la europea: La influencia del documento de Medellín en su desarrollo. 2008. Disponible en: http://www.javeriana.edu.co/teologia/posgrado_diplomados/archivos_pdf/Congreso_08/12.pdf. 6. [Consultado el 8/04/2011]

³⁶⁰ MARTÍNEZ DÍEZ, Felicísimo. Op. Cit., p. 65-66

Dentro del contexto de los AVA el conocimiento, la comunicación y el compromiso axiológico son las experiencias fundamentales para descubrir el rostro de Dios en el compañero, el amigo, el docente, el que brinda apoyo, el que anima, incluso en aquel con el que se establece relaciones difíciles con deseo a mejorarlas. Es el Dios de la revelación que quiere ser conocido a través de la experiencia del mundo y de la historia humana, “porque toda esa realidad es mediación de la revelación y conocimiento de Dios. Y también porque, desde una perspectiva creyente, toda esa realidad necesita ser iluminada a partir de la revelación”³⁶¹.

Realidad que hoy hace referencia no solo al espacio físico territorial del diario vivir, sino también al espacio virtual que cada día toma más fuerza en la vida del ser humano, en el cual se construye todo tipo de relaciones; comerciales, sociales, amistosas y afectuosas; dando lugar a la expresión y manifestación de un componente humano que también hace posible la manifestación de lo religioso, puesto que el ser humano es el texto y lo virtual se hace contexto de una posible revelación de Dios . De ahí que:

“El primer areópago del tiempo moderno es el mundo de la comunicación, que está unificando a la humanidad y transformándola, como suele decirse, en una “aldea global”. (...) Las nuevas generaciones, sobre todo, crecen en un mundo condicionado por estos medios” (RM 37).

Finalmente esta dinámica de la virtualidad permite el surgimiento de experiencias humanas que favorece tanto la construcción de conocimientos y el reconocimiento del otro para transformar y mejorar el entorno de la LCRV y la sociedad.

³⁶¹ Ibíd. p. 192

BIBLIOGRAFIA

Aparecida Documento conclusivo de la 5ta Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. 2da. edición. Aparecida, 13-31 de mayo de 2007.

ÁVILA, Antonio. Para conocer la psicología de la religión. Capítulo 7, La Experiencia Religiosa. Editorial Verbo Divino. 2003

BARBOSA, Juan Carlos. Virtualidad y Tecnologías En Ambientes Educativos. Febrero 2002.

BEJARANO DÍAZ, Horacio. Filosofía 2. Editorial Voluntad. Bogotá. D.C. 1975.

BOTELLO, Vicente. Edward Schillebeeckx: un teólogo de frontera feliz. Aula de Teología. 2010.

BRUNNER, José Joaquín. Educación: escenarios de futuro. Nuevas Tecnologías y Sociedad de la Información. Enero, 2000. Editado por Ve.A.Ce. Santiago-Chile.

CALZADILLA, María Eugenia. Aprendizaje colaborativo y tecnologías de la información y la comunicación. En OEI-Revista Iberoamericana de Educación. S.f.

CASTRILLÓN, José Fernando; BERMÚDEZ, Leonardo; DÍAZ, Yefrén y GARCÍA, Darío. Las tecnologías de la información y la comunicación en el horizonte de la cibercultura ante el reto de la formación integral en la Pontificia Universidad Javeriana. En: Estudio de caso en la experiencia del proceso de virtualización de la Licenciatura en Ciencias Religiosas Virtual. Investigación realizada, mediante el de proyecto 2396 ante Vicerrectoría Académica, por el grupo de investigación de la Licenciatura en Ciencias Religiosas virtual, Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, D.C. 2009.

CROATO, José Severino. Experiencia de lo Sagrado y Tradiciones religiosas. Estudio de fenomenología de la religión. Navarra - España. Editorial Verbo.

Dei Verbum, Sobre la Divina Revelación. En: Documentos del Vaticano II: constituciones, decretos, declaraciones. Madrid: BAC., 1968.

ECHEVERRÍA, Javier. Educación y tecnologías telemáticas. Revista Iberoamericana de educación. Número 24. Septiembre 2000.

ELIADE, Mircea. Metodología de la historia de las religiones. El fenómeno religioso. Paidós, Barcelona, 1986.

Gaudium et Spes, sobre la iglesia en el mundo actual. En: Documentos del Vaticano II: constituciones, decretos, declaraciones. Madrid: BAC., 1968.

GUERRA LOPEZ, Rodrigo. Repensar la Vida Moral. Experiencia Moral, Teoría de la moralidad y Antropología Normativa en la Filosofía de Karl Wojtyla. 2006.

GUTIÉRREZ, Rafael; Briceño Carlos. De la moral y ética en general. Documento de trabajo. 2010.

HERRERA, Miguel Ángel. Las nuevas tecnologías en el aprendizaje constructivo. Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653).

LOPEZ, Teodoro. La Biblia y en la Teología moral en la conducta del cristiano.

LONERGAN, Bernard. Método en teología. Salamanca. Ediciones Sígueme. 1994.

LUCERO, María Margarita. Entre el trabajo colaborativo y el aprendizaje colaborativo. Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653)

MANRIQUE VILLAVICENCIO, Lileya. El aprendizaje autónomo en la educación a distancia. Primer Congreso Virtual Latinoamericano de educación a distancia. Marzo-Abril, 2004.

MARQUÈS GRAELLS, Pere. La educación del futuro: renovación de los procesos de enseñanza y aprendizaje a través de las TIC. 2004 (última revisión: 19/07/04)

MARTÍNEZ DÍEZ, Felicísimo. Teología Fundamental: dar razón de la fe cristiana. Editorial San Esteban. Salamanca- España. 1997.

NEIRA, Germán. S.J. El dinamismo de los sentimientos y de los valores como constitutivo de la moralidad. Theologica Xaveriana 155 (2005) 463-476

PARRA, Alberto. Textos, contextos y pretextos. Teología fundamental. Colombia: PUJ 2003.

PIKAZA, Xavier. El fenómeno Religioso. Curso Fundamental de Religión, I., 1."Introducción. Ser Humano Animal de Experiencia". Trotta. Madrid. 1999.

PILLET CAPDEPÓN, Félix. La Geografía y las Distintas Acepciones del Espacio Geográfico. Investigaciones educativas. No. 34. 2004. ISSN: 0213-4619.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA. Acuerdo 461 (Plan de Desarrollo de Tecnología) del Consejo Directivo de la Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. D.C. 2007.

RAHNER, Karl. Oyente de la Palabra. Fundamentos para una filosofía de la religión. Edición refundida por METZ, Johannes B. Barcelona: Herder 1967.

Redemptoris Missio. Sobre la permanente Validez del Mandato Misionero. 1990

SARMIENTO, Augusto. El misterio de Cristo y el significado de la actividad humana (contribución al cristocentrismo de la teología moral). 2009.

TORRES QUEIRUGA. Moral y religión. Encrucillada. 2004.

VIDAL, M. Ética civil y sociedad democrática, 40-41. Citado en GUTIÉRREZ, Rafael; Briceño Carlos. De la moral y ética en general. Documento de trabajo. 2010.

CIBERGRAFIA

ADELL, Jordi. Tendencias en educación en la sociedad de las tecnologías de la información. EDUTEC. Revista electrónica de Tecnología educativa. No. 7. Noviembre de 1997. ISSN: 1135-9250. Disponible en: <http://www.uib.es/depart/gte/revelec7.html> [Consultado el 22/05/ 2011.]

AMORÓS, Eduardo. Biblioteca Virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales. Comportamiento organizacional. En busca del desarrollo de ventajas competitivas. Disponible en: <http://www.eumed.net/libros/2007a/231/71.htm> [Consultado el 25/03/2011.]

Aprendizaje colaborativo. Disponible en: http://es.wikibooks.org/wiki/Aprendizaje_colaborativo/_/_Educaci%C3%B3n [Consultado el 27/02/2011.]

Aprendizaje colaborativo. Usos. 2009. Disponible en: http://es.wikibooks.org/wiki/Aprendizaje_colaborativo/Usos [Consultado el 27/02/2011]

AVILA M, Patricia y BOSCO H., Martha Diana. Ambientes virtuales de aprendizaje. Una nueva experiencia. Trabajo presentado en el “20th. International Council for Open and Distance Education”. April 2001. Düsseldorf, Germany. Disponible en: http://investigacion.ilce.edu.mx/panel_control/doc/c37ambientes.pdf. [Consultado el 27/04/2011.]

BOSQUE MAUREL, Joaquín; ESTÉBANEZ ÁLVAREZ, José y GARCÍA BALLESTEROS, Aurora. Repercusión de la obra científica de Milton Santos en la Geografía española. Anales de Geografía de la Universidad Complutense, n. 16, 37-54. Servicio de Publicaciones. Universidad Complutense. Madrid, 1996. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/ghi/02119803/articulos/AGUC9696110037A.PDF> [Consultado el 8/04/2011]

CARDONA OSSA, Guillermo. Tendencias educativas para el siglo XXI. Educación virtual, online y @learning elementos para la discusión. Edutec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa Núm. 15. Mayo 02. Disponible en: <http://www.uib.es/depart/gte/edutec-e/revelec15/car.htm> [Consultado el 15/08/2010.]

CARRIÓN, Juan. Conocimiento. S.f. Disponible en: http://www.gestiondelconocimiento.com/conceptos_conocimiento.htm [Consultado 27/03/2011]

CARRIÓN, Juan. Diferencia entre dato, información y conocimiento. S.f. Disponible: http://www.gestiondelconocimiento.com/conceptos_diferenciaentredato.htm [Consultado 27/03/2011]

CHÁVEZ ORTÍZ, J. Trinidad. Tiempo y espacio, territorio y memoria (reflexiones desde la antropología). S.f. Disponible en: <http://www.revistauniversidad.uson.mx/revistas/21-Tiempo%20y%20espacio%20territorio%20y%20memoria.pdf> [Consultado el 15/04/2011]

DALBESIO, A. Experiencia Religiosa. Disponible en: http://www.mercaba.org/VocTEO/E/experiencia_religiosa.htm [Consultado el 17/02/2011]

DHAVAMONY, M. Religión. Teología fundamental. S.f. Disponible en: http://www.mercaba.org/DicT/TF_religion_01.htm [Consultado el 27/02/2011].

Definición ABC. Disponible en: <http://www.definicionabc.com/general/espacio.php> [Consultado el 27/02/2011]

Diccionario Definición. De. Pagina web. Disponible en: <http://definicion.de/comunicacion/> [Consultado el 25/03/2011.]

Discípulo. Revista de teología y ministerio. Apuntes -No 5- Enero 2002. La revelación divina. Disponible en: http://www.ciberiglesia.net/discipulos/05/05apuntes_revelacion.htm [consultado el 18/01/2011.]

Documento en línea. Disponible en: http://caterina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lis/hernandez_s_ja/capitulo2.pdf [Consultado el 27/02/2011.]

ELDERS, L.J. El pensamiento moral de Schillebeeckx en su "Justice et amour, grace et liberation. S.f. Disponible en:

<http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/6061/1/L.%20J.%20ELDERS.pdf..>
[Consultado 8/04/2011]

FOLEY, John P. Arzobispo. Presidente del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales. Disponible en: <http://es.catholic.net/comunicadorescatolicos/579/1042/articulo.php?id=36046> [consultado el 8/04/2011].

GÓMEZ, E. Saura. Trascendencia. Disponible en: <http://www.mercaba.org/DicPC/T/trascendencia.htm> [Consultado el 8/04/2011].

GIL JIMÉNEZ, Paula. Teoría ética de Lévinas. Disponible en: <http://www.filosofia.net/materiales/num/num22/levinas.htm>. [Consultado el 8/04/2011]

HABEGGER, Sabina y MANCILA, Iulia. El poder de la Cartografía Social en las prácticas Contrahegemónicas o La Cartografía Social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio. 2006. Disponible en: http://areaciega.net/index.php/plain/Cartografias/car_tac/el-poder-de-la-cartografia-social. [Consultado el 1 de abril de 2011]

HILDEBRAND, Von. Citado en: Religión. Teología fundamental. Disponible en: http://www.mercaba.org/DicT/TF_religion_01.htm [Consultado el 27/02/2011]

La comunicación humana. Documento en línea. S.f. Disponible en: www.inprega.cl/pdf/lenguaje-guia-1.pdf [Consultado el 25/03/2011.]

La experiencia de lo sagrado en Mircea Eliade. Disponible en: <http://www.arrakis.es/~ruteol/eliade.htm> [Consultado el 8/04/2011.]

Los ambientes virtuales de aprendizaje. Documento en línea. Disponible en: http://docencia.izt.uam.mx/sgpe/files/users/virtuami/file/int/practica_entornos_actv_AVA.pdf.

Los Ambientes Virtuales de Aprendizaje. Unidad V. Mi práctica docente - Entornos virtuales de aprendizaje. Documento en línea. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. México. S.f. Disponible en: http://docencia.izt.uam.mx/sgpe/files/users/virtuami/file/int/practica_entornos_actv_AVA.pdf [Consultado el 27/02/2011]

LÓPEZ MONTAÑO, Luz María. El cómo en la investigación de familia: reflexiones de la experiencia desde un abordaje cualitativo. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Año/vol. 3. Número 001. Universidad de Manizales. Colombia. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/773/77330108.pdf> [Consultado el 27/02/2011.]

MARQUÈS GRAELLS, Pere. Las TIC's y sus aportaciones a la sociedad. 2000 (última revisión: 23/03/08) Disponible en: <http://www.peremarques.net/tic.htm> [Consultado el 08/04/2011.]

MORA-PÁEZ, Héctor; JARAMILLO E., Carlos Marcelo. Aproximación a la construcción de cartografía social a través de la geomática. Ventana Informática No. 11. Universidad de1 Manizales, enero – junio / 2004. Disponible en: http://www.umanizales.edu.co/programs/ingenieria/ventana/ventana11/Cartografia_Social.pdf. [Consultado el 15/08/2010.]

NÁJERA MATA, José Manuel. Ser y hacer en el escenario digital. El comunicador parroquial como tejedor de redes: una propuesta desde la Diócesis de Texcoco, México. 2005. Artículo en línea. Disponible en:

http://201.234.71.135/portal/uzine/Volumen17/desc/comunicador_parroquial.pdf.
[consultado el 15/08/2010]

O'DONNELL, J. Trinidad y revelación. Teología fundamental. Disponible en:
http://www.mercaba.org/DicTF/TF_trinidad_y_revelacion.htm [Consultado el
27/02/2011]

ORTIZ, Marielsa; BORJA, Beatriz. La Investigación Acción Participativa: aportes de Fals Borda a la educación popular. Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología. Vol. 17 No. 4. 2008. Disponible en:
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/122/12217404.pdf>. [Consultado el 15/08/2010]

OSPINA PINEDA, Diana Patricia ¿Qué es un ambiente virtual de aprendizaje?
Página web. Disponible en:
http://aprendeonline.udea.edu.co/banco/html/ambiente_virtual_de_aprendizaje/
[Consultado el 27/04/2011.]

PELÁEZ, Jesús. Valores evangélicos para una nueva sociedad. Conferencia pronunciada en el XXIII Congreso de Teología, Madrid, 4-7 de Septiembre de 2003 y publicada en sus actas en la revista «Éxodo», de Madrid. Disponible en:
<http://www.servicioskoinonia.org/relat/365.htm> [Consultado 8/04/2011]

PIÑERO MARINO, Ramón. Teología de la revelación Instituto de CC. RR. Virgen de Guadalupe. 2006. Documento en línea. Disponible en:
<http://www.institutocr.com/apuntes/TEOREV.doc> [Consultado el 27/02/2011]

PIZA CUBIDES, Heidy Yadira. La Cartografía Social como Instrumento Metodológico en los procesos de construcción de territorio a partir de la participación ciudadana en la planeación territorial y la construcción del espacio público. Facultad de Arquitectura y Diseño. PUJ. 2009. Disponible en:

<http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/arquitectura/tesis33.pdf>. [Consultado el 15/08/2010]

Procesos de Comunicación Hacia el desarrollo de habilidades comunicativas en estudiantes universitarios. 2009. Disponible en: <http://es.calameo.com/read/000089966e48fbab81059>. [consultado el 18/01/2011].

RAHNER Karl. Curso fundamental sobre la fe. Paráfrasis de Mark F. Fischer. Disponible en: <http://www.pastoralcouncils.com/oldsite/SpRahner200.htm> [Consultado el 18/01/2011]

RAHNER, Karl. Curso fundamental sobre la fe. Paráfrasis de Mark F. Fischer. en: <http://www.pastoralcouncils.com/oldsite/SpRahner400.htm> [consultado el 18/01/2011].

RAHNER, Karl. Curso fundamental sobre la fe. Paráfrasis de Mark F. Fischer. en <http://www.pastoralcouncils.com/oldsite/SpRahner500.htm> [consultado el 18/01/2011].

RAHNER, Karl. Espíritu en el mundo. Metafísica del conocimiento finito según Santo Tomás de Aquino. Disponible en: http://www.opuslibros.org/Index_libros/Recensiones_1/rahner_gei.htm [consultado 27/02/2011]

RAHNER, Karl. Freiheit und Manipulation in Gesellschaft und Kirche Kösel-Verlag, München 1970. Disponible en: http://www.opuslibros.org/Index_libros/Recensiones_1/rahner_fre.htm [Consultado el 27/03/2011]

RED AMLAT FACSO. Blog de la Facultad De Comunicación Social de la Universidad Central de Ecuador en Red AMLAT. Propuesta metodológica en práctica comunitaria de la FACSO-Ecuador. <http://facsoredamlat.wordpress.com/%E2%80%9Cpropuesta-para-la-unidad-de-practica-comunitaria-de-la-facultad-de-comunicacion-social-de-la-universidad-central-del-ecuador-con-enfoque-en-la-investigacion-accion-participativa-iap/>. S.f. [Consultado el 4/02/2011.]

RODRÍGUEZ DE LAS HERAS, Antonio. Espacio digital. Espacio virtual. Disponible en: <http://www.alfonselmagnanim.com/debats/84/quadern03.htm> [Consultado el 08/04/2011.]

RODRÍGUEZ, Pablo. Experiencia, tradición, historicidad en Gadamer. Disponible en: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/pagadamer.pdf> [Consultado el 27/02/2011]

RODRIGUEZ RODRÍGUEZ, Sebastián. Curso Investigación Cualitativa. 10/09/2010. Disponible en: <http://www.mailxmail.com/curso-investigacion-cualitativa/investigacion-cualitativa-concepto>. [Consultado el 27/02/2011.]

RODRIGUEZ RODRÍGUEZ, Sebastián. Curso Investigación Cualitativa. 10/09/2010. Disponible en: <http://www.mailxmail.com/curso-investigacion-cualitativa/caracteristicas-investigacion-cualitativa> [Consultado el 27/02/2011.]

SICILIANI BARRAZA, José María. Especificidad de la teología narrativa latinoamericana con respecto a la europea: La influencia del documento de Medellín en su desarrollo. 2008. Disponible en: http://www.javeriana.edu.co/teologia/posgrado_diplomados/archivos_pdf/Congreso_08/12.pdf. [Consultado el 8/04/2011]

Sobre hierofanías y símbolos. Disponible en:
http://mitosyleyendas.idoneos.com/index.php/Mitos_y_simbolos. [Consultado el 27/02/2011]

TAMAYO, Juan José. Ética del cristianismo frente a ética del mercado. Artículo publicado en el diario El País de 29 de Junio de 1998. Disponible en:
http://www.elpais.com/articulo/opinion/Etica/cristianismo/frente/etica/mercado/elpepiopi/19980629elpepiopi_4/Tes. [Consultado el 8/04/2011]

TANZELLA-NITTI, Giuseppe. Tema 2: La revelación. Disponible en:
<http://www.opusdei.es/art.php?p=31717> [Consultado el 8/04/2011.]

Tesis 2: la revelación es un llamado de Dios al hombre y una manifestación de sí mismo y de su voluntad. Disponible en:
http://www.mercaba.org/TEOLOGIA/TESIS/tesis_02.htm [Consultado el 27/02/2011]

The free dictionary by farlex. Disponible en:
<http://es.thefreedictionary.com/conocimiento> [Consultado 27/03/2011]

VÁSQUEZ, E. Citado en: Los valores y su significado. Disponible en:
http://www.encuentra.com/articulos.php?id_sec=101&id_art=4168&id_ejemplar=0. [Consultado 27/02/2011.]

ZANGARA, María Alejandra. La incorporación de las nuevas tecnologías de la información y comunicación a los diseños curriculares. Algunos temas críticos. En: IV Congreso RIBIE, Brasilia 1998. Disponible en:
<http://www.c5.cl/ieinvestiga/actas/ribies98/116.html>

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Fichas de Registro Conceptual para citas directas textuales

Ficha de registro conceptual para citas directas/textuales				
Categoría de análisis		CARTOGRAFÍA SOCIAL DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA FUNDAMENTADA EN LAS EXPERIENCIAS HUMANAS DE LA RED-COMUNIDAD VIRTUAL DE APRENDIZAJE LCRV DE LA PUJ		
Referencia de la fuente bibliográfica				
Página/s	Numeral	Enunciado de la cita directa/textual		Inferencias interpretativas personales a partir de la cita directa/textual
		Breve	Extensa	
.	*			

* Esta columna se utiliza para el caso de los Documentos del Concilio Vaticano II, y de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe.

Anexo 2. Fichas de Registro Conceptual para Citas Indirectas Contextuales

Ficha de registro conceptual para citas indirectas/contextuales			
Categoría de análisis		CARTOGRAFÍA SOCIAL DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA FUNDAMENTADA EN LAS EXPERIENCIAS HUMANAS DE LA RED-COMUNIDAD VIRTUAL DE APRENDIZAJE LCRV DE LA PUJ	
Referencia de la fuente bibliográfica		<i>Se escribe la referencia de la fuente bibliográfica según las normas icontec.</i>	
Página/s	Numeral	Enunciado de la cita indirecta/contextual	Inferencias interpretativas personales a partir de la cita indirecta/contextual

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGIA – LIC. EN CIENCIAS RELIGIOSAS VIRTUAL
CARTOGRAFÍA SOCIAL Y GEOREFERENCIACIÓN DE LA EXPERIENCIA
RELIGIOSA EN LA RED-COMUNIDAD VIRTUAL DE APRENDIZAJE LCRV DE
LA PUJ
GUIA DE RECOLECCIÓN DE DATOS CARTOGRÁFICOS

GUÍA_1 PARA CARTOGRAFIAR LA ESTRUCTURA DE LOS AMBIENTES
VIRTUALES DE APRENDIZAJE

PASOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE MAPAS INDIVIDUALES.

Objetivo: Representar individualmente los mapas básicos del espacio de la red-comunidad virtual de aprendizaje LCRV de la PUJ.

1.1. En este espacio escriba (o represente) los nombres de los Espacios virtuales en los que navega en la LCRV, justificando brevemente su grado de importancia.

*Ej: **Internet**: porque es un espacio que aunque no es de la LCRV, es donde encuentro información para poder consultar y realizar mis trabajos.*

1.2 En este espacio escriba (o represente) los nombres de las experiencias humanas o vivencias religiosas que se tienden a dar en los Espacios virtuales en los que navega en la LCRV, justificando brevemente su grado de importancia.

Ej: Encuentros sincrónicos: porque personaliza el encuentro comunicativo entre quienes están conectados construyendo un conocimiento colectivo.

1.3. En este espacio puede mapear los Espacios virtuales y las Experiencias humanas o Vivencias religiosas que se tienden a dar en la LCRV, utilizando las formas o cuadro de texto que se encuentran en: Insertar_Formas que más se le faciliten.

Criterios para elaborar el mapa: 1) Escriba o represente los nombres de los Espacios virtuales en los que navega. 2) Escriba o represente los nombres de las experiencias humanas o vivencias religiosas que se tienden a dar en los Espacios virtuales en los que navega. 3) Relacione los anteriores nombres o representaciones a través de líneas de la siguiente manera: a) Líneas de comunicación: **líneas de color verde** si permite una comunicación fluida; **línea de color café** si hay una comunicación de indiferencia, y **líneas de color negro** si la comunicación es de conflicto; b) Líneas de deseo (diferente a necesidad): **líneas de color rojo** que manifiestan el deseo de optimizar la comunicación; c) Líneas de Poder: **líneas de color azul** que manifiestan la centralización del poder en la comunicación.

GUÍA_2 PARA CARTOGRAFIAR LA RED COMUNIDAD VIRTUAL DE APRENDIZAJE

PASOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE MAPAS INDIVIDUALES.

Objetivo: Representar individualmente los **mapas básicos de la red-comunidad virtual** de aprendizaje LCRV de la PUJ.

2.1 En este espacio escriba (o represente) los nombres de las personas o cargos de las personas que conforman la Red Comunidad Virtual de Aprendizaje que Ud. conoce, justificando brevemente su grado de importancia en su proceso de aprendizaje.

*Ej: **El profesor del Curso de Experiencias Religiosas**: porque es una persona que a través de su palabra favorece el encuentro con Dios de sus estudiantes en el Aula Virtual de Aprendizaje.*

2.2. En este espacio escriba (o represente) los nombres de las experiencias humanas o vivencias religiosas que se tienden a dar en la interacción con las personas que conforman la Red Comunidad Virtual de Aprendizaje que Ud. conoce, justificando brevemente su grado de importancia en su proceso de aprendizaje.

Ej: Valor de la Palabra del profesor NN: porque favorece la comunicación no sólo de información y conocimientos teológicos sino de la experiencia religiosa de cada uno.

2.3 En este espacio puede mapear la Red Comunidad Virtual de Aprendizaje y los nombres de las experiencias humanas o vivencias religiosas que se tienden a dar en la interacción con las personas que la conforman, en cuanto favorecen su proceso de aprendizaje en la LCRV, utilizando en Word, las formas o cuadro de texto que se encuentran en la parte superior izquierda en: Insertar_Formas que más se le faciliten.

Criterios para elaborar el mapa: 1) Escriba o represente los nombres de los Espacios virtuales en los que navega. 2) Escriba o represente los nombres de las experiencias humanas o vivencias religiosas que se tienden a dar en los Espacios virtuales en los que navega. 3) Relacione los anteriores nombres o representaciones a través de líneas de la siguiente manera: a) Líneas de comunicación: **líneas de color verde** si permite una comunicación fluida; **línea de color café** si hay una comunicación de indiferencia, y **líneas de color negro** si la comunicación es de conflicto; b) Líneas de deseo (diferente a necesidad): **líneas de color rojo** que manifiestan el deseo de optimizar la comunicación; c) Líneas de Poder: **líneas de color azul** que manifiestan la centralización del poder en la comunicación.

GUÍA_3 PARA CARTOGRAFIAR LA EXPERIENCIA RELIGIOSA EN EL ESPACIO Y LA RED COMUNIDAD VIRTUAL DE APRENDIZAJE

PASOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE MAPAS INDIVIDUALES.

Objetivo: Representar individualmente los **mapas básicos de la experiencia religiosa** en el espacio y la red-comunidad virtual de aprendizaje LCRV de la PUJ

3.1 En este espacio escriba (o represente) los nombres de los comportamientos, símbolos, ritos, celebraciones, relaciones sujeto-sujeto... religiosas que se dan en la realidad virtual (tanto individual como socialmente), que expresan la Experiencia religiosa en el espacio y la red comunidad virtual de aprendizaje, justificando brevemente su grado de importancia.

*Ej: **La confianza:** entre compañeros que expresan entre sí afinidad, abre lugares de encuentro para expresar lo personal que late en la vida de quien comparte la vida.*

3.2 En este espacio escriba (o represente) los nombres de las Experiencias humanas o vivencias religiosas que se tienden a dar en la realidad virtual (tanto individual como socialmente), que expresan la Experiencia religiosa en el espacio y la red comunidad virtual de aprendizaje, justificando brevemente su grado de importancia.

Ej: Amistad y diálogo: no sólo frente al conocimiento, sino en la interacción existencial, interreligiosa y trascendental.

3.3 En este espacio puede mapear las expresiones de la Experiencia Religiosa en relación con los nombres de los comportamientos, símbolos, ritos, celebraciones, relaciones sujeto-sujeto que se dan en el espacio y la red comunidad virtual de aprendizaje.

Criterios para elaborar el mapa: 1) Escriba o represente los nombres de los Espacios virtuales en los que navega. 2) Escriba o represente los nombres de las experiencias humanas o vivencias religiosas que se tienden a dar en los Espacios virtuales en los que navega. 3) Relacione los anteriores nombres o representaciones a través de líneas de la siguiente manera: a) Líneas de comunicación: **líneas de color verde** si permite una comunicación fluida; **línea de color café** si hay una comunicación de indiferencia, y **líneas de color negro** si la comunicación es de conflicto; b) Líneas de deseo (diferente a necesidad): **líneas de color rojo** que manifiestan el deseo de optimizar la comunicación; c) Líneas de Poder: **líneas de color azul** que manifiestan la centralización del poder en la comunicación.

4. Finalmente, a través de un escrito describa su Experiencia Religiosa en los Espacios y la Red comunidad virtual de aprendizaje de la LCRV de la PUJ.

Anexo 4. Matriz de Recolección y Codificación de los Datos Cartográficos

A2 EXPERIENCIA RELIGIOSAS EN LOS AMBIENTES Y RED-COMUNIDAD VIRTUAL DE APRENDIZAJE						
A	B	C	D	E	F	G
1						
2	EXPERIENCIA RELIGIOSAS EN LOS AMBIENTES Y RED-COMUNIDAD VIRTUAL DE APRENDIZAJE					
3						
4	NOMBRE	RELACIÓN	C-R-S-RRSS-CELEBRACIONES	TÉRMINO ENGLOBANTE	RELACIÓN	EXP. HUMANAS O VIV. RELIGIOSA
5						
6						
7						
8						
9						
10						

Anexo 5. Tabla 6. Término englobante

TERMINO ENGLOBANTE	Comportamientos, símbolos, ritos, celebraciones, relaciones sujeto-sujeto que expresan la experiencia religiosa
ACTO RELIGIOSO	Oración, Expresiones de fe, Celebración de comunidad celebraciones
COMUNICACIÓN	Relación inter personal, Carácter académico de la comunicación, Apertura, Valor de la palabra oral escrito, Comunicación con algunos, Comunicación, Mensajes, Dialogo en valores, Dialogo social, Dialogo cultural, Comunicación con compañeros, profesores y administrativos, Angustia en el alumno por escuchar y ser escuchado, Simbología de comunicación en elluminate, Relación entre compañeros, La comunicación, Diálogos grupales, Comunicación y escucha, Intercambio, Dificultad relación interpersonal, Compartir de convicciones, Realidad virtual, Conectividad social, Buena comunicación
CONOCIMIENTO OBJETIVO	Compartir experiencias con docentes de la facultad, asesorías en tics, Manejo de herramientas, Reflexión, Conocimiento, Conocimientos académicos, Cultura ignaciana, Integralidad, Diálogo experiencial, Crecimiento en la fe, Interacción desde lo trascendente, Enseñanza teológica docentes, compañeros, Conocimientos teológicos, Textos virtuales, Textos virtuales teológicos de la LCRV, Reflexión, Pertenencia comunidad virtual
CONTEMPLACIÓN	SOSIEGO (no se referencia porque el porcentaje es de dos personas en adelante)
EXPRESIONES DE FE PERSONAL	Experiencia de fe. (no se referencia porque el porcentaje es de dos personas en adelante)
LENGUAJE RELIGIOSO	Mediaciones tecnológicas, Mensajes espirituales
LIMITADO-ILIMITADO	Encuentro personal con Dios y con el otro, autoconocimiento, Interperlación, Crecimientos personal
RITO	Entrar a la plataforma y al correo dos veces al día.
SENTIDO RELIGIOSO DE LA VIDA	Lectura de fe.
SER HUMANO RELIGIOSO	Diálogo ecuménico, Diálogo interreligioso, Encuentro con dios, Diálogo religioso, Dialogo interconfesional

	Acciones ecuménicas, I-ching, Taro, Cruz celta, Runas
TEXTO SAGRADO	Lectura de la biblia, Biblia digital, Lectura y estudio de la biblia online
VALORES EVANGÉLICOS	Comunicación afectiva, Afecto, Fraternidad, Relaciones desde la enseñanza de Jesús, Responsabilidad social Manejo ético religioso, Amor, Amor de dios
VALORES ÉTICOS	Respeto, Transparencia, Corresponsabilidad, Ética
VALORES HUMANOS	Perdón, Comprensión, Solidaridad, Amistad, Sentido de vida, Transparencia, Honestidad, Esperanza, Personalidad, Intimidad, Identidad, Creer, Reconocimientos del otro, Sencillez, Detalle de algunos, Atención permanente a inquietudes de la comunidad virtual, Compromiso, Confianza, Socialización, Apoyo, Colaboración, Cordialidad, Amabilidad, Bondad, Saludos, Disponibilidad, Trabajo en equipo, Compañerismo, Reconciliación, Servicio, Ayuda, Ser para los demás, Compromiso moral, social, ético, Magis ignaciano, Relaciones de amistad, Organización, Amistad y confianza, Acompañamiento, Serenidad, Compartir, Solución de problemas, Alteridad, Sinceridad, Perseverancia, Creatividad, Apoyo, Tolerancia, Libertad, Experiencia de diálogo y amistad, Responsabilidad, Solución de dificultades, Empatía, Creatividad, Cooperación, Libertad

Anexo 6. Tabla 7. Experiencia englobante

EXPERIENCIA RELIGIOSA O VIVENCIA HUMANA ENGLOBANTE	EXPERIENCIA RELIGIOSA O VIVENCIA HUMANA QUE EXPRESA LA ER DADAS EN LOS MAPAS
1. Experiencia de fe comunitaria	Celebraciones especiales, experiencias de vida, amistad, relaciones, temas familiares, vida de familia, vínculos con la Iglesia, creencias, experiencias religiosas, unión.
2. Conocimiento trascendental	Contenido religioso, descubrir más allá de lo que sentimos y pensamos, reflexión, formación, aprehensión, quien es cada uno (autoconocimiento), construcción de conocimiento, compartir experiencias, conocimiento, sabiduría, conexión con el contexto, promoción humana, crecimiento espiritual
3. Experiencia del poder trascendente	Vivencias de los valores, trascendencia, oración, acompañamiento espiritual, apoyo, sosiego, deja sentir.
4. Praxis cristiana	Solidaridad, servicio, ayuda a los más necesitados, fraternidad, apoyo, comunicación, cercanía, aceptar la corrección, colaboración
5. Realidad trascendente	Comunidad de fe, apertura, formación y experiencia, crecimiento y conocimiento en temas espirituales, experiencias religiosas, contexto mundial.
6. Amor plenificante	Solidaridad, caridad fraterna, perdonar y olvidar, caridad, servicio, ayuda mutua, construcción de relaciones de paz, descubrir el amor de Dios
7. Revelación histórica	Encuentro-comunicación, conciencia de la autorrevelación, revelación, conocer a Dios a través del hermano.
8. Fe	Opción de fe, fe, experiencia de fe.
9. Deseo de Salvación	Reconocer a Dios en el otro, compromiso pastoral, social, moral y personal, misericordia, promoción humana
10. Dialogo interreligioso	Aceptación de la experiencia religiosa, apertura a la diferencia religiosa, apertura a las religiones
11. Ecumenismo	Ecumenismo
12. Entorno cultural de cada experiencia	Testimonios, ubicación, contexto, comunidad religiosa
13. Madurez en la fe	Confrontación de fe, valorar al otro como persona.

14. Sentido de la realidad	Actividades diarias, tiempo actual expresiones de fe dinámicas y creativas, comprensión.
15. Interacción desde lo religioso	Diálogo académico desde lo religioso, comunidad virtual
16. Experiencias de fe personal	Experiencias de fe, intercambio de comprensión de la revelación, escuchar experiencias y vivencias
17. Espacio Sagrado	Espacio de lo sagrado
18. Estados místicos	Meditación, iluminación
19. Evangelización	Misión evangélica, compromiso evangélico